



# **PLANEJAMENTO AMBIENTAL E BACIAS HIDROGRÁFICAS**

**(Tomo 3)**

***“Turismo e Sustentabilidade”***

**Presidente da República**  
Dilma Vana Rousseff

**Ministro da Educação**  
Fernando Haddad

**Universidade Federal do Ceará**  
**Reitor**  
Prof. Jesualdo Pereira Farias

**Vice-Reitor**  
Prof. Henry de Holanda Campos

**Editora UFC**  
**Editor**  
Prof. Antônio Cláudio Lima Guimarães

**Conselho Editorial**  
**Presidente**  
Prof. Antônio Cláudio Lima Guimarães

**Conselheiros**  
Prof<sup>ª</sup>. Adelaide Maria Gonçalves Pereira  
Prof<sup>ª</sup>. Angela Maria R. Mota de Gutiérrez  
Prof. Gil de Aquino Farias  
Prof. Ítalo Gurgel  
Prof. José Edmar da Silva Ribeiro

**Coleção Estudos Geográficos**  
**Coordenação Editorial**  
**Presidente**  
Prof. Eustógio Wanderley Correia Dantas

**Membros**  
Prof. Ana Fani Alessandri Carlos  
Prof. Antônio Jeovah de Andrade Meireles  
Prof. Christian Dennys Oliveira  
Prof. Edson Vicente da Silva  
Prof. Francisco Mendonça  
Prof. Hervé Théry  
Prof. Jordi Serra i Raventos  
Prof. José Borzacchiello da Silva  
Prof. Jean-Pierre Peulvast  
Prof<sup>ª</sup>. Maria Elisa Zanella

Edson Vicente da Silva  
José Manuel Mateo Rodriguez  
Antonio Jeovah de Andrade Meireles  
(organizadores)

# **PLANEJAMENTO AMBIENTAL E BACIAS HIDROGRÁFICAS**

**(Tomo 3)**

***“Turismo e Sustentabilidade”***



EDIÇÕES  
**UFC**

Fortaleza  
2011



**Planejamento Ambiental e Bacias Hidrográficas: Gestão, Sustentabilidade e Turismo – (Tomo 3 – “Turismo e Sustentabilidade”)**

© 2011 Copyright by Edson Vicente da Silva; José Manuel Mateo Rodriguez & Antonio Jeovah de Andrade Meireles (organizadores)

Impresso Brasil / Printed in Brazil

Efetuada depósito legal na Biblioteca Nacional

**TODOS OS DIREITOS RESERVADOS**

Coleção Estudos Geográficos – Edições UFC

Campus do Pici, Bloco 911, Fortaleza – Ceará - Brasil

CEP: 60445-760 – tel. (85) 33669855 – fax: (85) 33669864

internet: www.posgeografia.ufc.br - email: edantas@ufc.br

**Divisão de Editoração**

**Coordenação Editorial**

Moacir Ribeiro da Silva

**Revisão de Texto**

Silvânia Bravo Bezerra Nunes

**Normalização Bibliográfica – CRB 3/801**

Perpétua Socorro Tavares Guimarães

**Capa**

Larri Pereira (Expressão Gráfica)

**Programação Visual**

Luiz Carlos Azevedo

*Catálogo na Fonte*

*Bibliotecária: Perpétua Socorro T. Guimarães CRB 3/801*

Planejamento Ambiental e Bacias Hidrográficas/ Edson Vicente da Silva; José Manuel Mateo Rodriguez e Antonio Jeovah de Andrade Meireles [organizadores]. – Fortaleza: Edições UFC, 2011.

157 p.: ilust.

Isbn: 978-85-7282-440-8

(Coleção Estudos Geográficos, n. 9, Tomo 3 - Turismo e Sustentabilidade)

(O Livro traz textos em espanhol)

1. Planejamento Ambiental 2. Desenvolvimento Econômico 3. Política Ambiental 4. Turismo e Sustentabilidade I. Silva, Edson Vicente da II. Rodriguez, José Manuel Mateo III. Meireles, Antonio Jeovah de Andrade IV. Título

Editora Filiada à



Associação Brasileira dos Editores Universitários

# SUMÁRIO

## CAPÍTULO I

### MODELOS DE DESARROLLO TURÍSTICO Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL EN LAS ÁREAS LITORALES:

LOS CASOS DE CUBA Y DE CEARÁ EN BRASIL .....	9
1.1 El Desarrollo Sostenible: Paradigma de La Época Actual .....	11
1.2 El Modelo de Desarrollo Turístico y la Sostenibilidad Ambiental em Las Áreas Litorales de Cuba .....	16
1.3 El Modelo de Desarrollo Turístico y la Sostenibilidad Ambiental en Las Áreas Litorales de Ceará .....	20

## CAPÍTULO 2

TURISMO SERTANEJO E DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL .....	29
---	----

## CAPÍTULO 3

### ANÁLISE DA PAISAGEM: INSTRUMENTOS PARA O TURISMO COMUNITÁRIO NA PRAINHA DO

CANTO VERDE – CEARÁ .....	41
3.1 Paisagem .....	42
3.2 Turismo .....	45
3.3 Turismo Comunitário .....	47
3.4 Procedimentos .....	48
3.5 Resultados e Discussões: a Paisagem da Prainha do Canto Verde-CE .....	49
3.6 Diagnóstico Ambiental Integrado da Prainha do Canto Verde .....	55
3.7 Propostas de Ações e Uso Visando o Turismo Comunitário .....	60

3.8	Ferramentas de Gestão da Zona Costeira .....	60
3.9	Ações para a Melhoria da Qualidade Paisagística .....	61
3.10	Propostas para o Uso Turístico .....	62

## SUSTENTABILIDADE AMBIENTAL URBANA

### CAPÍTULO 4

#### A SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL URBANA DESDE UNA PERSPECTIVA ESPACIAL. EL CASO DES LAS

CIUDADES DE LA AMAZONIA BRASILEIRA Y CUBA .....	71
4.1 El Desarrollo Sostenible, Paradigma de La Época Actual .....	73
4.2 Espacios, Paisajes y Sostenibilidad en América Latina .....	78
4.3 La Amazonia Brasileira: Paisajes Urbanos y Sostenibilidad .....	80
4.4 Cuba: Paisajes Urbanos y Sostenibilidad .....	87

### CAPÍTULO 5

#### A CULTURA DA SUSTENTABILIDADE URBANA: O SIMBÓLICO/DIABÓLICO NA METROPOLIZAÇÃO

CONTEMPORÂNEA .....	103
5.1 Prismas para Observação do Simbólico-diabólico .....	106
5.2 A Terceira Natureza da MetrÓpole Sustentável .....	109

### CAPÍTULO 6

#### SUSTENTABILIDADE FINANCEIRA DA ATIVIDADE DE ÁGUA ENVASADA EM FORTALEZA .....

6.1 Referencial Teórico .....	116
6.2 Material e Métodos .....	119
6.3 Resultados .....	122

### CAPÍTULO 7

#### PRODUÇÃO CAMPONESA E SUSTENTABILIDADE NO CAMPO: UNIDADE CAMPONESA EM ASSENTAMENTOS

NO CEARÁ .....	129
7.1 A Unidade de Consumo e Produção Camponesa .....	130
7.2 A Sustentabilidade Camponesa nas Formas de Usos da Terra: Litorâneo e Sertanejo .....	136
7.3 Uso da Terra Litorâneo .....	143
7.4 Uso da Terra Sertanejo .....	148







# CAPÍTULO 1

## MODELOS DE DESARROLLO TURÍSTICO Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL EN LAS ÁREAS LITORALES: LOS CASOS DE CUBA Y DE CEARÁ EN BRASIL

*José Manuel Mateo Rodríguez*

*Edson Vicente da Silva*

*Arturo Rúa de Cabo*

El Turismo en la actualidad es la industria de mayor crecimiento, y es el sostén económico de un gran parte de países en desarrollo. Para muchos, el turismo es la clave de procesos de desarrollo, en el que los productos de la explotación económica de bienes y servicios naturales y culturales con determinado valor de uso, se usan para beneficiar de una u otra forma a las mayorías durante mucho tiempo excluidas del progreso y el bienestar.

La intensa explotación turística llevada a cabo en el mundo a partir de los años 50 del siglo XX, se ha manifestado fundamentalmente en tres rasgos negativos:

- La desmedida artificialización del medio natural (espacios, paisajes naturales, bio ecosistemas), dando lugar a significativos procesos de degradación.
- La abusiva explotación económica por parte de entidades foráneas a las localidades y lugares donde se ejerce la explotación turística, que se llevan gran parte de las ganancias obtenidas para el exterior o para fuera de la región.
- La significativa alteración de las culturas, espacios, paisajes, lugares y sociedades locales, que provocan la destrucción de gran parte del patrimonio cultural e histórico, y la fragmentación social.

Cada vez mas son las voces que claman, por revertir estos elementos de la in sostenibilidad del desarrollo provocados por el “monocultivo turístico”. Para ello se ha ido creando las bases para un nuevo modelo de desarrollo turismo que se ha ido designando con el término de Turismo Sostenible. Sin embargo, detrás de esa nueva concepción, se esconden diversas formas de orientar el desarrollo, y por ende del diseño de los procesos de explotación de los recursos y atractivos turísticos.

América Latina y el Caribe, donde la explotación turística ha cobrado una importancia significativa en los últimos 30 años, ha sido el escenario de una intensa discusión sobre la relación desarrollo y turismo, que desborda el contexto del debate académico y científico. Justamente esa discusión, esta tomando un papel protagónico, en los nuevos procesos políticos que emergen en la región, en países como Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y en gran parte basados en la experiencia cubana. Tambi-

én ese debate se produce sobre la base de numerosas experiencias locales, en países como México y Brasil, que son el signo de procesos de apropiación comunitaria y de luchas de resistencia y sobre vivencia.

El presente artículo está dirigido a presentar los elementos básicos de la relación entre turismo y el paradigma de desarrollo sostenible, en América Latina, tomando como ejemplo dos casos: el de Cuba y el del Estado de Ceará en Brasil. Su propósito es presentar los elementos básicos de la discusión académica, pero también señalar las nuevas ideas que se elaboran para construir procesos de planificación y gestión turística orientados a incorporar la sostenibilidad a los procesos de desarrollo.

### 1.1 El Desarrollo Sostenible: Paradigma de La Época Actual

La noción de sostenibilidad, y del Desarrollo Sostenible como el proceso que permite su consecución, se ha convertido en, uno de los paradigmas rectores de las civilizaciones humanas, en el Tercer Milenio. En realidad, a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Río de Janeiro en 1992, surge la concepción de Desarrollo Sostenible como una nueva matriz discursiva, siendo un punto de inflexión en el diálogo entre las nociones de Medio Ambiente y Desarrollo. Ello coincide con la época en que el ambientalismo se afirma como una poderosa ideología / utopía. En realidad, la concepción de Desarrollo Sostenible forma parte de un proyecto más generalizado que es la institucionalización de la problemática ambiental, siendo un meta relato, un principio universal aceptado por los gobiernos y el aparato de las Naciones Unidas, y un campo poli nucleado de poder. Es una idea reguladora de otras concepciones.

En la actualidad lo que predomina es la existencia de una amplia gama de concepciones de Desarrollo Sostenible, y de in-

interpretaciones sobre las categorías conceptuales básicas de medio ambiente y sostenibilidad.

El paradigma de la sostenibilidad del turismo, parte esencial de la concepción de Desarrollo Sostenible, se vislumbra como una nueva visión que deberá constituir la esencia de una reestructuración económica de la esfera turística. La visión más general y conocida, es la definición oficial de las Naciones Unidas, que tiene un sesgo generacional, considerando que se trata de garantizar la necesaria convergencia entre los intereses del presente y del futuro, a través de una relación armónica entre la explotación turística y su medio ambiente. Para otros el turismo sostenible, sólo se vislumbra desde un punto de vista físico, o sea es aquella en la cual toda la energía se obtuviera de los aportes actuales directos del sol, y todos los recursos no renovables fueran reciclados. En el extremo de la definición, el turismo sostenible, debería caracterizarse por tener un intercambio de bienes y servicios, cuyos flujos de Energía y Materia no alteraran el capital de recursos naturales que le dan sustento, ya fuera en su sitio de asentamiento o en la región donde ejerce su influencia.

De lo que se trata aquí es de entender al turismo como escenario de la búsqueda del desarrollo. Sin embargo, el paradigma de la sostenibilidad turística se interpreta según las corrientes político – ideológicas manera muy diversa, prevaleciendo las siguientes visiones:

- La de los neoliberales, que la consideran como al turismo como una esfera fundamentalmente económica, competitiva y eficiente, en donde el mercado está completamente libre y abierto.
- La de los capitalistas reformistas, que propugnan el mejoramiento de la calidad ambiental de los espacios

turísticos, con soluciones tecnológicas y cambios del comportamiento humano.

- La de los eco socialistas, que enfatizan en la necesidad de un proceso de cambio social, que altere radicalmente las estructuras económicas y políticas, en el cual el Estado-Nación , como aglutinador de los esfuerzos de los diversos grupos sociales, tenga el papel protagónico, no solo en diseñar y en gestionar la explotación turística, sino en redistribuir en toda la sociedad los productos y beneficios de su explotación.
- La de los partidarios de un desarrollo fundamentalmente de las comunidades, que insisten en garantizar formas de explotación turística ajustadas a las características de los sistemas ambientales locales, a los lugares, en procesos de gestión diseñados y regidos por las comunidades.

Desde el punto de vista interpretativo y operacionalizador, puede afirmarse que existen tres vías o caminos para identificar la sostenibilidad turística, partiendo de las diversas maneras en que se considera al turismo como referencial:

- El considerar a la entidad o explotación turística, como un órgano que funciona, en el que se produce un intercambio de flujos de energía, materia e información. Se trata de medir el balance entre la entrada y salida de dichos elementos. Se parte de los siguientes principios para el Desarrollo Sostenible: utilizar los recursos y servicios ambientales por debajo de su capacidad de renovación; distribuir actividades en el territorio de acuerdo al potencial natural, y practicar tales actividades de tal manera, que la emisión de contaminantes fuese inferior a la capacidad de asimilación.

- El considerar al turismo desde el punto de vista de su patrón territorial, o sea como conjunto de espacios de gestión, y definir a la sostenibilidad turística, desde el punto de vista de patrón de ocupación y apropiación del territorio. Para ello se tienen en cuenta criterios referidos a la eficiencia del territorio turístico, tanto desde el punto de vista de su coherencia espacial, y del equipamiento, y de su deterioro ambiental en general.
- El ver al turismo, como la relación entre la morfología del paisaje construido en su relación con el fundamento natural en la que se ha erigido. En este sentido se establece la sostenibilidad turística, como la relación entre la estabilidad de los sistemas naturales, y el impacto y patrón de uso turístico determinándose categorías, las cuales a su vez se miden por indicadores concretos del estado ambiental, tales como: la contaminación, calidad visual, vulnerabilidad a inundaciones etc., criterios de infraestructura ambiental (sistema de recogida de basura, alcantarillado, acueductos).
- Es partiendo de estos tres procedimientos, que se pretende hacer un diagnóstico de la sostenibilidad del turismo en los dos estudios de caso considerados. Para ello es necesario, partir de una noción, que sirva de portadora para la sostenibilidad ambiental, constituyendo el eje articulador su incorporación en el proceso del desarrollo turístico. Para ello se ha partido de definir los siguientes conceptos básicos:
- Considerar al medio ambiente como el ecosistema humano formado por la interconexión entre el sistema humano con los sistemas ambientales que conforman su medio ambiente (o sea el sistema natural y los sistemas socio – económico - cultural).

- El espacio se puede conceptualizar como el entorno que contiene al medio ambiente. estando formado por un conjunto solidario, indisociable y contradictorio de sistemas de objetos y sistema de acciones, no considerados aisladamente, sino como un cuadro único en el cual se da la historia, los objetos formados por objetos naturales que a lo largo de la historia son substituidos por objetos fabricados, objetos técnicos, mecánicos y después cibernéticos. El sistema de acciones, es un conjunto de relaciones sociales de producción. que son: racionales por vía instrumental, racional por el valor, tradicional y afectiva. Al mismo tiempo, esa interrelación objetual, esta en el fondo de la articulación dialéctica entre sistemas naturales, sociales y productivos y de hábitat, en los cuales esta inserido. El espacio turístico se constituye por un ambiente heterogéneo formado por áreas edificadas con diferentes patrones del espacio construido, junto con otras áreas con vegetación entrelazadas, por vías que permiten la circulación de todo el flujo turístico, estando conformado por el tejido social en interacción dialéctica con los sistemas naturales.
- Se entiende al paisaje como la fisonomía y la morfología del espacio, formando un sistema en el cual la cultura es el agente, el paisaje natural y el espacio el medio, y el paisaje cultural el resultado. Como sistema el paisaje cultural, en íntima relación con el espacio, está formado por: la fenomenología o los elementos emisores o formadores del paisaje cultural que son el paisaje natural, y sus modificaciones y usos antropogénicos, así como los patrones estructurales que forman el espacio; el paisaje visual, y también por el paisaje social, el perceptual y el valorizado.

Espacio y paisaje, se consideran como las formas concretas del medio ambiente, o sea como la relación entre los sistemas humanos con su entorno natural y social, en la superficie del globo terráqueo. Al definir la sostenibilidad ambiental de los espacios turísticos, se considera a los espacios y paisajes como sus portadores concretos, conceptuándose, como los procesos, mecanismos e interacciones, que permiten conservar la capacidad productiva, las relaciones afectivas, y el funcionamiento de los atributos sistémicos, de tal manera, que se garantice la calidad de vida de sus pobladores. Al hablar de Desarrollo Sostenible, se considera a la sostenibilidad ambiental, como una emergencia sistémica, de los espacios y sus paisajes, y como el elemento rector, al cual deben de adecuarse y adaptarse las otras categorías de sostenibilidad (social, económica y cultural).

## **1.2 El Modelo de Desarrollo Turístico y la Sostenibilidad Ambiental en Las Áreas Litorales de Cuba**

Con posterioridad a los años 80, el Gobierno Cubano, ha hecho importantes esfuerzos encaminados a hacer del turismo la actividad fundamental del desarrollo del país. El modelo cubano, se ha sustentado en un estilo socialista, donde ha predominado la propiedad social, siendo el estado el gestor fundamental de la explotación turística, en ocasiones en asociación con entidades extranjeras.

La explotación turística en Cuba fue debidamente planificada, y se guió por estrategias concretas de planificación ambiental y territorial. El estado ejerce un estricto control territorial, y dispone de manera efectiva de las herramientas y los mecanismos para usar y explotar el territorio. Se trató de hacer una explotación ambientalmente sostenible, respetando se los límites y los potenciales turísticos. Pero, en gran parte, el modelo que se



privilegió fue el de “sol y playa”, siguiendo el viejo paradigma del monocultivo turístico. Por otra parte, en gran parte, la gestión y la participación local se dejó a un lado, privilegiándose las actividades de las empresas estatales en asociación con compañías extranjeras.

Sin embargo, la planificación ambiental y territorial fue diferenciada, en dependencia de los contextos espaciales y paisajísticos existentes. También, acontecieron algunas anomalías que llevaron a situaciones complejas en la planificación inducida. A continuación se analizan algunas situaciones concretas que muestran las circunstancias de los contextos regionales predominantes:

- Varadero: es el polo turístico tradicional, situado en el litoral septentrional de Cuna. El atractivo fundamental son las playas y las actividades náuticas. Hasta los años 60 predominaban las segundas residencias de las elites cubanas y comenzaba un incipiente turismo internacional en el entorno de la pequeña ciudad en la parte occidental de la península. A partir de 1980, el Gobierno, lleva a cabo un intenso programa de asimilación de la parte oriental, con la construcción de más de 40 hoteles y resorts. Se re estructura la ciudad, construyéndose y reformándose antiguos hoteles y mansiones. Paralelamente en la ciudad las casas construidas en los años 50 para albergas a los antiguos pescadores se dedican a alquilar fundamentalmente en la temporada de verano. El Gobierno lleva a cabo la explotación petrolera en la parte sur de la península, y construye una nueva ciudad alejada del área de explotación turística, para albergas a los funcionarios y empleados de las empresas turísticas y del petróleo.

Aunque la planificación turística se planificó de manera conciente, han acontecido algunos problemas que han atentado contra la sostenibilidad ambiental, en particular:

- Un intenso sobre dimensionamiento de los hoteles en relación con las características del medio natural.
- La imposibilidad de derrumbar los muros construidos en la orilla del mar, por las segundas residencias y las mansiones de los años 50, en la parte occidental, los cuales afectan seriamente los procesos de circulación marina, contribuyendo para un intenso proceso de erosión y abrasión de las playas.
- Algunos problemas relacionados con las inundaciones temporales, debido al drenaje que favorece el escurrimiento, y a la obstaculación de las dunas y las llanuras.
- La destrucción de algunas escarpas de abrasión marina para la construcción de hoteles.

A pesar de los problemas presentados, se puede afirmar que la sostenibilidad ambiental, en la mayoría del territorio se ha respetado, y que se ha logrado ejecutar un programa bien planificado de asimilación y mejoramiento paisajístico del territorio.

- Cayo Coco: En los años 90 el Gobierno Cubano llevo a cabo u programa de asimilación de islas pequeñas (conocidas como “cayos”) en la parte septentrional del país. Son básicamente dos áreas: Los Jardines de la Reina, en la parte centro oriental, y a partir del año 2000, las islas al norte de la Provincia de Vila Clara. Actualmente, Cayo Coco, en la primera región es el tercer polo turístico del país, y alberga, junto con la isla vecina de Cayo Guillermo, mas de 20 hoteles y resorts. Esas islas estaban prácticamente des habitadas. El gobierno

tuvo que construir una carretera con piedras lanzadas al mar (“pedraplen”) de 60 kilómetros de largo. Se construyeron varias viillas temporales para los constructores y funcionarios del turismo, y una ciudad alejada de la isla de Cayo Coco. En el turismo solo trabajan empleados de los hoteles estatales en asociación con empresas extranjeras. No existe ninguna gestión local, además de todo porque no existe población permanente en las islas. Se ha construido un complejo sistema viario y un sistema de instalaciones (aeropuertos, áreas de protección, parques temáticos, rotondas, objetos de gestión, restaurantes, centro de investigaciones etc.).

Aunque la explotación turística se planificó de manera conciente, han acontecido algunos problemas que atentan contra la sostenibilidad ambiental y espacial, en particular:

- Un intenso sobredimensionamiento de los hoteles, en relación con las características del medio natural.
- La construcción sobre lagunas y algunas veces muy cerca de las dunas y de la orilla del mar
- La homogeneidad paisajística de los hoteles, jardines, y demás objetos construidos.
- La interrupción parcial de las corrientes litorales de los mares y las ensenadas situadas entre la cadena de cayos y la isla de Cuba, que ha tenido como consecuencia, la desaparición parcial y la muerte de algunas manglares.
- La carencia de un sistema espacial coherente, ya que el mismo está formado por objetos sueltos y que no están sistémicamente relacionados, y basado básicamente en el funcionamiento multidimensional de los hoteles, en los cuales los huéspedes pueden prácticamente garantizar todos sus servicios, sin la necesidad de recorrer y consumir otros productos turísticos fuera de su hotel.

A pesar de los problemas presentados, se puede afirmar que la sostenibilidad ambiental en la mayoría del territorio fue respetada, y que ha acontecido un programa bien planificado de asimilación del territorio.

### **1.3 El Modelo de Desarrollo Turístico y la Sostenibilidad Ambiental en Las Áreas Litorales de Ceará**

El litoral cearense, es conocido por sus maravillosas playas y su exuberante belleza. En los últimos años Fortaleza, capital del Estado de Ceará y sus alrededores, se han convertido en uno de las primeras plazas del turismo de Brasil. Por otra parte, el crecimiento urbano, ha estado asociado a procesos significativos de especulación inmobiliaria, en particular para la instalación de segundas residencias para vacacionistas procedentes fundamentalmente del propio Estado de Ceará.

Sin embargo, ese proceso de desarrollo turístico y de crecimiento urbano, está dando lugar a una alteración irreversible de los procesos de funcionamiento y equilibrio del litoral, y a cambios en el estilo y el modelo de desarrollo de las poblaciones locales, la desestructuración de las actividades tradicionales como la pesca, la agricultura de subsistencia, la artesanía, ocasionado por los cambios de las actividades productivas. Esos cambios, a su vez se están manifestando en alteraciones en las tradiciones de las comunidades, en su modo de vivir y de pensar el lugar, lo que está poniendo en peligro la propia sostenibilidad social, económica y ambiental de todo el litoral

El litoral de Ceará se extiende por 573 kilómetros de línea de costa, abarcando 33 municipios. El mismo, está formado por macizos de dunas, generalmente intercalados por planicies lacustres y fluvio marinas. La descripción de las unidades morfo-

lógicas del litoral acumulativo de Ceará ha sido realizada de manera detallada por da Silva (1998). Tal y como plantea Claudino Sales (2005), la fuente de las arenas es fundamentalmente los acantilados. Una gran parte de las mismas, es acumulada como consecuencia de un complejo proceso de relaciones funcionales entre los diversos elementos morfológicos que componen el litoral acumulativo arenoso.

Los procesos de deterioro ambiental, y la situación de insostenibilidad ambiental crítica, el litoral cearense en general, están íntimamente ligados a la des caracterización del espacio geográfico original que sostenía a las poblaciones locales. Las poblaciones locales, de agricultores – pescadores, van convirtiéndose en poblaciones rururbanas. Los procesos de aseguramiento de la sobre vivencia y de seguridad alimentaria, van siendo substituidos por la dependencia y la importación de alimentos. Las poblaciones, o se van a las grandes ciudades, constituyendo un proceso de éxodo litoral, o van convirtiéndose en trabajadores rururbanos, ocupándose en actividades lejanas a su ocupación original (CORÍOLANO, 2003).

Los procesos de solidaridad, cooperación, y complementariedad en el ecótono pesca-agricultura, se van substituyendo por el individualismo, el mercantilismo y la competencia. Esas transformaciones en el estilo de vida, son el resultado de los cambios en los procesos de valoración de los recursos y de ocupación del espacio, debido a la substitución de la ocupación rural-pesquera original, por una ocupación de segundas resistencias y uso turístico (CORIOLANO, 2003).

Al mismo tiempo, esos cambios en los estilos de vida, se van reflejando en el propio entorno, al irse conformando un espacio que ya no responde al uso racional de los recursos, a la adaptación al medio natural y a la solidaridad. El nuevo espacio es homogéneo; deja de ser típico para convertirse en banal; deja

de ser armónico para hacerse individualizado; se pierden o degradan los objetos de uso público; por todas partes dominan los muros como barreras visuales y culturales que señalan el límite de la propiedad, y que son el contexto de la competencia.

Es un espacio que responde cada vez mas a un modelo foráneo, que no se subordina a los patrones culturales tradicionales, y que conducen a una “modernidad”, en la que las poblaciones locales se hacen mas dependientes del medio externo, mas degradadas culturalmente y mas vulnerables a los conflictos y las crisis sociales y ambientales (SANTOS y CAMPOS, 2003).

Los cambios en la estructura de los paisajes, como resultado de los procesos de ocupación y extensión urbana en el litoral de Ceará, se manifiestan mediante la secuencia de los siguientes procesos elementales:

- Acrecentamiento significativo de la erosión de la playa, por la construcción de barracas, y el incremento de la energía de las olas marinas (se reporta un retroceso de la línea costera de 10 a 20 metros).
- Aumento significativo de la deflación y la erosión eólica, al concentrarse los corredores de deflación en algunos ejes, por la creación de barreras con muros, con la consecuente formación de dunas internas y franjas de acumulación en el macizo de dunas semifijas y fijas.
- Relleno de las lagunas, por intensificación de la actividad de deflación y por la agricultura intensa en su entorno.
- Descenso significativo del nivel de agua dulce por la explotación intensiva de pozos, y de la alimentación hídrica de la laguna por el de forestación generalizado de la meseta, y de las dunas fijas.

- Descenso significativo del aporte de arena al río en la llanura aluvial marina, por la interrupción del ciclo de movimiento de arenas por la construcción de muros,
- Decrecimiento del aporte de arena al mar abierto, debido a la pérdida de energía del movimiento lacustre, con el consiguiente cierre de los pasos de comunicación entre el mar, el río y la laguna.

Todo el conjunto de procesos elementales, están conduciendo a un significativo deterioro ambiental del litoral, sumado a los procesos de contaminación, ineficiente funcionamiento de estructuras (recogida de basura, saneamiento básico, residuales líquidos), pérdida de las biocenosis y de la biodiversidad.

En resumen, esos procesos de degradación están conduciendo a una fuerte alteración en la formación y regeneración de los litorales acumulativos, con la consiguiente destrucción de las playas, y al deterioro del aporte de nutrientes a biotopos pesqueros.

Los cambios del espacio natural en el litoral de Ceará, están conduciendo a una pérdida no solo del patrimonio natural, sino y de manera significativa del patrimonio cultural. La sustentabilidad social y económica de las poblaciones nativas, se construyó en varios siglos de adaptación cultural, de construcción de saberes, hábitos, técnicas y tradiciones por medio de las cuales la población local, de forma intuitiva y empírica, fue asimilando las lecciones de un uso racional y sustentable de la naturaleza. El afán de lucro, y la pérdida de perspectiva, que se esconde por detrás de un cambio en los valores del litoral, privilegiando el uso para las poblaciones urbanas y para el turismo, están alimentando una verdadera crisis ambiental y social.

No obstante, esos cambios, no se dan sin resistencia. Tal y como ha sido detalladamente expuesto por Coriolano (2003),

las luchas de los pobladores locales, refleja lo que a nivel mundial ha sido definido por Alier (2005), como una verdadera “Ecología de los Pobres”. Sin embargo, la experiencia está demostrando que el poder de las elites, y del capital nacional, sumándose a las transnacionales en la época actual de globalización neoliberal, están movidos por una verdadera ceguera, seducidos por el afán del “desarrollo” que el turismo, la urbanización y la modernidad proporciona.

Lo más lógico, sería que la propia sociedad cearense asuma y considere como un patrimonio, como una propia necesidad social, no sólo el defender los procesos de resistencia de las poblaciones locales. Es necesario que la población local, asuma que es imprescindible implantar y reforzar de una vez y por todas, un modelo alternativo de desarrollo en el litoral cearense. Ese modelo alternativo podría conformarse por los siguientes procesos:

- Limitar por completo los procesos de expansión urbana, y de ocupación desmedida del litoral por las segundas residencias y el uso turístico. Se hace necesario optimizar el uso, e incrementar la eficiencia en las áreas ya transformadas del litoral cearense, que pueden en mucho garantizar las demandas para los crecimientos esperados en el mediano e incluso el largo plazo.
- Promover una verdadera apropiación de los recursos del litoral por parte de la comunidad y de la población local, que favorezca la explotación turística moderada, y adaptada al medio.
- Fomentar el desarrollo de formas de economía solidaria (PINTAUDI, 2002; ARRUDA et.al, 2005), mediante la creación de entidades auto y cogestoras, solidarias, asociativas y cooperativas, que de manera efectiva coadyuven al desarrollo local.



- Conducir a procesos de re diseño ambiental y territorial, de acuerdo a los patrones culturales tradicionales, conservando y potencializando los objetos geográficos que funcionan de acuerdo a estilos de adaptación al medio.
- Promover el control social, y la gestión efectiva de los recursos, el espacio, y el ambiente por parte de la población local.

La sociedad cearense, debería asumir, que el proceso de salvación del litoral, de sus recursos y del rico patrimonio cultural y natural, sólo es posible, si de manera efectiva se acepta que es necesario la construcción de un modelo de desarrollo alternativo, que de manera coherente pueda articularse con los actuales procesos de aceleración del crecimiento económico que están ocurriendo en el Estado de Ceará. Para ello es necesario un intenso debate, en el que la educación pueda constituir un elemento esencial en abrir las mentalidades y asumir los retos.

Ambos modelos de desarrollo se apoyan en el monocultivo turístico. Privilegian por lo tanto la eficiencia y los lucros de las empresas. No se han sustentado en un turismo sostenible encaminado a empoderar a las poblaciones locales, y a generar proyectos locales de porte pequeño y completamente adaptado a las condiciones naturales. Por el contrario, maximizan la explotación, en el caso de Cuba para garantizar la sostenibilidad político – social, y en el caso de Ceara para privilegiar el uso de los atractivos turísticos por las lites y las clases medias nacionales, y actualmente con una fuerte tendencia para privilegiar las acciones de las empresas extranjeras.

Sin embargo, el modelo cubano se caracteriza por una mayor capacidad de gestión territorial y ambiental por parte del Estado, que trata de garantizar un equilibrio ambiental espacial

y que privilegia la sostenibilidad ambiental, aunque con algunos problemas. El modelo cearense, por el contrario, se sustenta en la espontaneidad, en la falta de perspectiva ambiental y espacial de las políticas públicas, y en una casi total carencia de gestión y de control territorial.

Tal vez, el futuro obligue a combinar los diferentes modelos en un contexto de lucha, más que de colaboración, entre las fuerzas políticas y los agentes económicos involucrados en la explotación turística. Esa situación podría llevar a privilegiar la incorporación de la sostenibilidad ambiental en los procesos de desarrollo turístico.

### Referências Bibliográficas

ALIER, Joan Martinez. *O ecologismo dos pobres*. Inglaterra: Oxford University Press, 2005.

ARRUDA, Marcos *et.al.* *Economia solidária e educação de jovens e adultos*. Brasília: INEP/MEC, 2005.

CLAUDINO SALES, V. Lagoas Costeiras na cultura urbana de Fortaleza. *Revista da ANPEGE – Associação Nacional de Pós-Graduação em Geografia*, Fortaleza, v. 2, p. 89-96, 2005

CORIOLOANO, Luzia Neide M. T. (Org.). *Turismo com ética*. Fortaleza: Editora Funece, 1998.

CORIOLOANO, L. N. M. T. Bases conceituais do desenvolvimento e do ecoturismo. In: QUEIROZ, Odaléia Telles. (Org.). *Turismo e ambiente: temas emergentes*. São Paulo: Editora Alínea, 2006, v. 1, p. 11-48.

LIMA, L. C. ; MENDES, Eluziane Gonzaga ; CORIOLOANO, L. N. M. T. Os embates da reestruturação do espaço litorâneo cearense pelo turismo. *Mercator*, Fortaleza, v. 3, n. 6, p. 43-52, 2005.

---

Edson Vicente da Silva & José M. Mateo Rodriguez

PINTAUDI, S. M. A cidade e as formas de comércio. In.: CARLOS, A. F. A. (Org). *Novos caminhos da geografia*. São Paulo: Contexto, 2002. p.143-159.

SANTOS, Cristiane; CAMPOS, Carlos. Estratégias para o desenvolvimento sustentável do turismo. In: CORIOLANO, Luzia Neide M. T. *Turismo comunitário e responsabilidade socioambiental*. Fortaleza: Editora EDUECE, 2003.

SILVA, E. V. *Geocologia da paisagem do litoral cearense*. Tese (Professor Titular), Fortaleza, UFC, 2008.



## CAPÍTULO 2

# TURISMO SERTANEJO E DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL

*Giovanni Seabra*

Nas últimas décadas, o turismo vem afirmando-se como uma das mais importantes atividades econômicas em todo o mundo, impondo-se como fonte geradora de serviços, produtos, emprego e renda. É um fenômeno contemporâneo e de natureza complexa, cuja importância na atualidade abrange os setores econômico, social e político (CABO, 2007). São muitas as definições do turismo enfocando o espaço geográfico e o deslocamento das pessoas, segundo o tempo de permanência no lugar.

Em recente trabalho, Machado (2007) define o turismo como um fenômeno que envolve o deslocamento espacial, temporário e voluntário das pessoas, realizado de forma individual ou coletiva, apresentando como fator motivador fundamental a alteridade, alcançada na busca pela satisfação pessoal, podendo

esta ser motivada pelo lazer, descanso, cultura e, em casos específicos, a saúde.

Por ser uma atividade multisetorizada e multisegmentada, o turismo tem alcançado em escala mundial, a cada ano, maior importância econômica. Entretanto, os rendimentos obtidos pelo setor seguem a lógica comercial concentradora e socialmente excludente, e por isso o turismo é denominado indústria sem chaminés.

Este modelo industrial de lazer segue o padrão econômico globalizado desmantelando, ao mesmo tempo, a estruturação sistêmica da atividade turística. A indústria do turismo persegue a ideia que o turista representa um grande negócio, tanto pelos serviços que eles procuram, como pelo gasto despendido pelo viajante (MOLINA e RODRIGUEZ, 2001); portanto, um produto a ser consumido vorazmente pelo trade turístico.

Na concepção sistêmica do turismo, a descentralização dos setores agregados propiciaria uma maior distribuição e longevidade dos lucros. A distribuição dos ganhos é tanto maior quanto mais se pratica o turismo solidário, envolvendo laços afetivos entre viajantes e visitados. É preciso também considerar os aspectos demográficos, sociais e estruturais, assim como os sistemas produtivos existentes, suas características e particularidades (CABO, 2007).

A repartição equitativa da lucratividade, com a preservação da fonte de recursos, está inserida no conceito de desenvolvimento sustentável. De acordo com este modelo de desenvolvimento, é possível impulsionar o crescimento econômico com a preservação ambiental e cultural, considerando-se a utilização dos recursos naturais e humanos de forma sustentável e garantindo seu uso às futuras gerações.

Contrariamente à sustentabilidade, o modelo turístico comercial/industrial produz novas territorialidades, marcadas

pelos monopólios, standartização dos espaços geográficos e padronização cultural das pessoas. Os espaços turistificados são transformados num produto uniforme mundializado, para o consumo do turismo massificado. O turismo desenvolvido em larga escala é capitaneado por empresas transnacionais beneficiadas por outorgas governamentais para investimentos infraestruturais destinados à implantação dos equipamentos turísticos, como resorts, grandes hotéis, parques temáticos, marinas etc. (RODRIGUES, 2007). A atividade hegemônica globalizada do turismo manifesta-se tanto nos países ricos como também nos países periféricos, tendo como suporte os setores do empresariado e o poder político locais.

Por outro lado, contraditoriamente ao fluxo econômico global, há o desenvolvimento de iniciativas baseadas em sinergias locais, fundamentadas nos arranjos produtivos de base local e entre elas os arranjos sustentáveis do turismo. São projetos turísticos modestos, porém criativos e inovadores que apresentam oportunidades de envolvimento de diversos segmentos das comunidades hospedeiras, gerando benefícios que são apropriados localmente de forma mais equânime (RODRIGUES, 2007).

Neste sentido, verifica-se que, embora as condições adversas do semiárido para o desenvolvimento de uma economia local e fixação populacional, o turismo emerge como uma atividade potencialmente lucrativa, movimentando-se espontaneamente muito além das diretrizes e políticas públicas direcionadas à região. As iniciativas para o desenvolvimento turístico sertanejo sustentável praticamente estão resumidas ao pequeno e médio empresariado e à própria comunidade local.

As políticas públicas essencialmente existem como forma de materializar as ações planejadas pelo estado, no sentido de assegurar à coletividade residente em um determinado território o atendimento de suas necessidades básicas, dando-lhe

condições dignas de sobrevivência e proporcionando-lhe, cada vez mais, melhoria da qualidade de vida (PORTO, 2008). Infelizmente não é o que se observa no turismo sertanejo, visto que os órgãos oficiais federal, estadual e municipal encarregados do desenvolvimento turístico, não cumprem o papel para o qual foram criados.

Organismos internacionais de desenvolvimento, a exemplo do Banco Interamericano de Desenvolvimento – BID e do Banco Mundial, reconhecem o turismo como um instrumento de desenvolvimento, usando-o por intermédio de macroprogramas infraestruturais para suprir carências das populações de países subdesenvolvidos, por serviços básicos de saneamento, água potável, energia elétrica, transporte. Tais benefícios incidem nos indicadores relativos às condições de saúde, moradia, transporte, escoamento de produção, incrementando o desenvolvimento humano e a melhoria da qualidade de vida. Entretanto, não somente os programas infraestruturais contribuem para o desenvolvimento regional e local.

A melhoria da qualidade de vida através do turismo requer um conjunto de iniciativas combinadas, como educação, capacitação para o trabalho e disponibilização de linhas de crédito destinados ao fomento da atividade.

Atualmente existe um movimento em escala mundial para o fortalecimento do turismo sustentável. A Conferência de Berlim, promovida pela OMT em fevereiro de 2008, lançou a campanha *O turismo responde aos imperativos do clima e da pobreza*. O intento da campanha para o ano de 2008 é dar uma resposta mundial frente a mudanças climáticas, emprestando solidariedade aos países pobres e de economias emergentes.

No contrafluxo do modelo turístico industrial global, emerge o turismo sertanejo, uma forma de lazer fundamentada na paisagem natural, no patrimônio cultural e no desenvolvimento



social da população residente (SEABRA, 2007). Entende-se a paisagem como resultado das interações entre as condições naturais e as diferentes formas de uso e ocupação decorrentes da composição socioeconômica, cultural e domínio tecnológico da sociedade. Para o turismo, a paisagem compreende o meio ambiente visível e aprazível aos olhos, incluindo as pessoas que habitam uma determinada localidade. O espaço geográfico assim concebido aproxima-se do conceito de lugar, sendo este tanto mais turístico à medida que preserva as singularidades naturais e culturais.

Selva (2008) refere-se à paisagem sertaneja nordestina, enaltecendo a tonalidade acinzentada, durante o período, e a transformação súbita no rápido e irregular período das chuvas em um verde intenso entremeado pelo colorido das flores e maior presença de espécies da fauna, garantindo o equilíbrio do sistema ecológico e a fonte de proteínas.

A florística, a fitofisionomia, a fauna e as formas de relação do ser humano entre si e com os demais elementos que compõem o ambiente da caatinga são de importância significativa como complemento da renda dos sertanejos das áreas rurais, incorporando-se aos sistemas produtivos da agricultura familiar e do turismo sertanejo (SELVA, 2008).

O turismo sertanejo, em razão dos seus princípios éticos no tocante à utilização dos recursos naturais e potencialidades culturais, insere-se no conceito de turismo sustentável, definido com base no sistema total ser humano/meio ambiente, no qual a conservação ambiental é meta de importância igual à eficiência econômica e à justiça social para a geração de empregos, distribuição de renda e melhoria da qualidade de vida (BENI, 2000).

A expressão turismo sustentável foi usada inicialmente na segunda metade da década de 1980, quando os diversos setores econômicos e políticos adotaram e incorporaram nos discursos,

projetos e planos estratégicos o termo desenvolvimento sustentável, cunhado durante a elaboração do Relatório Brundtland, publicado em 1985, e consolidado a partir da Conferência Mundial do Meio Ambiente no ano de 1992, então denominada Eco 92.

Segundo as bases conceituais, o planejamento do turismo sustentável requer a análise da estrutura social populacional mediante a sua participação na produção de bens e serviços, avaliação das potencialidades culturais regionais e locais e a integração desses fatores no sistema turístico.

Em novembro de 2001, foi realizado na cidade de João Pessoa, estado da Paraíba, o I Simpósio de Turismo Sertanejo. Durante a conferência, da qual participaram professores e pesquisadores de universidades, estudantes e representantes de órgãos governamentais e não governamentais, foram lançados os fundamentos do turismo sertanejo, na apresentação do modelo baseado nos compromissos sociais e na ética profissional. Desde então houve mais duas edições do Simpósio de Turismo Sertanejo nos anos de 2005 e 2008, respectivamente nas cidades de Serra Talhada, em Pernambuco, e Lençóis, na Bahia.

Os resultados alcançados por este movimento socioeconômico centrípeto ultrapassaram as fronteiras da região Nordeste, atingindo as outras regiões do Brasil e alguns países, cujos representantes se fizeram presentes nos simpósios. Em apenas oito anos, centenas de trabalhos foram publicados nos anais dos simpósios e livros, a exemplo do livro turismo sertanejo (SEABRA, 2007), cujas referências, projetos *cases* e servem de suporte à planificação territorial do turismo interiorano.

Alguns projetos turísticos sertanejos implantados estão consolidados e consagrados pela eficácia demonstrada através da gestão participativa, geração de recursos e melhoria da qualidade de vida da população residente. No Nordeste e em outras

regiões do país, são vários os projetos de turismo sustentável implantados no interior servindo como referência nacional e internacional.

Um dos exemplos pioneiros é o Projeto de Turismo Social Rural, coordenado pela ONG CAATINGA, no município de Ouricuri, sertão de Pernambuco. No projeto do CAATINGA, são atrativos turísticos a paisagem semiárida, a cultura sertaneja e a aplicação de tecnologias alternativas para o convívio do homem com os extremos climáticos quentes e secos.

Também em Pernambuco, levadas de turistas desafiam a gravidade subindo as serras dos brejos de altitude, em estradas e caminhos íngremes e tortuosos a bordo dos jipes Bandeirantes. Nos roteiros do agreste além das paisagens diferenciadas úmidas e secas, são encontrados açudes, sítios policultores, criatórios de animais domésticos e a produção artesanal de manteiga e queijo. São também atrações para o turismo as ricas tradições folclóricas e culturais manifestadas espontaneamente nas ruas, feiras-livres, mercados públicos e festejos do interior.

O distrito de Xucuru, no município de Belo Jardim, é uma importante referência turística sertaneja. A paisagem seca do vale do Xucuru contrasta com o oásis brejeiro das terras vizinhas. As rendas produzidas nos bilros centenários constituem importante fonte de renda para os residentes do Xucuru.

Em Serra Talhada, sertão pernambucano, grupos de turistas enveredam pelas caatingas seguindo as pegadas de Lampião, o rei do cangaço. Além destes, atualmente são inúmeros os roteiros e circuitos turísticos implantados no agreste e sertão de Pernambuco, sertão da Bahia, Paraíba, Rio Grande do Norte e Ceará, mencionando apenas os estados do Nordeste onde o turismo sertanejo encontra-se mais desenvolvido (SEABRA, 2007).

A Chapada Diamantina, localizada na região central da Bahia, constitui o quarto destino turístico daquele estado e um

dos mais importantes para a prática do ecoturismo no país. Com o início das intervenções públicas na região na década de 1980, a iniciativa privada e profissionais autônomos investiram nos equipamentos e serviços turísticos, notadamente na instalação de pequenos estabelecimentos de hospedagem e alimentação e serviços diversos. Embora exista mais de trinta operadoras de turismo na cidade de Lençóis, cujo efetivo demográfico é pouco superior a 6.000 habitantes, o *trade* envolve um número significativo dos filhos da terra ocupando várias funções nos meios de hospedagem, transporte, gastronomia e guias.

O Cariri paraibano integra uma das mais importantes rotas do turismo sertanejo, sendo o município de Cabaceiras um dos mais visitados, em função das peculiaridades ambientais e culturais. São conhecidos no Cariri a Festa do Bode Rei e o Lajedo do Pai Inácio, os quais, no conjunto, motivam a visita de centenas de pessoas ao ano.

O estado do Rio Grande do Norte tem mobilizado esforços no sentido de estreitar e fortalecer as rotas turísticas entre o litoral e o sertão. O Lajedo de Soledade, localizado no município de Apodi, no sertão potiguar, tornou-se um destino geoturístico bastante procurado por turistas partindo de Fortaleza, Mossoró e Natal, principalmente.

O Lajedo de Soledade destaca-se pela geodiversidade, o rico acervo paleontológico, arqueológico e a gestão participativa realizada por membros da comunidade do povoado. Pinturas e gravuras rupestres estão distribuídas em dezenas de painéis ao longo do lajedo. No Museu do Lajedo são expostos fósseis da fauna pleistocênica, devidamente catalogados e caracterizados (SEABRA, 2007).

A geodiversidade consiste na variedade de ambientes geológicos, fenômenos e processos ativos que dão origem a paisagens, rochas, minerais, fósseis, solos e outros depósitos super-

ficiais que são o suporte para a vida na Terra (BRILHA, 2005). No sertão nordestino, as chapadas, pés-de-serra, brejos de altitude, cavernas, lajedos, pedras furadas, boqueirões e matacões, juntamente com os povoamentos agregados, são o *locus* ideal para integrarem os roteiros turísticos.

No Ceará, é crescente a importância do turismo sertanejo para a economia do estado. Para a prática do geoturismo e do turismo de aventura, destacam-se os monólitos de Quixadá, Quixeramobim e o Geopark Araripe, em Santana do Cariri. Enquanto Quixadá e Quixeramobim integram a rota ecoturística do sertão cearense, em virtude da imensa geodiversidade e feições geomorfológicas exóticas, Santana do Cariri mantém preservado o mundialmente conhecido acervo da fauna mesozóica petrificada. Próximo à Santana do Cariri, a cidade de Nova Olinda integra a rota do turismo no Cariri cearense, sendo destaque nacional o trabalho educacional e cultural desenvolvido pela Fundação Casa Grande e os requintados artigos de couro produzidos artesanalmente.

São destinos consagrados pelo turismo religioso Canindé do São Francisco e Juazeiro do Norte. Canindé do São Francisco é um importante polo de romaria, recebendo centenas de milhares de peregrinos ao ano. A paisagem urbana de Canindé é típica de uma cidade-santuário, onde são evidenciadas as edificações religiosas e esculturas de São Francisco das Chagas, o santo padroeiro da cidade. Juazeiro do Norte desenvolveu uma das mais importantes economias do interior nordestino a partir do culto ao Padre Cícero Romão Batista, as romarias e o turismo religioso. O calendário turístico de Juazeiro está condicionado aos festejos religiosos. São pelo menos oito grandes festas atraindo multidões de romeiros e turistas todos os anos.

A partir da instalação de um campus avançado da Universidade Federal de Alagoas no interior do seu estado, especifica-

mente desde 2006 com a criação do seu curso de graduação em Turismo, tem havido o fortalecimento da renda de bilro como típico artesanato popular sertanejo/nordestino do Brasil, através de contextualização histórico-social (SILVA, *et al.*, 2008).

No tocante às rendas de Alagoas, destaca-se o município de São Sebastião, denominado Terra das Rendas de Bilro, atualmente um dos importantes destinos turísticos do interior alagoano, tendo por referência da renda de bilro, um produto econômico e mito-poético identitário local (SILVA *et al.*, 2008).

No agreste pernambucano, os arranjos produtivos do barro e da madeira transformaram as cidades de Caruaru, Bezerros e Tracunhaém no maior centro de arte figurativa das Américas. Os objetos figurativos e utilitários produzidos nas oficinas artesanais são comercializados em todo o país e no exterior sendo o turista o principal meio de divulgação e elo entre a produção e o consumo.

Esses são apenas alguns exemplos revelando que a sustentabilidade do turismo é possível. A condição necessária para a viabilidade deste modelo econômico é a valorização da cultura popular, de forma a priorizar as inteligências tradicionais criando oportunidades para a melhoria da renda e da qualidade de vida dos grupos sociais residentes.

## Referências Bibliográficas

BENI, Mário C. Política e estratégia do desenvolvimento regional: planejamento integrado e sustentável do turismo. In: LAGE, Beatriz Helena G.; MILONE, Paulo César (Orgs). *Turismo: teoria e Prática*. São Paulo: Atlas, 2000.

\_\_\_\_\_. *Política e planejamento de turismo no Brasil*. São Paulo: Editora Aleph, 2006.

---

Edson Vicente da Silva & José M. Mateo Rodriguez

BRILHA, José. *Patrimônio geológico e geoconservação: a conservação da natureza na sua vertente geológica*. Lisboa: Palimage Editores, 2005.

CABO, Arturo R. Planificación territorial del turismo. In: SEABRA, Giovanni (Org.). *Turismo de base local*. João Pessoa: Editora Universitária, 2007.

MOLINA, Sergio; RODRIGUEZ, M. *Turismo: planejamento integral*. Bauru: EDUSC, 2001.

NEU, Claudia; SEABRA, Giovanni; GOMES, Henaldo (Orgs). *Turismo sertanejo: ética e desenvolvimento sustentável*. João Pessoa: Editora Universitária, 2008.

PORTO, Luana. Oportunidades e limites de financiamento ao turismo no semi-árido nordestino. In: NEU, Claudia; SEABRA, Giovanni; GOMES, Henaldo (Orgs). *Turismo sertanejo: ética e desenvolvimento sustentável*. João Pessoa: Editora Universitária, 2008.

RODRIGUES, Adyr B. (Org.). *Turismo e desenvolvimento local*. São Paulo: Hucitec, 1997.

\_\_\_\_\_. Território, patrimônio e turismo com base local. In: SEABRA, Giovanni (Org.). *Turismo de base local*. João Pessoa: Editora Universitária, 2007.

SEABRA, Giovanni. *Turismo sertanejo*. João Pessoa: Editora Universitária, 2007.

SILVA, Alan Curcino Pedreira; BARROS, Daniely Melo; VASCONCELOS, Fabrício Peixoto. Tu me ensina a fazê renda que eu te ensino a namorá: cultura e turismo em São Sebastião-AL. In: NEU, Claudia; SEABRA, Giovanni; GOMES, Henaldo (Orgs). *Turismo sertanejo: ética e desenvolvimento sustentável*. João Pessoa: Editora Universitária, 2008.





# CAPÍTULO 3

## ANÁLISE DA PAISAGEM: INSTRUMENTOS PARA O TURISMO COMUNITÁRIO NA PRAINHA DO CANTO VERDE – CEARÁ

*Érica Silva Pontes*  
*Edson Vicente da Silva*

Este estudo surgiu da necessidade de se questionar o desenvolvimento do turismo no litoral cearense e apresentar alternativas mais sustentáveis, em consonância com as características geoambientais e os anseios da comunidade local.

A área de estudo, a Prainha do Canto Verde, foi escolhida por ser uma comunidade litorânea cearense conhecida e reconhecida por sua luta na instituição de um turismo comunitário.

A pesquisa objetiva analisar a paisagem da Prainha do Canto Verde – Ceará, de modo que esta sirva de instrumento para o desenvolvimento do turismo comunitário. Para alcançá-

-lo será preciso de modo específico: identificar, mapear e analisar as feições paisagísticas da área; diagnosticar potencialidades e limitações de uso de cada feição; delimitar áreas propícias ao desenvolvimento de atividades turísticas de acordo com as condições geoambientais e as propostas da comunidade; propor alternativas para a conservação do meio ambiente local prevendo uma atividade turística comunitária.

O trabalho se apresenta como uma ferramenta para auxiliar as iniciativas da comunidade, cujo propósito é fixar um tipo de turismo que considere a preservação da paisagem e a cultura popular litorânea como eixos de desenvolvimento.

Ancorado em três conceitos-chave, a pesquisa é delineada considerando a paisagem, o turismo e o turismo comunitário.

### 3.1 Paisagem

O termo “paisagem” está presente no senso comum, no conhecimento científico e em outras áreas da informação que tratam da percepção e da compreensão dos conjuntos paisagísticos. Para a constituição deste entendimento, revisitou-se o conceito de paisagem na ciência geográfica.

Segundo o *Minidicionário Aurélio* (FERREIRA, 1985), paisagem é “espaço de terreno que se abrange num lance de vista”. Esta paisagem está enquadrada na visão do observador, é o que ele vê e percebe.

No início do século XIX, Alexander Von Humboldt (1769-1859) estabeleceu o conceito de paisagem em seu sentido natural e estético. Foi influenciado pela filosofia da natureza (conhecimento proveniente da simples observação da natureza, permitindo desvelá-la até chegar à ‘essência das coisas’) e possuía a “necessidade de poetizar as ciências” (GOMES, 2000).

Carl Sauer (1925) propôs o estudo da paisagem na tentativa de resolver os problemas da geografia da época com o seu livro “A morfologia da paisagem”. O estudo da paisagem preconizado por Sauer enfatizava os seus aspectos visíveis, suas formas; cada paisagem seria analisada a partir de seus aspectos morfológicos e genéticos (SAUER, 1925 In CORREIA & ROSENDAHL, 2004).

Bomer (1994), em artigo para o Boletim da Associação de Geógrafos Franceses, conceitua paisagem como “partie d’un pays que la nature presente à un observateur”, “l’expression des multiples aspects d’une société, d’une culture, d’une économie [...]” Para sua análise, então, faz-se necessária a consideração dos elementos físicos, biológicos e culturais.

Bobek & Schmithüsen (1949 In CORREIA & ROSENDAHL, 1998) no texto “A Paisagem e o Sistema Lógico da Geografia” trazem paisagem como um recorte da superfície, objeto de investigação constituído de natureza animada e inanimada e espírito interconectados e interdependentes. Propõem que o método a ser utilizado para a análise e entendimento da superfície terrestre pode ser idiográfico (geografia das regiões) ou nomotético (geografia da paisagem).

Bertrand (1971) no texto “Paisagem e Geografia Física Global: Esboço Metodológico” faz uma tentativa de compreender a paisagem de maneira holística, conceituando-a:

É, numa determinada porção do espaço, o resultado da combinação dinâmica, portanto instável, de elementos físicos, biológicos e antrópicos que, reagindo dialeticamente uns sobre os outros, fazem da paisagem um conjunto único e indissociável, em perpétua evolução. (BERTRAND, 1971, p. 2)

Mais que a proposição de um conceito, o autor estabelece uma metodologia de análise para a paisagem: a análise geossistêmica, baseada na Teoria Geral dos Sistemas.

Jardí (1990) discorre sobre a crise da geografia física, seu conceito e seu objeto de estudo. Indica que a Paisagem seria o objeto e a própria ciência geográfica, com metodologia clara baseada em unidades sistêmicas de paisagem. O autor propõe a paisagem como:

Porción del espacio geográfico que constituye, a una escala determinada, un conjunto o sistema formado por elementos interconexiónados tanto abióticos como bióticos (incluyendo al hombre) que se encuentran en constante transformación y que se organizan como un sistema (geosistema) que puede ser limitado sobre la superficie terrestre de forma más o menos precisa. (JARDE, 1990. p. 53).

Para Silva (1998), a paisagem é o resultado das interações entre as condições naturais, com sua dinâmica própria, e as diferentes formas de uso e ocupação decorrentes da composição socioeconômica, demográfica e dos aspectos culturais das comunidades que constituem a sociedade. Além disso, considera importante tanto a “percepção sensitiva de suas formas, como compreender o conjunto de sua estrutura e processos, sejam eles de ordem natural ou antrópicos”.

Dessa forma, pode-se perceber que há diferentes perspectivas sobre o termo paisagem. Analisar a categoria paisagem foi a opção estabelecida para este trabalho por ser destacada no campo de estudo da geografia, por ter em si a integração dos elementos e processos naturais e sociais.

## 3.2 Turismo

Turismo foi eleito como segundo conceito-chave da pesquisa por ser uma das atividades sociais que modificam a paisagem.

Segundo Ferreira (1977, p. 484), turismo é viagem ou excursão feita por prazer, a locais que despertam interesse. Este conceito é claro, mas incipiente ou, até insuficiente, para abranger ou abarcar todos os processos socioambientais provenientes desse deslocamento.

A definição da Aiest (Associação de Especialistas na Ciência do Turismo) estabelece que:

Turismo é o conjunto das relações e dos fenômenos existentes, produzidos pelos deslocamentos e permanência de pessoas fora do seu local de domicílio, sendo que esses deslocamentos e permanência não estejam motivados por uma atividade lucrativa.

A OMT (Organização Mundial de Turismo) conceitua turismo como “a soma de relações e de serviços resultantes de um câmbio de residência temporária e voluntária, motivados por razões alheias a negócios ou profissionais.”

Molina & Abitia (1987) definem turismo para além da atividade econômica, estando relacionado com uma postura diante das oportunidades da vida: paisagem, ócio e infraestrutura. E colocam:

Turismo não é um produto, bem ou serviço, é sim uma atitude frente às possibilidades de utilização do tempo livre, só existindo quando são dados os elementos que o compõem: natureza, cultura, hospedagem e transporte. (MOLINA & ABITIA, 1987, p. 23).

Vê-se, enfim, que a definição de turismo está diretamente relacionada, de forma geral, com deslocamento voluntário sem fins lucrativos, em busca de satisfação pessoal. Esta satisfação é proveniente da bela paisagem vista, das informações obtidas, da qualidade de serviço prestado e das experiências vivenciadas no local de destino.

A atividade turística utiliza recursos naturais que são ou possam vir a ser aproveitados pelo homem. Consome e produz paisagem como qualquer outra atividade econômica.

Para que haja o real consumo, o turista deve deslocar-se. Isso é concretizado com a abertura de estradas, construção de hotéis e pousadas, instalação de equipamentos de lazer etc. Cada uma dessas ações exige recursos naturais como matéria-prima para sua construção, produz resíduos e modifica o andamento da vida social da comunidade visitada. O consumo da paisagem esgota os atrativos que a constituíam excepcional. A atividade turística é, portanto, produtiva e destrutiva.

É uma atividade que sacraliza a natureza e ao mesmo tempo submete-a ao mundo da mercadoria, pois se paga para desfrutar a natureza, da paisagem natural ou do ambiente natural ou construído (RODRIGUES, 1999, p. 49).

O turismo demanda infraestrutura (básica e turística) adequada para atender a um turista cada vez mais exigente. Para suprir essa demanda, o meio físico natural funciona como matéria-prima e, conseqüentemente, sofre alterações desastrosas, além de haver intervenções no cotidiano da comunidade local.

Atualmente, busca-se trilhar caminhos que indiquem um turismo que traga o bem-estar social da população nativa, sem eliminar a possibilidade de recepção da população visitante. Essa trilha surge a partir de trabalhos e levantamentos específicos e integrados, na tentativa de direcionar a atividade

turística para um desenvolvimento local, com benesses para a comunidade.

A comunidade da Prainha do Canto Verde trabalha arduamente, com o apoio de entidades locais e internacionais, à procura de um turismo socialmente responsável, baseado na educação e organização comunitária: o turismo comunitário.

### 3.3 Turismo Comunitário

Referir-se a turismo comunitário é adentrar em especialidade extremamente recente, o que dificulta a chamada de referências sobre o tema. Além de se encontrar incipiente, o turismo comunitário possui estreita relação com turismo sustentável. Há, inclusive, quem os considere como sinônimos.

No caso do turismo comunitário, a necessidade de organização da comunidade existe na função de defesa contra os possíveis 'invasores e destruidores de paisagens', sejam os próprios turistas ou os investidores.

É necessário priorizar o potencial local a ser explorado pelos residentes nativos, sem abandonar a atividade tradicional assumida como sustento principal (no caso da Prainha do Canto Verde, a atividade principal é a pesca artesanal).

O turismo comunitário enquadra-se numa tipologia de turismo alternativo, assim como o turismo sustentável, turismo responsável, ecoturismo e turismo ecológico.

Seu conceito se apresenta mais abrangente no sentido de contemplar a preservação e conservação de elementos naturais e culturais para a posteridade, visando não só o visitante. Na verdade, a proposição é, em primeiro lugar, valorizar e manter sociedade e natureza para e pela comunidade local, de acordo

com seu modo de ver e viver a vida. Coriolano define turismo comunitário como:

Aquele desenvolvido pelos próprios moradores de um lugar que passam a ser os articuladores e os construtores da cadeia produtiva, onde a renda e o lucro ficam na comunidade e contribuem para melhorar a qualidade de vida; levar todos a se sentirem capazes de contribuir, e organizar as estratégias do desenvolvimento do turismo. (CORIOLANO & LIMA, 2003, p. 41).

Essa proposta comunitária não é tão facilmente aceita e instaurada, já que fere os princípios hegemônicos de capitalização global. Respeitar a natureza e valorizar a cultura e a história dos nativos exige resistência, organização comunitária de base, além de comunicação entre aqueles que seguem o mesmo princípio.

Assim, entrelaçam-se, através desta revisão de literatura, três conceitos que norteiam esta pesquisa. Concluiu-se que a análise geossistêmica seria a mais propícia, através do estudo de geossistemas proposto por Bertrand (1971). Essa forma de análise apresenta as diretrizes para o entendimento dos processos que atuam na área, de forma a embasar a proposição de ações e uso para o desenvolvimento do turismo comunitário.

### 3.4 Procedimentos

Para a análise da paisagem da Prainha do Canto Verde-CE, tornou-se necessário seu parcelamento em feições, que se inter-relacionam para, posteriormente, entender a integração entre essas partes. O método foi eleito para buscar captar as relações que existem e possam vir a existir entre o meio natural e o meio social.



Entende-se a Prainha do Canto Verde-CE como uma paisagem dinâmica composta por elementos bióticos (solos, vegetação e fauna), abióticos (geologia, geomorfologia, clima e hidrologia) e socioculturais.

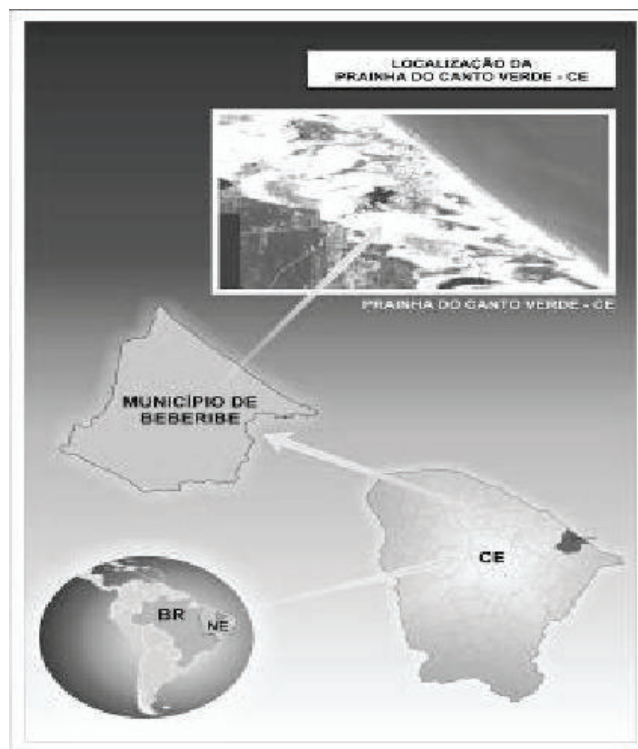
Foram estabelecidas as condições de estabilidade e/ou instabilidade, fragilidade e vulnerabilidade dessas feições paisagísticas, a partir da adaptação da proposta de análise ecodinâmica de Tricart (1977).

A sustentabilidade das feições paisagísticas é determinada considerando o potencial geoambiental, as limitações de uso dos recursos naturais existentes, as condições ecodinâmicas, a vulnerabilidade ambiental e os indicadores quanto ao uso compatível do solo de cada unidade.

A pesquisa foi constituída de cinco etapas: 01- Pesquisa bibliográfica, sensoriamento remoto e base geocartográfica; 02- Trabalho de campo; 03- Delimitação das unidades de paisagem; 04-Diagnóstico ambiental integrado; confecção, edição e impressão dos mapas; 05- Redação do texto final.

### **3.5 Resultados e Discussões: a Paisagem da Prainha do Canto Verde-CE**

O objeto de estudo deste trabalho é a Prainha do Canto Verde, uma comunidade litorânea do estado do Ceará, pertencente ao município de Beberibe. O município de Beberibe está situado no litoral leste e sua sede dista 82 km de Fortaleza (capital do estado), pela rodovia CE-040. Seu litoral possui 52 km de extensão linear e é delimitado pelas planícies fluviomarinhas dos rios Choró, a oeste, e Pirangi, a leste.



**Figura 1 – Localização da Praia do Canto Verde-CE**

A Praia do Canto Verde pertence ao distrito de Paripueira (Beberibe/CE), distando 120 km de Fortaleza. Está localizada entre as latitudes  $4^{\circ}18'34''$  a  $4^{\circ}19'32''$  e  $4^{\circ}19'20''$  a  $4^{\circ}20'20''$  Sul e longitudes  $37^{\circ}56'21''$  a  $37^{\circ}55'22''$  e  $37^{\circ}55'37''$  a  $37^{\circ}56'32''$  Oeste (W), com extensão de 2,58 km na linha de praia por 2,51 km no continente, com largura de 1,45 km para oeste (W) e 1,57 km para leste (E).

Foram delimitadas as feições paisagísticas que apresentavam consonância entre a exploração biológica, potencial ecológico e atividade social. Em meio às diversidades internas

do geossistema planície litorânea, foram delimitados subsistemas fisionomicamente mais homogêneos, chamados de feições paisagísticas.

Apresentaram-se as seguintes feições paisagísticas: mar litorâneo, faixa de praia, pós-praia, campo de dunas, depressão interdunar, afloramentos de dunas antigas e da formação barreiras, planície fluviolagunar do córrego do sal. O quadro 01 indica os aspectos geoambientais da Prainha do Canto Verde. O núcleo comunitário é delimitado como uma das feições paisagísticas por ser a maior representação espacial da atividade social. Desta feição provêm as ações de uso e ocupação de todo o entorno.

A população é composta por 196 famílias, com cerca de 1.100 habitantes, tendo iniciado o seu povoamento no século XIX, com a instalação da família do senhor Raimundo Canto Verde (ALMEIDA, 2002). Possui um histórico de luta e organização comunitária contra a especulação imobiliária e a pesca predatória, sendo representada pela Associação de Moradores da Prainha do Canto Verde e pela Cooperativa de Turismo e Artesanato da Prainha do Canto Verde (COOPECANTUR).

Comunidade tradicional, baseada na pesca artesanal, em primazia, a Prainha do Canto Verde estabelece sua territorialidade entre a terra e o mar: mora na terra e vive do mar. Está assentada sobre as dunas da planície litorânea e tem sua face voltada para os verdes mares bravios.

**Quadro 1 – Aspectos Geoambientais e Formas de Uso e Ocupação da Prainha do Canto Verde-CE**

Feições paisagísticas	Formas de relevo e solos	Recursos hídricos	Vegetação e fauna	Uso e ocupação
Mar litorâneo	Plataforma continental rasa, estreita e plana com suave declive até o talude (a 60 m de profundidade)	Oceano Atlântico	Vegetação aquática (algas). Moluscos, crustáceos e peixes.	Pesca artesanal e industrial. Lazer e turismo comunitário
Faixa de praia	Relevo plano a suavemente ondulado	Enxutórios	Moluscos e crustáceos. Aves aquáticas	Ancoradouro de jangadas. Lazer e turismo comunitário.
Pós-praia	Relevo suavemente ondulado. Neossolos Quartzarênicos	Riachos e lagoas intermitentes; lençol freático	Vegetação Pioneira Psamófila Aves e répteis	Barracas de praia, residências esparsas. Lazer e turismo comunitário
Campo de dunas	Relevo suavemente ondulado. Neossolos Quartzarênicos	Lençol freático (aquífero)	Vegetação pioneira psamófila Subperenifólia de dunas. Aves, répteis e mamíferos	Lazer e turismo comunitário
Depressões interdunares	Relevo suavemente ondulado. Neossolos	Riachos e lagoas intermitentes; lençol freático	Vegetação pioneira Psamófila Aves e répteis	Agricultura de subsistência. Pecuária extensiva. Lazer e turismo comunitário
Planície fluviolagunar	Planícies de acumulação inundáveis. Neossolos	Lagoa do Córrego do Sal	Vegetação halofítica Gramíneo-herbácea. Mata ciliar (predominância da carnaúba) Peixes, crustáceos, aves aquáticas, répteis e mamíferos	Pesca artesanal. Abastecimento hídrico. Lazer e turismo comunitário
Afloramento de dunas antigas e da Formação Barreiras	Relevo suavemente ondulado. Neossolos quartzarênicos argissolos	Lençol freático (aquífero)	Vegetação pioneira psamófila Aves, répteis e mamíferos	Lazer e turismo comunitário

**Fonte:** Elaborado por PONTES, 2005.

Edson Vicente da Silva & José M. Mateo Rodriguez

Pode ser classificada como uma comunidade tradicional litorânea, como reforça Tupinambá (1999), o que não diminui ou supervaloriza suas condições de existência e sobrevivência, mas define qual é seu modo de vida e sua relação com o meio.

É uma daquelas comunidades que a despeito das aspirações de mudança que obviamente também se fazem sentir, estaria a configurar uma sociedade tradicional, onde a lida com o mar é fortemente marcada pela relação de subsistência. (TUPINAMBÁ, 1999, p. 100).

Esta comunidade tradicional litorânea propõe-se a desenvolver um projeto de turismo que esteja de acordo com o conceito de desenvolvimento sustentável. A missão do projeto de turismo da Prainha do Canto Verde foi elaborada pela comunidade em 1997 e estabelece:

Desenvolver o turismo ecológico de forma comunitária para melhorar a renda e o bem-estar dos moradores, preservando seus valores culturais e os recursos naturais da região. (FOLDER, 2001).

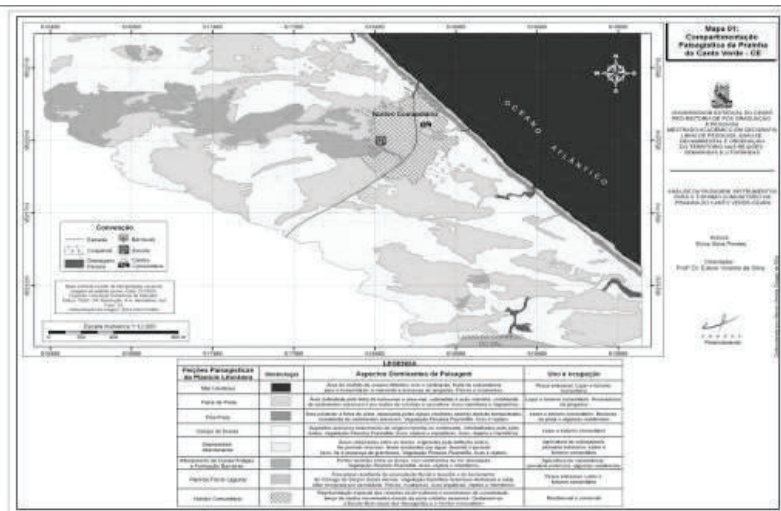
A missão proposta é tarefa primordial do conselho de turismo da Associação dos Moradores, instituído em 1998. Em 2000 surgiu a COOPECANTUR, que funciona como uma cooperativa de prestação de serviços, possuindo diversos grupos cooperados, como os de merendeiras, cozinheiras, restaurantes e barracas, de artesanato, passeios e de condutores de trilhas. A COOPECANTUR trabalha como administradora dos serviços relacionados a turismo demandados na comunidade, indicando os prestadores dos serviços, de acordo com a escala preestabelecida. Os sessenta e três cooperados, em contrapartida, devem manter o cadastro na Associação e na Cooperativa.

Essas ações dão encaminhamento ao projeto de turismo

comunitário. Entre os objetivos, destaca-se a vontade de desenvolver o turismo sem o controle de investidores externos, para que toda a renda gerada pela atividade permaneça na comunidade. O turismo deve gerar uma renda complementar para as famílias, de forma que não se abandone a atividade econômica principal que é a pesca.

Há clareza de que é necessário controlar o fluxo de turistas na área para que se conservem os elementos naturais e culturais do local. Para tanto, faz-se fundamental o conhecimento das características da paisagem, suas potencialidades, limitações, vulnerabilidade e fragilidade. É neste ponto que contribui a presente pesquisa.

Como resultado do trabalho de identificação e delimitação das feições paisagísticas, confeccionou-se o mapa: Compartimentação Paisagística da Prainha do Canto Verde-CE (Mapa 1).



**Mapa 1 – Compartimentação Paisagística da Prainha do Canto Verde-CE**

Edson Vicente da Silva & José M. Mateo Rodriguez

### 3.6 Diagnóstico Ambiental Integrado da Prainha do Canto Verde

Para traçar o diagnóstico ambiental do litoral da Prainha do Canto Verde foram tomadas como referências: a delimitação das feições paisagísticas da planície litorânea e as suas formas de uso e ocupação. O diagnóstico aponta a dinâmica, as potencialidades e limitações, bem como os impactos ambientais e riscos de ocupação existentes, de modo a embasar as propostas de ações e de uso para o desenvolvimento do turismo comunitário.

O levantamento dessas informações foi feito baseado em referências bibliográficas já mencionadas, mas, principalmente, mediante observação direta através dos trabalhos de campo e participação de atividades diversas na e sobre a comunidade. Prevaleceu, portanto, uma análise qualitativa.

Para estabelecer a dinâmica das feições, foram adaptados os estudos sobre ecodinâmica, de Tricart (1977) às feições paisagísticas da área. Classificaram-se as feições em ambientes estáveis, de transição, ou instáveis, considerando as condições pedogenéticas ou morfogenéticas predominantes.

A vulnerabilidade das feições está relacionada com as condições geoambientais, em função dos impactos acionados por processos de degradação, seja de ordem natural ou social. As categorias de vulnerabilidade consideradas são: alta, moderada e baixa; e seu estabelecimento foi baseado no Diagnóstico Ambiental apresentado em Campos *et al* (2003).

A fragilidade está relacionada com o potencial ecológico e a exploração biológica das feições. As categorias propostas são de ambientes: muito frágeis, frágeis e moderadamente frágeis, baseadas também no Diagnóstico Ambiental apresentado em Campos *et al* (2003).

Desta forma, expõem-se as feições e suas condições:

- Mar litorâneo: ambiente instável, com vulnerabilidade moderada ao uso e fragilidade moderada.
- Faixa de praia e pós-praia: ambientes instáveis e com alta vulnerabilidade à erosão, sendo parcialmente submersos e sujeitos aos processos litorâneos. Ambientes muito frágeis.
- Campo de dunas: ambientes fortemente instáveis, com alta vulnerabilidade à ocupação e fragilidade moderada.
- Depressões interdunares e planície fluviolagunar: ambientes instáveis, com vulnerabilidade alta à ocupação e ambientes de frágeis a muito frágeis.
- Afloramento de dunas antigas e da formação barreiras: ambientes de transição, tendendo à estabilidade, com vulnerabilidade baixa à ocupação e fragilidade moderada.
- Núcleo comunitário: ambiente instável, com vulnerabilidade moderada à ocupação e fragilidade moderada.

As potencialidades são tratadas como atividades ou condições passíveis de serem praticadas em cada feição paisagística, sendo respeitados os critérios de sustentabilidade e de acordo com os condicionantes impostos pelo próprio meio.

A primeira potencialidade a ser apontada é a turística, considerando a beleza paisagística enaltecida pelo campo de dunas móveis e pelo mar litorâneo. Somado ao elevado índice de radiação solar anual, aos baixos índices pluviométricos e a elevada temperatura do ambiente e da água, dá condições de usufruto das praias durante a maior parte do ano, propiciando, também, a exploração de energia solar e eólica.

As limitações do litoral da Prainha do Canto Verde referem-se, basicamente, a dois pontos. O primeiro relaciona-se às condições de instabilidade geomorfológica, considerando que



a dinâmica paisagística é intensa. Além disso, todas as feições possuem restrições de acordo com a legislação, como o Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano (PDDU) do município de Beberibe que restringe o uso da área por ser uma zona especial de proteção. Para fortalecer a luta em defesa da terra, o “Regulamento para o Uso da Terra”, elaborado pela comunidade, proíbe a venda de glebas ou coqueiros a pessoas não nativas. Pessoas não nascidas na Prainha só conseguem fixar-se e conquistar espaço por meio de casamento com nativo (a). Esta é uma forma de garantir a terra para a comunidade.

Os impactos ambientais na Prainha do Canto Verde podem ser identificados pelas ações modificadoras/transformadoras da paisagem. Os impactos negativos podem se referir aos riscos de ocupação. Pode-se elencar os principais impactos da área que são: descaracterização da paisagem, soterramento de edificações pela migração dunar, acúmulo de resíduos sólidos, poluição dos recursos hídricos, redução da biodiversidade, erosão costeira, assoreamento de recursos hídricos pelo avanço das dunas.

No quadro 2 estão sintetizadas as informações que se referem à vulnerabilidade, potencialidades e limitações, além de impactos ambientais da Prainha do Canto Verde, em suas feições paisagísticas.

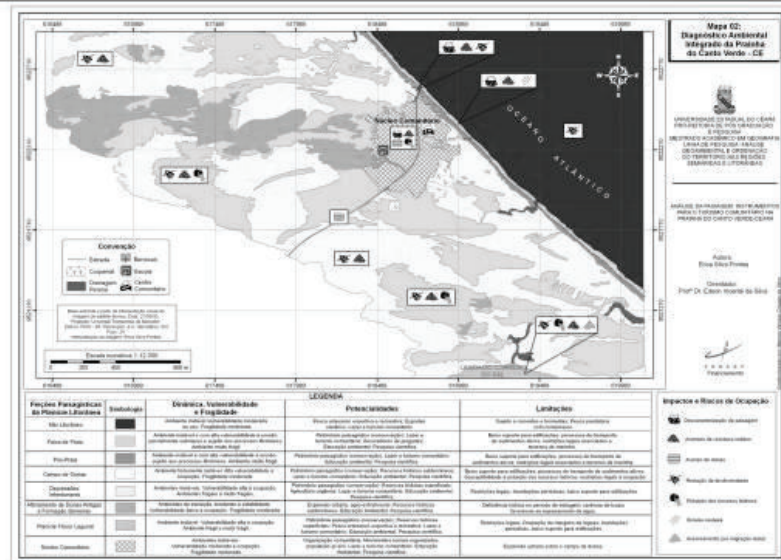
**Quadro 2 – Diagnóstico das Feições Paisagísticas do Litoral da Prainha do Canto Verde**

Feição paisagística	Dinâmica, Vulnerabilidade e Fragilidade	Potencialidades	Limitações	Impactos e Riscos de Ocupação
Mar litorâneo	Ambiente instável. Vulnerabilidade moderada ao uso. Fragilidade moderada.	Pesca artesanal, esportiva e recreativa. Lazer e turismo comunitário. Esportes náuticos	Pesca industrial e predatória.	Redução da biodiversidade marinha

Faixa de praia	Ambientes instáveis. Alta vulnerabilidade à erosão, sendo parcialmente submersos. Ambientes muito frágeis.	Patrimônio paisagístico (conservação); lazer e turismo comunitário; esportes; educação ambiental; pesquisa científica.	Sedimentos inconsolidados; baixo suporte para edificações, processos de transporte de sedimentos ativos; restrições legais associados a terrenos de marinha.	Descaracterização da paisagem, Acúmulo dos resíduos sólidos, Erosão costeira.
Pós-praia	Ambientes instáveis. Alta vulnerabilidade à erosão. Ambientes muito frágeis.	Patrimônio paisagístico (conservação); lazer e turismo comunitário; esportes; educação ambiental; pesquisa científica.	Sedimentos inconsolidados; baixo suporte para edificações, processos de transporte de sedimentos ativos; restrições legais associados a terrenos de marinha. Salinização e contaminação da água.	Descaracterização da paisagem, Redução da biodiversidade, Acúmulo dos resíduos sólidos.
Campo de dunas	Ambiente fortemente instável. Alta vulnerabilidade à ocupação. Fragilidade moderada.	Patrimônio paisagístico (conservação); recursos hídricos subterrâneos; lazer e turismo comunitário; esportes; educação ambiental; pesquisa científica.	Sedimentos fortemente inconsolidados; baixo suporte para edificações, processos de transporte de sedimentos ativos; suscetibilidade à poluição dos recursos hídricos; restrições legais à ocupação.	Redução da biodiversidade, Acúmulo dos resíduos sólidos;.

Depressões interdunares	Ambientes instáveis. Vulnerabilidade alta à ocupação. Ambientes frágeis a muito frágeis.	Patrimônio paisagístico (conservação); Reservas hídricas superficiais; Agricultura orgânica; lazer e turismo comunitário; esportes; educação ambiental; pesquisa científica.	Restrições legais; ocupação de margens de lagoas; inundações periódicas, baixo suporte para edificações.	Redução da biodiversidade, acúmulo de resíduos sólidos, despejo de efluentes;
Afloramentos de dunas antigas e da Formação Barreiras	Ambientes de transição, tendendo à estabilidade. Vulnerabilidade baixa à ocupação. Fragilidade moderada.	Expansão urbana; agro-extratativismo; Recursos hídricos subterrâneos; Educação Ambiental; Pesquisa científica.	Deficiência hídrica no período de estiagem; carência de locais favoráveis ao represamento de água.	Riscos de poluição dos recursos hídricos com expansão urbana.
Planície fluviolagunar	Ambientes instáveis. Vulnerabilidade alta à ocupação. Ambientes frágeis a muito frágeis.	Patrimônio paisagístico (conservação); Reservas hídricas superficiais; agricultura orgânica; Pesca artesanal, esportiva e recreativa, lazer e turismo comunitário; esportes; educação ambiental; pesquisa científica.	Restrições legais; ocupação de margens de lagoas; Inundações periódicas, Baixo suporte para edificações.	Redução da biodiversidade e da produção pesqueira; acúmulo de resíduos sólidos e despejo de efluentes; assoreamento dos corpos d'água pela migração das dunas.
Núcleo Comunitário	Ambientes de transição, tendendo à estabilidade. Vulnerabilidade moderada à ocupação. Fragilidade moderada.	Organização comunitária. Movimentos sociais organizados, população jovem. Lazer e turismo comunitário, esportes; educação ambiental; pesquisa científica.	Expansão urbana sobre o campo de dunas.	Descaracterização da paisagem, resíduos sólidos; prejuízos materiais causados pelo soterramento de edificações construídas próximas ao campo de dunas.

Fonte: Adaptado de Campos *et al* (2003).



Mapa 2 – Diagnóstico Ambiental Integrado da Prainha do Canto Verde-CE

### 3.7 Propostas de Ações e Uso Visando o Turismo Comunitário

Elaborar propostas visando o desenvolvimento do turismo comunitário foi tarefa executada a partir da compreensão das características paisagísticas de cada feição. Foram analisadas as características naturais e as formas de uso e ocupação.

As recomendações visam à melhoria da qualidade da paisagem, fundamental para a comunidade e, com isso, incrementar a atividade turística. Estão postas em três eixos: ferramentas de gestão da zona costeira; ações para a melhoria da qualidade paisagística e propostas para o uso turístico.

### 3.8 Ferramentas de Gestão da Zona Costeira

A gestão da zona costeira prevê dirimir os conflitos de uso, diminuir a perda dos recursos naturais e minimizar impactos

ambientais existentes, de forma a melhorar a qualidade de vida das populações residentes.

A proposta de gerenciamento costeiro presume as lacunas de jurisdição entre as diferentes esferas de governo (federal, estadual e municipal), bem como promove a participação de todos os atores sociais na zona, através de diferentes mecanismos, como por exemplo, o Programa Nacional de Gerenciamento Costeiro (GERCO), o PDDU municipal, entre outros.

A participação efetiva da comunidade da Prainha do Canto Verde pode ser estabelecida através do fortalecimento das lideranças nativas, fazendo com que pessoas “nascidas e criadas” ali sintam-se responsáveis pela atuação em prol da comunidade. Sugere-se a criação de grupos de trabalho (GT) para o monitoramento das ações públicas e privadas na zona costeira cearense. A formação desses grupos contemplaria as necessidades supracitadas.

### 3.9 Ações para a Melhoria da Qualidade Paisagística

O núcleo comunitário necessita de arborização para minimizar a migração dos sedimentos dunares, além de proporcionar uma melhoria no microclima e na beleza cênica. É fundamental que este procedimento adeque espécies vegetais às características da planície litorânea, de maneira que não descaracterize ainda mais a paisagem.

Estabelecer o arruamento no núcleo comunitário de forma a disciplinar o uso e ocupação, como o tráfego de veículos e pedestres. Frise-se que as vias de acesso interno devem evitar a impermeabilização do solo através de manta asfáltica.

É básica e urgente a instalação de um programa permanente de coleta seletiva do lixo para a melhoria da qualidade e conservação do valor paisagístico da área.

A área de expansão urbana deve ser direcionada para os afloramentos de dunas antigas e da formação de barreiras, por serem ambientes de transição, tendendo à estabilidade.

A fixação de dunas, já citada para o núcleo comunitário via arborização, deve ser avaliada para a feição de planície fluviolagunar. As dunas avançam sobre o espelho d'água mino- rando as formas de uso dos recursos hídricos superficiais para abastecimento humano e animal e formas de lazer e turismo comunitário.

Algo notável na comunidade é a precariedade de áreas de lazer. Essas benfeitorias devem ser solicitadas e cobradas do poder público, e ainda podem ser criadas pelos nativos.

Deve-se observar, por fim, a precariedade da iluminação pública e do sistema de telefonia. É fato que essas ações são dependentes de órgãos privados, mas a comunidade pode mobilizar-se neste sentido. Aparentemente, isso não se configura como um grande problema para a comunidade, mas visando o desenvolvimento do turismo, essas questões são fundamentais.

### 3.10 Propostas para o Uso Turístico

Essas propostas enxergam as potencialidades que a área possui para atividades turísticas que sejam social e ecologicamente responsáveis.

De forma geral, é valioso o estímulo a outras pesquisas sobre turismo comunitário, envolvendo a comunidade e o turista.

Para encaminhar as proposições e atividades vinculadas a turismo, não se pode esquecer da COOPECANTUR. Almeja-se o fortalecimento das ações da cooperativa, visando maior articulação do turismo comunitário com as outras atividades produtivas da comunidade.

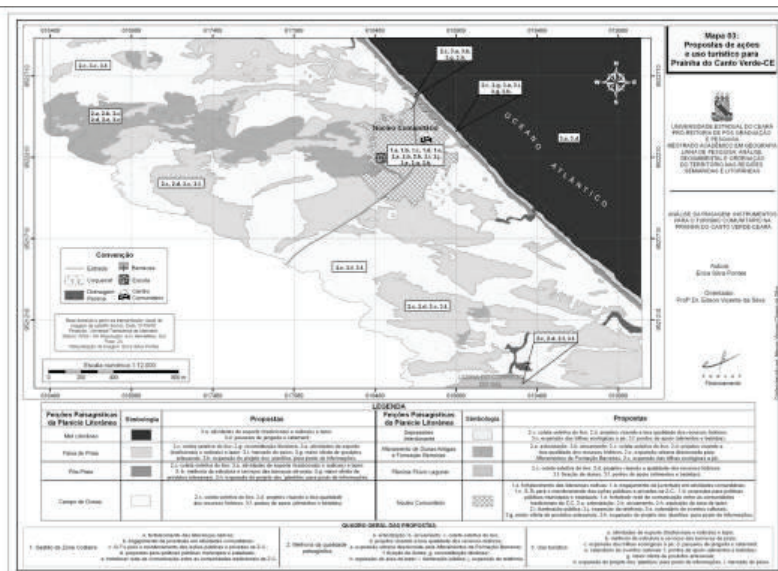
Algumas atividades esportivas podem ser desenvolvidas no mar litorâneo, na faixa de praia e pós-praia. Esportes como surf, windsurf, futebol e vôlei de praia apaixonam atletas e podem, pelas condições naturais propícias, ser praticados na área. Além destas, podem ser praticadas atividades de concentração e relaxamento, como yoga, tai chi chuan, sem falar nos passeios de jangadas.

As barracas de praia merecem atenção especial no que se refere à estrutura e prestação de serviços. Há de se melhorar os aspectos relativos à limpeza e privacidade dos banheiros, estes últimos alvos de reclamações e reprovações por parte dos visitantes. Lembrando ainda que as instalações hidráulicas devem prever a instabilidade da feição paisagística, sendo sugeridos banheiros secos ou químicos. No tocante à forma de dispor os alimentos, devem ser tomadas providências quanto às regras de segurança alimentar do preparo ao serviço dos pratos.

Na faixa de praia ou pós-praia, pode ser montado um mercado de peixes onde a orientação ou instrução sobre as diferentes espécies da vida marinha, as formas e instrumentos de pesca e conservação do ambiente submarino fossem desenvolvidas e não só houvesse a venda, pura e simples, do pescado. Funcionando assim, como uma espécie de museu do peixe e da pesca, uma preciosa ferramenta para a educação ambiental.

No núcleo comunitário, aconselha-se uma maior oferta e exposição de produtos artesanais. Existe na comunidade uma loja de artesanato, que precisa ser revitalizada, com horário de funcionamento adequado aos roteiros turísticos.

Por fim, recomenda-se a instalação de estacionamento destinado para veículos de passeio e ônibus que não pertençam à comunidade. A localização deve ser, prioritariamente, fora do núcleo comunitário, de forma a não impactar ainda mais a paisagem e evitar acidentes de trânsito.



**Mapa 3 – Propostas de Ações e uso Turístico para a Prainha do Canto Verde-CE**

Pelo significado do título, este tópico deve remeter-se a dois pontos principais: reflexões e respeito.

Refletir, ponderar, observar, examinar, pensar. Estas foram ações recorrentes ao longo do trabalho científico. Refletir sobre a ciência geográfica, ponderar sobre metodologia, observar a paisagem, examinar suas características, pensar na sua utilidade.

Ao fim desse processo de reflexões contínuas, afirma-se que mais questões foram formuladas para serem consideradas, haja vista que a Prainha do Canto Verde ainda requer pesquisas de caráter mais específico. São necessárias informações detalhadas sobre a qualidade dos recursos hídricos (superficiais e subterrâneos), avifauna, impacto cultural da atividade turística na comunidade. Tais interrogações não foram aqui esmiuçadas considerando que não era o objetivo central deste trabalho.



Considerações também foram feitas sobre a imagem e a realidade da organização comunitária na Prainha do Canto Verde. A imagem da comunidade assemelha-se, para aqueles alheios ao processo, com o paraíso terreno, havendo a impressão de que não há mais problemas e que tudo é perfeito. A realidade é que a organização comunitária é fruto de embates e conflitos diários, motivados, muitas vezes, pela falta de comunicação. Existe uma peleja constante, não só contra empreendedores grileiros, mas também contra a comodidade, a indiferença e a ausência de diálogo entre os próprios moradores, principalmente entre os mais jovens. Enfim, mesmo em comunidades reconhecidas por suas vitórias e conquistas, há obstáculos e empecilhos internos que cotidianamente têm de ser superados.

O segundo ponto a que se alude este tópico é o respeito. É mister reconhecer que a Prainha do Canto Verde merece estima e consideração pela sua luta e bandeira em defender algo precioso que é a qualidade de vida. Respeitar, estimar, considerar, reverenciar foram atitudes exercidas durante o convívio com as pessoas singulares desta comunidade, que exibem e dividem sua força e garra.

Ateste-se aqui que os esforços foram desempenhados para o alcance do objetivo geral deste trabalho científico: o de analisar a paisagem da Prainha do Canto Verde-CE e que esta análise funcione como um dos instrumentos para o desenvolvimento do turismo comunitário. Com isso, pretende-se contribuir para a formulação do Plano de Gestão da Zona Costeira Cearense.

## Referências Bibliográficas

ALMEIDA, Henrique Luís de Paula e Silva de. *Indicadores de Qualidade de Vida, instrumento para o monitoramento participativo da qualidade de vida de comunidades costeiras tradicionais: o caso da Prainha do Canto Verde, Beberibe/CE*. Fortaleza: Dissertação (Mestrado), Universidade Federal do Ceará, 2002.

BERTRAND, G. Paisagem e geografia física global. *Caderno de Ciências da Terra*, São Paulo, n. 13, p. 1-27, 1971.

BOMER, B. Le paysage, vu par les géographes... et par les autres. *Bulletin de l'Association de Géographes Français*. Paris, 1994.

CAMPOS, A. Alves *et al.* (Coord.). *A Zona Costeira do Ceará*. Fortaleza: AQUASIS, 2003.

CORIOLOANO, Luzia Neide M. Teixeira; LIMA, Luiz Cruz (Org). *Turismo comunitário e responsabilidade socioambiental*. Fortaleza: EDUECE, 2003.

CORREIA, Roberto Lobato; ROSENDAHL, Zeny. *Paisagem, tempo e cultura*. Rio de Janeiro: EdUERJ, 1998. 124 p.

DIEGUES, Antonio C. *O mito moderno da natureza intocada*. 3. ed. São Paulo: Hucitec, Núcleo de Apoio à Pesquisa sobre Populações Humanas e Áreas Úmidas Brasileiras, USP, 2000.

FERREIRA, Aurélio B. de Holanda. *Minidicionário da Língua Portuguesa*. 12 imp. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1977.

GOMES, Paulo C. da G. *Geografia e modernidade*. 2. ed. Rio de Janeiro: Bertrand, 2000.

JARDÍ, Montserrat. Paisaje: una síntesis geográfica? *Revista de Geografia*, Barcelona, v. 24, p. 43-60, 1990.

MOLINA, Sérgio; ABITIA, S. R. *Planificación integral del turismo*. Madrid: Trillas, 1987.

RODRIGUES, Adyr Balastreri. (Org). *Turismo e ambiente: reflexões e propostas*. São Paulo: Hucitec, 1997.

SILVA, Edson Vicente da. *Geoecologia da paisagem do litoral cearense: uma abordagem ao nível de escala regional e tipológica*. Tese (Professor Titular). Fortaleza, UFC, 1998.

TRICART, Jean. *Ecodinâmica: recursos naturais e meio ambiente*, Rio de Janeiro, IBGE, n.1, 1977. 97 p.

SAUER, C. O. "A morfologia da paisagem"(1925). In: CORRÊA, Roberto Lobato; ROSENDAHL, Zeny (Orgs.). *Paisagem, tempo e cultura*. Rio de Janeiro: EDUERJ, 2004.







# CAPÍTULO 4

## LA SOSTENABILIDAD AMBIENTAL URBANA DESDE UNA PERSPECTIVA ESPACIAL. EL CASO DES LAS CIUDADES DE LA AMAZONIA BRASILEIRA Y CUBA

*José Manuel Mateo Rodríguez*

*Jairon Alcir do Nascimento*

*Edson Vicente da Silva*

*Arturo Rúa de Cabo*

Urbanización y crisis ambiental son dos de los fenómenos que caracterizan a la época actual, y que marchan en conjunto. La urbanización no es simplemente el crecimiento del número y tamaño de la población de las ciudades, y de la población urbana, sino es también el predominio de nuevos patrones de uso del espacio y de relaciones ambientales entre los seres humanos y su entorno (VLESASQUEZ BARRERO, 2003).

Los tradicionales patrones de un equilibrio entre un medio rural y un medio urbano, en el que estilos de vida campesinos garantizaban el uso del espacio, la satisfacción de sus necesidades alimentarias, y la formación de culturas autóctonas, y en las que la población se enraizaba de forma afectiva con su entorno, han sido sustituidos por patrones de concentración urbana. (SCHTEINGART y SALAZAR, 2005). Desde el punto de vista ambiental, la urbanización, provoca intensos impactos en las áreas urbanas y sus campos de influencia, y se amplían los espacios vacíos o re naturalizados, con impactos cada vez menos intensos y difusos sobre el medio natural. Los territorios urbanos, se convierten cada vez más en los espacios donde la gestión se hace más compleja, ya que en ellos los efectos de la crisis civilizatoria se hacen más claros y evidentes. Se habla así de una verdadera “bomba urbana trónica” y de que la ciudad ocupa el epicentro de la problemática ambiental. (PESCI, 1995).

La crisis ambiental, responde en gran parte al modelo urbano que se ha ido construyendo en los últimos 50 años. conformado por ciudades improductivas, devoradoras de todos los bienes y servicios y del espacio, productora de residuos y contaminantes de todo tipo, formadoras de estilos de vida irracionales, que son en gran parte la causa del desequilibrio ambiental y espacial, del intenso deterioro ambiental, y de los complicados cambios en los sistemas naturales. Es evidente, que lo que ha predominado ha sido un uso irracional del espacio, del entorno, una espontaneidad y una falta de consideración del funcionamiento de los sistemas naturales, que constituyen el soporte de las ciudades, y una carencia de considerar los valores estéticos, culturales y afectivamente sensibles en el nuevo espacio urbano que se ha ido creando. (MATEO, 2007).

Los círculos gobernantes, tanto a nivel mundial como nacional, los intelectuales y profesionales, y la sociedad civil, de



una u otra manera, coinciden que es imprescindible un cambio de rumbo, en la relación sociedad – naturaleza. La noción de sostenibilidad y la concepción de Desarrollo Sostenible, como nuevo modelo de desarrollo, se ha ido acuñando por todos cada vez mas, como la solución. Sin dudas, lo urbano encuentra en ese nuevo paradigma un lugar de singular significación. Sin embargo, la aplicación de estos nuevos conceptos en la planificación y gestión urbana, trae consigo muchas dudas preguntas, y reflexiones de diverso tipo. Entre ellas pueden formularse las siguientes: ¿De que forma los procesos de urbanización han moldeado la organización de los espacios y los ambientes en esas sociedades? ¿Como entender el propio concepto de sostenibilidad urbana? ¿Como abordar la construcción de un proceso de sostenibilidad urbana en países en vías de desarrollo? ¿Como concebir un modelo de Desarrollo Sostenible, bajo condiciones y contextos políticos, económicos, sociales, históricos y culturales diferentes?

Esas y otras preguntas se tratan de responder en el presente artículo, tomando como referencia dos estudios de casos en América Latina, en condiciones bien diferentes, pero que también tienen algo en común: el caso de Cuba y las ciudades de la Amazonia Brasileira.

#### 4.1 El Desarrollo Sostenible, Paradigma de La Época Actual

La noción de sostenibilidad, y del Desarrollo Sostenible como el proceso que permite su consecución, se ha convertido en, uno de los paradigmas rectores de las civilizaciones humanas, en el Tercer Milenio. En realidad, a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Río de Janeiro en 1992, surge la concepción de Desarrollo Sostenible como una nueva matriz discursiva, siendo un punto de inflexión en el dialogo en-

tre las nociones de Medio Ambiente y Desarrollo. Ello coincide con la época en que el ambientalismo se afirma como una poderosa ideología / utopía. En realidad, la concepción de Desarrollo Sostenible forma parte de un proyecto más generalizado que es la institucionalización de la problemática ambiental, siendo un meta relato, un principio universal aceptado por los gobiernos y el aparato de las Naciones Unidas, y un campo poli nucleado de poder. Es una idea reguladora de otras concepciones.

En la actualidad lo que predomina es la existencia de una amplia gama de concepciones de Desarrollo Sostenible, y de interpretaciones sobre las categorías conceptuales básicas de medio ambiente y sostenibilidad.

El paradigma de la sostenibilidad urbana, parte esencial de la concepción de Desarrollo Sostenible, se vislumbra como una nueva visión que deberá constituir la esencia de una reestructuración de la ciudad. La visión más general y conocida, es la definición oficial de las Naciones Unidas, que tiene un sesgo generacional, considerando que se trata de garantizar la necesaria convergencia entre los intereses del presente y del futuro, a través de una relación armónica entre ciudad y su medio ambiente. Para otros la ciudad sostenible, sólo se vislumbra desde un punto de vista físico, o sea es aquella en la cual toda la energía se obtuviera de los aportes actuales directos del sol, y todos los recursos no renovables fueran reciclados.(CARRIZOSA, 2001). En el extremo de la definición una ciudad sostenible, debería tener un intercambio de bienes y servicios, cuyos flujos de Energía y Materia no alteraran el capital de recursos naturales que le dan sustento, ya fuera en su sitio de asentamiento o en la región donde ejerce su influencia.(LACY, 1996) De lo que se trata aquí es de entender a la ciudad como escenario de la búsqueda del desarrollo. Sin embargo, el paradigma de la sostenibilidad urbana se interpreta según las corrientes po-

lítico – ideológicas manera muy diversa, prevaleciendo las siguientes visiones:

- La de los neoliberales, que la consideran como la ciudad competitiva y eficiente, en donde el mercado está completamente libre y abierto.
- La de los capitalistas reformistas, que propugnan el mejoramiento de la calidad ambiental, con soluciones tecnológicas y cambios del comportamiento humano.
- La de los eco socialistas, que enfatizan en la necesidad de un proceso de cambio social, que altere radicalmente las estructuras económicas y políticas.
- La de los fundamentalistas verdes, que insisten en humanizar la ciudad, desactivando la urbanización y pres-tándole un papel protagónico al medio rural, a la vida en y con la naturaleza.

Desde el punto de vista interpretativo y operacionalizador, puede afirmarse que existen tres vías o caminos para identificar la sostenibilidad urbana, partiendo de maneras diversas en que se considera a la ciudad como referencial:

- El considerar a la ciudad, como un órgano que funciona, en el que se produce un intercambio de flujos de energía, materia e información. Se trata de medir el balance entre la entrada y salida de dichos elementos. Se parte del los siguientes principios para el Desarrollo Sostenible: utilizar los recursos y servicios ambientales por debajo de su capacidad de renovación; distribuir actividades en el territorio de acuerdo al potencial natural, y practicar tales actividades de tal manera, que la emisión de contaminantes fuese inferior a la capacidad de asimilación. (RIECHMANN, 1995).

- El considerar a la ciudad desde el punto de vista de su patrón territorial, o sea como conjunto de espacios de gestión, y definir a la sostenibilidad urbana, desde el punto de vista de patrón de ocupación y apropiación del territorio. Para ello se tienen en cuenta criterios referidos a la eficiencia del territorio urbano, tanto desde el punto de vista de su coherencia espacial, y del equipamiento, y de su deterioro ambiental en general.
- El ver a la ciudad, como la relación entre la morfología del paisaje construido en su relación con el fundamento natural en la que se ha erigido. En este sentido se establece la sostenibilidad urbana, como la relación entre la estabilidad de los sistemas naturales, y el impacto y patrón de uso urbano determinándose categorías, las cuales a su vez se miden por indicadores concretos del estado ambiental. tales como la contaminación, calidad visual, vulnerabilidad a inundaciones etc., criterios de infraestructura ambiental (sistema de recogida de basura, alcantarillado, acueductos).

Es partiendo de estos tres procedimientos, que se pretende hacer un diagnóstico de la sostenibilidad urbana en América Latina. Para ello es necesario, partir de una noción, que sirva de portadora para la sostenibilidad ambiental, constituyendo el eje articulador su incorporación en el proceso del desarrollo urbano. Para ello se ha partido de definir los siguientes conceptos básicos:

- Considerar al medio ambiente urbano como el ecosistema humano formado por la interconexión entre el sistema humano con los sistemas ambientales que conforman su medio ambiente (o sea el sistema natural y los sistemas socio – económico - cultural).

- El espacio puede se conceptualiza como el entorno que contiene al medio ambiente. (GUHL, 1982) estando formado por un conjunto solidario, indisociable y contradictorio de sistemas de objetos y sistema de acciones, no considerados aisladamente, sino como un cuadro único en el cual se da la historia. , los objetos formados por objetos naturales que a lo largo de la historia son substituidos por objetos fabricados, objetos técnicos, mecánicos y después cibernéticos. El sistema de acciones, es un conjunto de relaciones sociales de producción. que son: racionales por vía instrumental, racionales por el valor, tradicionales y afectivas (SANTOS, 1994, 1996). El espacio urbano se constituye por un ambiente heterogéneo formado por áreas edificadas con diferentes patrones del espacio construido, junto con otras áreas con vegetación entrelazadas, por vías que permiten la circulación de todo el flujo urbano, estando conformado por el tejido social (ANCONA, 1993)
- Se entiende al paisaje como la fisonomía y la morfología del espacio. , formando un sistema en el cual la cultura es el agente, el paisaje natural y el espacio el medio, y el paisaje cultural el resultado (SAUER, 1925). Como sistema el paisaje cultural, en íntima relación con el espacio, está formado por: la fenomenología o los elementos emisores o formadores del paisaje cultural que son el paisaje natural, y sus modificaciones y usos antropogénicos, así como los patrones estructurales que forman el sistema de objetos que constituyen el espacio; el paisaje visual, y el paisaje social, el perceptual y el valorizado.

Espacio y paisaje, se consideran como las formas concretas del medio ambiente, o sea como la relación entre los sistemas humanos con su entorno natural y social, en la superficie del globo terráqueo. Al definir la sostenibilidad ambiental urbana, se considera a los espacios y paisajes como sus portadores concretos, conceptuándose, como los procesos, mecanismos e interacciones, que permiten conservar la capacidad productiva, las relaciones afectivas, y el funcionamiento de los atributos sistémicos, de tal manera, que se garantice la calidad de vida de sus pobladores. Al hablar de Desarrollo Sostenible, se considera a la sostenibilidad ambiental, como una emergencia sistémica, de los espacios y sus paisajes, y como el elemento rector, al cual deben de adecuarse y adaptarse las otras categorías de sostenibilidad (social, económica y cultural) (MATEO, 2002).

## 4.2 Espacios, Paisajes y Sostenibilidad en América Latina

La red urbana en América Latina, en parte heredó el patrón establecido por las culturas originarias indígenas, algunas de las cuales tenían ya un sólido soporte urbano. Durante la etapa colonial, y hasta los años 30 – 40 del siglo XX, la red urbana en América Latina se caracterizó por patrones constructivos, que trataban de ajustarse al medio natural y social. Los sistemas naturales, aunque impactados en determinado grado eran convertidos en paisajes culturales que buscaban una adaptación al soporte natural. (PESCI, 1999).

A partir de mediados del siglo XIX, predominó el acelerado crecimiento urbano, combinado con la pérdida de capacidad de los gobiernos y del Estado de regular dichos procesos; el acrecentamiento de la pobreza urbana por la migración de las poblaciones rurales expulsadas del campo, y el predominio de una concepción de dominio sobre la naturaleza, propia del para-

digma mecanicista – modernista imperante . Todo ello condujo al incremento de patrones de uso de fuerte impacto sobre el medio natural y social, y a la ocupación y apropiación irracional de interfaces y sistemas naturales poco estables y frágiles. Ello ha dado lugar al agudo problema de degradación del medio ambiente urbano, predominante en la gran mayoría de las ciudades latinoamericanas.

La urbanización en el modelo convencional que es el que ha predominado en América Latina, se ha implantado, no teniendo en cuenta para nada el hecho de que lo urbano constituye ecosistemas humanos, que se manifiestan de manera espacial, y que son el resultado de un conjunto complicado de interrelaciones entre sub sistemas, componentes y elementos. Los resultados de la implantación de ese modelo se resumen en los siguientes rasgos característicos de la insostenibilidad urbana: la expansión física y territorial, la centralización, la voracidad ambiental, la homogenización, la artificialización, la segregación espacial y ambiental, la carencia de infraestructura y equipamiento, el consumo de energía exosomática, y la lógica del transporte privado en un contexto en el que predominan la concentración de las decisiones y una planificación y gestión predominantemente sectorial y no articulada ambientalmente.

Se puede así, mencionar un conjunto de principios de un modelo de Desarrollo Urbano Sostenible, y que se contraponen a los rasgos del modelo convencional. Esos principios son: la concentración espacial, la ciudad región, la producción ambiental, la diversidad urbana, la creación de un sistema de interfases, la justicia espacial y ambiental, la implantación de manera equitativa del equipamiento y la infraestructura urbana, el énfasis en las fuentes alternativas de energía, y el papel protagónico de la lógica del transporte público (SACHS, 1993).

Para ilustrar la ocurrencia de estos fenómenos, se tomarán como referencia algunos estudios de casos, en dos países bien diferentes de acuerdo al actual régimen socio – político prevalente: los casos de Cuba y de Brasil.

### 4.3 La Amazonia Brasileira: Paisajes Urbanos y Sostenibilidad

En la Amazonia la mayor parte de la población vive en ciudades, las que en general han urbanizado la selva. El grado de urbanización no es uniforme, lo que refleja un alcance espacialmente diferenciado de los procesos de modernización y globalización. Actualmente se pueden distinguir los siguientes tipos de paisajes urbanos en la Amazonia brasileira (COELHO, 1998):

- Pequeños núcleos no planificados de expansión poblacional, y núcleos emergentes de las periferias de las grandes obras y empresas, núcleos de apoyo a las explotaciones madereras y a la formación de áreas de pastos y núcleos de explotación minera a cielo abierto, todos con pocos equipamientos urbanos.
- Núcleos pequeños y medios asociados a proyectos hidroeléctricos y minero metalúrgicos, planificados para abrigar empleados de las compañías, dotados de ciertos equipamientos urbanos modernos.
- Ciudades pequeñas y medias en la faja ribereña, que son centros urbanos localizados en la orilla de los ríos, dotados de una estructura socio política tradicional y conservadora, históricamente articulados a un sistema de explotación poco dinamizado, y asociados a actividades de subsistencia y de extracción vegetal de bajo valor comercial.



- Ciudades pequeñas y medias, situadas en las márgenes de las carreteras, vinculadas a la reciente creación de la malla regional y a un nuevo patrón de inserción de la región en el capitalismo contemporáneo.
- Ciudades grandes industrializadas, articuladas a polos de desarrollo, y de un significativo papel en la organización espacial a nivel regional, en general de creación antigua, tales como los casos de Manaus y Belem.

El proceso de urbanización es relativamente reciente. Hasta la segunda mitad de siglo XX predominaban las llamadas ciudades forestales, formadas por pequeños núcleos urbanos y los paisajes rurales del periodo colonial. Esta estructura urbana se desarrolló a lo largo de la densa red fluvial, teniendo esos núcleos urbanos la función de constituir puntos comerciales. Esta situación continuó durante el ciclo del caucho siendo los núcleos pequeños polarizados por ciudades medias o grandes, (SANTOS e SILVEIRA, 2001), Con el declino del caucho, a partir de 1910 las ciudades entraron en un periodo de decadencia. En esa época dominó un modelo predominantemente autóctono, en el que la organización urbana estaba formada por las ciudades forestales, en las cuales su vida y su dinámica dependían del sector rural y del bosque, predominando la función de abastecer el consumo in situ de la misma producción (FATHEUER e ARROYO, 1998).

A partir de 1970, la dictadura brasilera impuso un nuevo modelo de ocupación espacial, cuando al basarse en la doctrina de la seguridad nacional, se trató de implantar un proyecto de modernización. La Amazonia en tal modelo asumió una posición llave en ese nuevo proceso. El gobierno viabilizó y subsidió la ocupación de las tierras, favoreciendo la implantación de mega proyectos de explotación y transformación de los recursos

y sistemas ambientales (AZEVEDO FILHO, 2004). Ese plan estatal entró en contradicción con las características del espacio natural y del espacio vivido de los grupos sociales. Hace unos 10 años, que la Amazonia, está completando la fase de incorporación de las tierras al nuevo modelo de explotación, y está entrando de lleno en una fase de degradación y agotamiento de las tierras, en las que decrece la capacidad productiva, aumentando el éxodo rural hacia las ciudades medias e intermedias de la región, predominando la marginación de las ciudades. (SPRANGERBERG, 1998).

Este proceso de ocupación del espacio era el reflejo de la implantación de un modelo de desarrollo industrial y expansivo caracterizado por la explotación extensiva de los recursos, el dominio de la propiedad latifundista y tradicional, con la conversión de la población nativa en mano de obra barata, la desappropriación de los recursos locales, y la desintegración cultural. Se fomentó una agro industria moderna, cuyos beneficios eran socialmente concentrados, destruyendo por completo la base de sustentación ecológica y ambiental de la naturaleza. La urbanización tenía un papel protagónico dirigido a: atraer la migración, construir la base de la organización del mercado de trabajo, y el locus de la acción político-ideológica del estado desarrollista y capitalista dependiente (VICENTINI, 2004).

Ese modelo de desarrollo y el proceso de urbanización a él asociado, tuvo las siguientes consecuencias (MUSCHIGATA, 2004):

- Una dependencia cada vez menor de las ciudades amazónicas de sus áreas rurales circundantes., predominando un modelo de dependencia de las ciudades en relación con los grandes mega proyectos, que a su vez dependen de la importación de muchos bienes y productos producidos fuera de la región amazónica.

- Un marcado éxodo rural, que ha dado lugar a lo aglomeración en las ciudades de los llamados “indios urbanos”, aculturados, empobrecidos y des territorializados, y de poblaciones tradicionales (productores de caucho, castaña y otras formas de extracción) y trabajadores rurales sin tierra, que han perdido el acceso a la explotación y uso de los recursos del bosque.
- La polarización urbana, con el crecimiento y la concentración desmedida de las ciudades grandes y medias, a costa de las ciudades pequeñas y villas y la formación de amplios espacios vacíos. Ello ha tenido como resultado la fragmentación de las ciudades forestales originales, y la desarticulación de las relaciones urbano – rurales.
- La creación de áreas urbanas privatizadas de alta calidad ambiental, asociadas a la especulación inmobiliaria y a la segregación ambiental y urbana.
- La expansión de las periferias urbanas y el intenso proceso de tugurización (“favelización”) donde se acumulan poblaciones que viven en las orillas de los ríos, en depresiones lacustres y planos de inundaciones que constituyen barrios marginales no planificados, de ocupación espontánea, donde faltan servicios básicos de todo tipo, tales como escuelas, hospitales, saneamiento básico, agua potable, energía, transporte y seguridad pública.
- Un amplio proceso de banalización paisajística, al convertirse muchos de los centros históricos en áreas comerciales con fuerte deterioro de la calidad visual y del abandono de las viviendas.
- La significativa ocupación de interfases naturales y geosistemas estratégicos (orilla del mar, terrazas aluviales,

manantiales, escarpas etc.) y el incremento de procesos de degradación y del aumento de la incidencia de factores naturales degradantes (grandes lluvias o sequías, deslizamientos, etc.)

- La destrucción de la cohesión social y la identidad cultural de la población, al crearse una cultura consumista y de desperdicio

La in sostenibilidad urbana de las ciudades de la Amazonia Brasileira, viene dada porque: (BECKER, 1998):

- Están funcionalmente des balanceadas, al producirse mas desechos de los que se limpian y no reciclarse, estar contaminadas, no usar efectivamente el agua provocándose inundaciones y sequías por los obstáculos al drenaje natural. y no utilizarse racionalmente los recursos energéticos,
- Estar geocológicamente mal implantadas, al predominar situaciones de in sostenibilidad y criticidad, ya que han dominado los patrones de ocupación dominantes, en espacios naturalmente inestables
- Estar territorialmente desarticuladas, en las que predomina una desorganización y uso irracional de los espacios urbanos, con un crecimiento desmedido, un desaprovechamiento del espacio, una alteración significativa de los espacios naturales y los sistemas estratégicos, un equipamiento urbano defectuoso, y des balanceado, la banalización del paisaje, y el predominio de viviendas en mal estado, y la perdida del patrimonio estético, paisajístico y cultural.

A partir de los finales del siglo XX, en el Estado de Acre, se ha tratado de implantar un nuevo modelo de desarrollo por el

llamado “Gobierno de la Floresta”, al obtener el poder el Partido de los Trabajadores. El Gobierno del Estado, ha contado con un fuerte apoyo del gobierno federal, que en la actualidad esta dirigido por miembros del mismo partido. Numerosas medidas han sido tomadas, entre ellas merecen destacarse:

- La construcción de un fuerte sistema vial, en particular privilegiándose la integración con Bolivia y Perú.
- La implantación de proyectos de modernización urbana, tales como creación de parques, equipamientos diversos, acueductos y sistemas de alcantarillado,
- El fomento a algunas actividades de apropiación social de los recursos, y de formas de economía solidaria en algunos puntos concretos.
- La creación de áreas protegidas en las tierras indígenas.

Sin embargo, a pesar de esas medidas, no puede afirmarse que este ocurriendo un verdadero proceso de creación de un modelo de Desarrollo Sostenible, en el Estado de Acre en particular, y en la Amazonia Brasileira en general. El verdadero obstáculo ha sido, que continua predominando la propiedad privada latifundista y transnacional sobre las tierras y los recursos y servicios ambientales. A este patrón de propiedad, le es inherente un uso homogenizante del espacio, una explotación desmedida de los recursos, la destrucción del bosque, y la prioridad en la deforestación y la explotación maderera, Todo ello trae consigo el empobrecimiento de amplias capas de la población, el éxodo rural y el predominio de formas insostenibles de desarrollo urbano, negándose la apropiación social, local y comunitaria de los recursos y servicios ambientales. Todo ello conduce a la espontaneidad en la construcción urbana, y la carencia de una capacidad social para gestionar y manejar los proceso de desarrollo.

Sólo con la implantación de cambios estructurales en los sistemas de propiedad y explotación del medio ambiente, asociados a verdaderos procesos de internalización de la sostenibilidad ambiental, mediante la implantación de formas de adaptación al medio natural, es que se puede construir verdaderos proceso de Desarrollo Sostenible en la Amazonia Brasileira. La solución es construir un nuevo modelo de desarrollo basado en la incorporación de la sostenibilidad ambiental al proceso de desarrollo, en el cual (NASCIMENTO, 2006):

- Ocurra un verdadero cambio social, en donde los grupos sociales y la población local puedan tener un papel protagónico en el proceso de desarrollo,
- Se fomente el acceso de la población a los recursos y servicios ambientales, privilegiándose la apropiación social sobre los mismos, mediante la creación de modelos de economía solidaria, tales como cooperativas, diversas formas de asociación etc.
- Se revaloricen en realidad los recursos forestales y rurales, y el modo de producción de las poblaciones tradicionales y de la agricultura familiar, limitándose las formas de uso insostenibles
- Se limite el crecimiento de las ciudades grandes e intermedias, llevándose a cabo la re estructuración ambiental de las mismas.
- Ser cree un sistema de ciudades regionales, priorizándose la ciudades pequeñas y los sistemas de villas y poblados.
- Se fomente la agricultura urbana, y el abastecimiento local de productos a toda la población.

#### 4.4 Cuba: Paisajes Urbanos y Sostenibilidad

El interés en analizar la situación cubana, estriba, en que justamente el modelo político – social implantado hace cerca de 50 años, ha logrado salvar la contradicción principal en la incorporación de la sostenibilidad al proceso de desarrollo, o sea, se ha llevado a cabo un proceso de cambios estructurales, que han propiciado la apropiación social sobre los espacios y paisajes urbanos, sobre sus recursos y servicios ambientales.

En lo fundamental los sistemas de ciudades, se conformaron con el clásico aspecto morfológico de la influencia colonial hispana, a partir del siglo XVI. Se pueden distinguir las siguientes variantes (MATEO, 2003):

- Aldeas y poblados rurales campesinos, asociados a áreas ganaderas o de cultivos menores, formadas en lo fundamental por bohíos y casas de madera y palma.
- Bateyes de centrales azucareros, con un preponderante papel en la organización espacial de la plantación azucarera, constituyendo el punto aglutinador de la actividad fabril, formados por casas de mampostería y teja para los empleados, y barracones para esclavos y obreros. Los paisajes reflejan un estilo fuertemente influenciado por el paisajismo norteamericano.
- Poblados y ciudades pequeñas en el interior, que constituían la armazón de la organización espacial, tanto de la plantación azucarera como de otros usos agrícolas, formados por casas de tejas, o de madera, con portales. Constituían el elemento morfológico aglutinador de los poblados y las ciudades más pequeñas.
- Ciudades pequeñas y medias del interior: que, constituyen centros regionales, y que llegaron a conformar

estructuras paisajísticas neoclásicas, con casas de mampostería, en ocasiones en particular en las grandes avenidas con portales. Una red diversa de parques formaba los espacios de encuentro.

- Ciudades pequeñas y medias del litoral, vinculadas a actividades pesqueras y portuarias, y también a diversos usos agrícolas, formadas por casas de tejas y mampostería, con alguna influencia del paisajismo norteamericano.
- Grandes ciudades portuarias industrializadas, constituidas por las ciudades de La Habana y Santiago de Cuba. Formadas por un abigarrado complejo paisajístico, se llenaron de unidades de estilos diversos, hitos desmesurados, y numerosos espacios de encuentro. No obstante, el típico paisaje de los rascacielos modernos, propios de muchas ciudades latino americanas, sólo cubrió una parte muy reducida de la parte centro occidental de la capital del país. En gran parte ambas ciudades se formaron en los inicios del siglo XX, quedando como testigo de una época de opulencia y de creatividad, a la par que de profundas desigualdades sociales y culturales (COYULA, 1995). La diferencia radical entre las grandes ciudades cubanas, está en el paisaje: La Habana, ciudad de columnas, en un ambiente llano y costero; Santiago, ciudad colinosa, bordeada de montañas, con mayor presencia de edificaciones que recuerdan al Caribe hispano de América Central y del Sur.

El paisaje urbano cubano, si bien se supeditó a la filosofía de dominio de la naturaleza, trató de adaptarse, mediante la arquitectura, y a través del diseño de espacios verdes, y del man-



tenimiento de patios, que expresaban la adaptación morfológica a la tropicalidad. Es factible ver una enorme variedad de adaptaciones de un modelo similar a condiciones singulares de índole físico – geográfica. Sin embargo, junto con los núcleos “diseñados” y de estructura urbana coherente, coexistían amplias áreas de estructura urbana deficiente, incompleta y de viviendas de calidad muy baja, muchas de ellas de típica morfología “campesina”.

El proceso de urbanización en Cuba, data prácticamente de la época de la conquista. La plantación azucarera, va conformando una organización espacial en la que lo urbano tenía un papel preponderante (PONCEHERRERO, 2007). La red de bateyes en el entorno de los centrales azucareros, se asociaba a los poblados pequeños y ciudades intermedias, que a su vez se subordinaban a centros regionales y a las dos grandes ciudades: La Habana al oeste y Santiago al este, asociadas a una red de pequeños poblados y ciudades medias del litoral, cuya función era justamente la comunicación con el exterior y la actividad pesquera. Paralelamente se formó una red urbana relacionada con la ganadería y otros cultivos. Esta red, no era tan articulada e integrada, y se combinaba con una amplia difusión de casas dispersas y poblados rurales de pequeño porte, de morfología predominantemente campesina. Ambos sistemas urbanos estaban consolidados y disponían de equipamientos e infraestructuras y estaban en general regularmente dotados de servicios. Se caracterizaban sin embargo, por signos evidentes de insostenibilidad, todo lo cual se manifestaba en la baja calidad ambiental, el predominio de la pobreza urbana, de viviendas de baja calidad, en la carencia de servicios urbanos de todo tipo. Al mismo tiempo, ambos sistemas constituían la manifestación de un modelo de desarrollo que tuvo las siguientes características:

- Una dependencia cada vez menor de las ciudades cubanas de sus áreas rurales circundantes., predominando un modelo de dependencia de las ciudades en relación de productos importados o de áreas agrícolas situadas en regiones vecinas, que a su vez dependen de la importación de muchos bienes y productos producidos fuera de la región.
- Un marcado éxodo rural, que dió lugar a lo aglomeración en las ciudades de campesinos empobrecidos y des territorializados, y de poblaciones tradicionales y trabajadores rurales sin tierra, que habían perdido el acceso a la explotación y uso de los recursos por la ampliación de la propiedad azucarera y de los grandes latifundios.
- La expansión de las periferias urbanas y el intenso proceso de tugurización donde se formaron asentamientos humanos en las orillas de los ríos, en depresiones lacustres y planos de inundaciones, y en las áreas de manglares en el litoral. Constituían barrios marginales, de ocupación espontánea, donde faltaban servicios básicos de todo tipo, tales como escuelas, hospitales, saneamiento básico, agua potable, energía, transporte y seguridad pública.
- La destrucción de la cohesión social y la identidad cultural de la población, al crearse una cultura consumista y de desperdicio, sin apego al entorno.
- La polarización urbana, con el crecimiento y la concentración desmedida de las ciudades grandes y medias, a costa de las ciudades pequeñas y poblados y la formación de amplios espacios vacíos, teniendo como resultado la fragmentación de las ciudades originales, y la desarticulación de las relaciones urbano – rurales.
- Una significativa segregación espacial y ambiental.

Con el Triunfo de la Revolución, en 1959 el proceso de urbanización se acelera de manera notable, asociándose a otro modelo de desarrollo urbano, tomándose las siguientes medidas (SCARPACI *et al.*, 2002):

- Evitar el crecimiento desmedido de las grandes ciudades y la polarización urbana.
- Acabar con la especulación inmobiliaria, predominando la propiedad social, y garantizando el acceso de las mayorías a todos los tipos de hábitat, limitándose al máximo la segregación espacial y ambiental.
- Dotar de equipamientos y fomentar el desarrollo de capitales provinciales que conforman el núcleo de un sistema regional de ciudades, formada por nuevas urbanizaciones con conjuntos habitacionales.
- Fomentar la modernización de los poblados pequeños y las ciudades intermedias.
- Urbanizar el campo, agrupando las viviendas dispersas en conjuntos poblacionales, no sólo de antiguos poblados sino incluso de nuevos asentamientos humanos, formados principalmente por conjuntos habitacionales.

Sin embargo, paralelamente a los esfuerzos por implantar un nuevo modelo urbano racional, han ocurrido significativos procesos de cambio de los espacios y paisajes urbanos, que pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- Frecuente “relleno” y ocupación de espacios vacíos, incluso en los centros urbanos, con nuevas morfologías (edificios “modernos” de varios pisos, tiendas y quioscos modernos etc.), aunque con esfuerzos por mantener la estructura paisajística urbana tradicional,

- Creación de barrios completos, e incluso ciudades paralelas formadas por conjuntos habitacionales modernos formados por edificios de varios pisos, que tienen una estructura urbana incompleta. (carencia de calles, centros urbanos, áreas de encuentro, parques). Ocupan por lo general funciones de ciudad dormitorio, teniendo que continuar el uso de la “otra ciudad” para garantizar las funciones comerciales, de encuentro y de esparcimiento.
- Formación de verdaderos barrios espontáneos, constituidos por viviendas de auto construcción generalmente de ladrillo y cemento. con una escasez significativa de la estructura urbana (calles, acueducto, alcantarillado), caracterizándose por cumplir funciones dormitorio, faltando casi por completo la infra estructura urbana.
- Transformación significativa de la morfología de las estructuras urbanas construidas en épocas precedentes. Son características la abundancia de los enrejados, los cambios en las fachadas, la construcción de piezas (cuartos, garajes) con otros estilos. Esos cambios, son simultáneos al estado de deterioro y abandono que prevalece en la mayoría de las viviendas, resultado de la significativa escasez de recursos materiales.
- Significativo fomento de La agricultura urbana, constituida por espacios vacíos en diversos lugares de las ciudades han sido convertidos en “organopónicos” e “hidropónicos” para el cultivo fundamentalmente de hortalizas, y vegetales de todo tipo. Simultáneamente numerosos patios, y lugares baldíos han sido convertidos en verdaderos huertos. Sin negar los aspectos positivos, esa “ruralización urbana” incrementa la presi-

ón ambiental (en el uso del agua, en los residuos), los somete al impacto urbano (gases de los buses y automóviles) y convierte áreas verdes reales o potenciales de esparcimiento y encuentro en zonas de explotación productiva.

- Apropiación parcial de paisajes urbanos por el turismo, debido a la ocupación y apropiación de espacios anteriormente prácticamente no utilizados, y a la producción de nuevos paisajes, en islas y espacios anteriormente rurales. Algunas ciudades experimentan la creación de áreas o algunos hitos asociados al turismo, los cuales en lo general constituyen paisajes de la modernidad, que poco tienen que ver con la estructura paisajística tradicional.

Como resultado de toda la implantación de este modelo de desarrollo, las estructuras espaciales cubanas se caracterizan cada vez más por un proceso de concentración alrededor de los sistemas urbanos. Se intensifica la explotación agrícola, turística y las actividades industriales alrededor de todo el sistema de ciudades y pueblos, formándose verdaderos pueblos y ciudades lineales, al acercarse cada vez más la población al entorno de las carreteras y líneas de ferrocarril. Simultáneamente, la población dispersa, se reduce, y se incrementan los espacios vacíos, formados por plantaciones azucareras, o espacios de la ganadería en las llanuras, y bosques y cafetales en las montañas. En muchos de dichos “espacios vacíos”, predomina una verdadera subutilización de los recursos, mientras en el entorno de la malla urbana predomina un uso intensivo y en ocasiones una sobre explotación de los recursos y servicios ambientales.

En general, la situación actual en La Habana de la sostenibilidad urbana, es extremadamente delicada. Así según los calcu-

los realizados sobre la base del estado y la degradación ambiental de las unidades geoecológicas, el 55 % del área del territorio se encuentra en una situación ambiental crítica (MATEO *et al.*, 2004). Ello ha sido provocado por las siguientes características de los procesos de ocupación espacial y de transformación ambiental que ha predominado en el territorio:

- La expansión física, caracterizada por el crecimiento excesivo del tejido urbano.
- El hecho de que la ciudad es nuclear y excesivamente centralizada, caracterizada por una dependencia extrema del entorno del centro de la ciudad, lo que ha generado el incremento de la movilidad urbana y el aumento de las tensiones en el centro de la ciudad.
- La homogenización paisajística, provocada porque los estándares de la aplicación generalizada de patrones tecnológicos han dado lugar a la creación de espacios y paisajes similares.
- La banalización paisajística, provocada por el decrecimiento de la calidad paisajística original por la extensión del paisaje de auto construcción y de tugurios.
- El equipamiento diferenciado, que se concentra en el centro de la ciudad, siendo de bajo nivel en las áreas periféricas.
- La sub utilización del potencial productivo, provocado por el sub uso del potencial agrícola y turístico por falta de movilización de recursos y de la no incorporación del valor agregado.
- El impacto intensivo de las interfases naturales, provocado porque la construcción urbana generalizada ha reducido y fragmentado los espacios naturales.

A nivel de todo el país puede calificarse el modelo urbano prevaleciente como moderadamente insostenible debido a los siguientes factores (MATEO, SILVA e CAVALCANTI, 2004):

- El predominio del desbalance funcional, ya que se producen más desechos de los que se limpian al no reciclarse los mismos, no usar efectivamente el agua y estar contaminadas, provocándose inundaciones y sequías por los obstáculos al drenaje natural, y un uso poco efectivo de los recursos energéticos.
- Predominar situaciones geoecológicas satisfactorias aunque con la presencia de áreas críticas, en algunos valles fluviales y fajas costeras, con patrones de ocupación de impacto intenso o moderado.
- Existir algunas situaciones de desarticulación territorial en las ciudades grandes y medianas principalmente debido al predominio de viviendas en mal estado con la consecuente pérdida de parte del patrimonio espacial y paisajístico.

La causa de los problemas existentes, no está en el carácter de la apropiación de los recursos y servicios. Más que todo radica en tres tipos de factores:

- La herencia de situaciones de insostenibilidad, y de un modelo ambientalmente insostenible del capitalismo
- La carencia de recursos, y la urgencia y la espontaneidad en la solución de los problemas, que ha dejado a un lado soluciones racionales.
- La no internalización por parte de los tomadores de decisiones, de los planificadores y de los decisores, de la necesidad de incorporar modelos de ocupación urbana adaptadas al espacio y al paisaje.

La solución es implantar un nuevo modelo de desarrollo basado en la incorporación de la sostenibilidad ambiental al proceso de desarrollo, en el cual (COYULA, 1997):

- Se fomente el desarrollo de un proceso social dirigido a incorporar la sostenibilidad ambiental al proceso de desarrollo urbano, privilegiándose el acceso de la población a los recursos y servicios ambientales, fomentándose nuevas formas de apropiación social sobre los mismos, mediante la creación de modelos de economía solidaria, tales como cooperativas, diversas formas de asociación etc.
- Se limite el crecimiento de las ciudades grandes e intermedias, llevándose a cabo la re estructuración ambiental de las mismas, creándose un sistema de ciudades regionales, priorizándose la ciudades pequeñas y los sistemas de villas y poblados.
- Se promueva un cambio de mentalidad, mediante el cual la población asuma la necesidad de la re estructuración ambiental y sean protagonistas en la construcción de la nueva ciudad sostenible.
- Re pensar la esencia misma de los procesos de planificación y gestión, incorporándose de forma sistémica la dimensión ambiental, espacial y paisajística, potenciándose la participación y control social en el proceso de toma de decisiones.

Lo fundamental en un nuevo modelo es considerar que la sostenibilidad se construye dentro de la ciudad. La construyen y conquistan día a día sus habitantes, poniendo en vigor acciones concretas para dar solución a los problemas. La conquista de la sostenibilidad urbana, exige de cambios de mentalidad y de recursos , pero también requiere de voluntad, de movilizaci-



ón y de aunar esfuerzos conjuntos de todos los agentes y actores que confluyen en la ciudad.

Cuba posee el mayor potencial para emprender cambios de la estructura espacial y geo ambiental necesarios para construir un proceso de sostenibilidad urbana: el capital humano y social. La existencia de un fuerte potencial movilizador por parte de todas las instituciones y organizaciones sociales, de una conciencia y una responsabilidad social de la población y de una coherente identidad, constituyen elementos esenciales a la hora de emprender un proyecto de reordenamiento ambiental y espacial.

La ciudad llegó para quedarse. Lo urbano, se convierte en una expresión, no sólo existencial, sino y sobre todo, estructural y cultural. Pensar en la consolidación de un mundo post moderno, es imaginar la manera en que la sociedad del futuro, deberá consolidarse como el organizador de la vida humana y del ambiente que la soporta. En ello, la perspectiva espacial, va convirtiéndose así en el hilo conductor, de la sostenibilidad, al ser cada vez más la configuración espacial el contexto en el que la sociedad se organiza para producir y vivir. De tal manera, para conquistar procesos de sostenibilidad urbana, lo ambiental debe considerarse de manera diferenciada. Así:

- En las circunstancias en las que se precisa de verdadera cambios de estructuras políticas , económicas y sociales, lo ambiental funciona como factor de movilización política y social
- Para las situaciones, en las que se necesita optimizar los procesos de planificación y gestión, lo ambiental funciona como factor cultural, como paradigma y rumbo en los procesos de cambios.

Conquistar la sostenibilidad urbana, en los países de América Latina, se convierte así en una necesidad imperiosa en la conformación de procesos de desarrollo que conduzcan, no sólo a mejorar la calidad de vida, sino en salvar a la propia humanidad, a la propia especie humana de su propia auto destrucción.

### Referências Bibliográficas

ANCONA, A.L. O plano diretor e a questão ambiental. In: \_\_\_\_\_. *Questão ambiental urbana: cidade do São Paulo*. São Paulo: Prefeitura do Município de São Paulo, 1993. p. 411-425.

AZEVEDO FILHO, J. Uma periodização da cidade de Manaus, De que e a cidade? *Boletim Amazonense de Geografia*, Manaus: AGB, 2004, n. 4, p. 69-80.

BECKER, B. *Amazônia*. 6. ed. São Paulo: Ática, 1998. 112 p.

CARRIZOSA, J. *Qué es ambientalismo: la visión ambiente compleja*. Gestión y Ambiente. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 2001, v. 4, n.1, p. 21-26.

COELHO, M. C. Cidades da Amazônia em busca de novas interpretações e novos rumos. In: \_\_\_\_\_. *Amazônia: estratégias de desenvolvimento sustentável, uma contribuição para a elaboração de planos de desenvolvimento e agenda 21*. Belém-PA: NAEA\UFPA;UNIPPOP; MPST;CPT-CDG, 1998. 83, p. 46-53.

COYULA, M. Ambiente urbano y participación en un socialismo sustentable. *Temas*, La Habana, UA, n. 9, 1997, p. 54-61.

\_\_\_\_\_. Repensar La Habana: comunidad. *Revista del Instituto de Planificación Física*. LA Habana: UA, n.4, 1995, p. 98-103.

FATHEUER, T.; ARROYO J. C. Desenvolvimento Sustentável: elementos para discussão. In: \_\_\_\_\_. *Amazônia: estratégias de desenvolvimento sustentável; uma contribuição para a elaboração de planos de desenvolvimento e agenda 21*. Belém: NAEA, 1998. 83. p. 7-14.

SPANGERBERG, Joachim. Por um conceito integrado de sustentabilidade. In: \_\_\_\_\_. *Amazônia: estratégias de desenvolvimento sustentável; uma contribuição para a elaboração de planos de desenvolvimento e agenda 21*. Belém: NAEA, 1998. p. 15 -30.

GUHL; E. *Los páramos circundantes de la Sabana de Bogotá*. Bogotá: Jardín Botánico “José Celestino Mutis”, 1982. 127 p.

LACY, R. Desarrollo Sustentable y metabolismo urbano. En: \_\_\_\_\_. *El desarrollo sustentable y las metrópolis latinoamericanas*. Mexico: El Colegio de México, 1996. p. 119–124.

MATEO, J. Aportes a la formulación de una Teoría Geográfica de la sostenibilidad ambiental. Tesis para la obtención del Grado de Doctor en Ciencias, Universidad de La Habana, 2007. 180 p.

\_\_\_\_\_. Paisajes naturales y culturales de Cuba: cambios ocurridos en los últimos 50 años. In: ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE GEÓGRAFOS, 9, Mérida, Yucatán, México, 2003.

\_\_\_\_\_. y otros. *Sostenibilidad espacial de la provincia de Ciudad de Ola Habana. Informe de los resultados del Proyecto CAESAR*. La Habana: Publicacion digital, Editora Geotech del CITMA, 2004. Isbn 957-7167-06-9.

\_\_\_\_\_. *Medio ambiente y desarrollo*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales, 2002. 256 p.

\_\_\_\_\_. SILVA, E. V. da., CAVALCANTI, A. *Geocología das paisagens: uma visão geossitêmica da análise ambiental*. Fortaleza: Editora UFC, 2007. 234 p.

MUCHAGATA, M. O papel das organizações de agricultores nas transformações recentes do uso do espaço em região de fronteira amazônica. In: \_\_\_\_\_. *Amazônia: cenas e cenários*. Brasília-DF: Universidade de Brasília, 2004. 182 p.

NASCIMENTO, J. A. do. *Floresta influenciando o urbano na construção de uma cidade sustentável na Amazônia: o caso de Rio Branco, Estado do Acre, Brasil*. Rio Claro-SP: UNESP, 2008. 256 p.

PESCI, R. *La ciudad de la urbanidad*. Buenos Aires: Fundación CEPA, 1999. 139 p.

\_\_\_\_\_. *Desarrollo sostenible: territorio y sociedad*. Madrid: UNED, Serie Monografías, 1995. 68 p.

PONCE HERRERO, Gabino (Ed.). *La Habana: de colonia a metrópoli*. Madrid: AECI, 2007. 437 p.

RIECHMANN, K. Desarrollo sostenible: la lucha por la interpretación. In: \_\_\_\_\_. *De la ecología a la economía*. Madrid: Editorial Trotta S.A., 1995. 27 p.

SACHS, I. *Le ecodeveloppement*. Paris: Syros/La Découverte, 1993. 120 p.

SANTOS, M., SILVEIRA, M. L. *O Brasil: território e sociedade no início do século XXI*. 2. ed. Rio de Janeiro: Editora Record, 2001. 474 p.

\_\_\_\_\_. *A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. São Paulo: Hucitec, 1996. 308 p.

\_\_\_\_\_. *Metamorfoses do espaço habitado*. São Paulo: Hucitec, 1994. 124 p.

SAUER; C. The morphology of landscape. *Publications in Geography*, California, University of California, v. 2, n. 2, 1925, p. 19-54.

SCARPACI, J. L., SEGRE, R.; COYULA, M. *Havana: two faces of the Antillean Metropolis*. Chapel Hill, USA: The University of North Carolina Press, 2002. 437 p.

SCHTEINGART, M., C.E. Salazar. *Expansión urbana, sociedad y ambiente*. Mexico: El Colegio de México, 2005. 201 p.

VELASQUEZ BARRERO, L. S. *Sostenibilidad urbana en América Latina: metodología de la planificación y medida de la sostenibilidad de ciudades medianas de América Latina*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, 2003. 190 p.

VICENTINI, Yara. *Cidade e história na Amazônia*. Curitiba: Editora UFPR, 2004. 290 p.



## CAPÍTULO 5

# A CULTURA DA SUSTENTABILIDADE URBANA: O SIMBÓLICO/DIABÓLICO NA METROPOLIZAÇÃO CONTEMPORÂNEA

*Christian Dennys Monteiro de Oliveira*

As cidades são exceções espaciais que se tornaram regras. Já as regras, conforto para um pensamento sistemático, seja no campo científico ou teológico, tende a ignorar o poder das exceções. Se estivéssemos mais atentos à condição de exceção das cidades, principalmente em sua dimensão periférica (majoritária), começaríamos a compreender porque elas nos imitam tanto. Mesmo quando condenada à extinção natural, a espécie humana cria (se recria) em uma natureza especial chamada “cultura”, e a partir dela recria tudo que entende como natureza. A cultura é a natureza duplicada em segunda natureza: tão perigosa quanto inventiva, mas pelo que o tempo presente nos indica, cada vez

mais urbana. Juntando tudo e cindindo tudo num só tempo, as cidades denotam o limite máximo de nossa sustentação como seres híbridos de naturezas e culturas (BURKER, 2006).

Denotam, conforme Milton Santos (1996), a mais representativa obra da espécie humana em sua capacidade de transformar a superfície (e os destinos) da Terra. Uma construção socioespacial por excelência. Portanto, o primeiro raciocínio a respeito delas encontra-se na caracterização de um papel simbólico que permite afirmar: quanto mais urbano, mais humano o espaço se traduz.

Essa quantificação lógica nos levaria a uma qualificação idealista. Aquela reiterada estratégia de pautar a “qualidade de vida” como máximo indicador de felicidade coletiva, geralmente nos afastando da compreensão sobre a real importância conglomerados urbanos contemporâneos. No Brasil, denominados oficialmente como regiões metropolitanas, mas ignorados, por mais três décadas de existência, das instâncias políticas de gestão federativa. As metrópoles, territorialmente falando, não têm prefeitos, governador nem legislativo. Têm consórcios, conselhos, câmaras e comissões, em outras palavras, elas têm o desafio de serem geridas para além das regras republicanas. Nesses termos, nenhum planejamento ambiental, como política pública, cabe no que se idealiza por “metrópole”. Em grande parte, as cidades médias brasileiras, notadamente na vastidão norte-nordeste, antecipam os problemas ambientais metropolitanos mesmo como populações em torno de cem mil habitantes.

Essas megacidades compoariam o ápice do processo de reconhecimento humanístico, com especial potencialidade para verificação dos mais representativos mecanismos de superação dos problemas ambientais, multiplicados nos últimos trinta anos. Entretanto, esse ápice fundamenta-se pelos paradoxos de sua complexa dinâmica. Cada metrópole brasileira – ou para ser



mais localizado – cada vez que pensamos em Fortaleza, em sua dimensão macrorregional, estabelecemos um volume inigualável de aberrações, que nos sugerem tal obra como “a mais desumana de todas as invenções modernas”. Mera sugestão impactada pelas aparências.

Não se trata de um jogo de aparências, nem de uma ilusão subjetiva imposta pelo estranhamento dos fenômenos que se agigantam nesta escala de interpretação dos espaços urbanos. Trata-se sim da produção vivenciada de uma cultura nômade, instável, aceleradora, capaz de nos fixar neste espaço como se habitássemos um trailer, um comboio. A cidade é um acampamento de sonhos. Um megafeirão de roupa, carros, casas, mas, acima de tudo, de valores. É como se vivêssemos de deslocamentos e estações. Em um só tempo, mudando sempre e não saindo do lugar. Não é uma questão de sentimento limitado ou ausência de identificação territorial tão-somente. Tal processo, tão bem refletido pelas recentes investigações da questão territorial como alvo da globalização (HAESBAERT, 2002), pode e precisa ser refletido à luz das interações míticas. São essas que cultura celestial das tecnologias contemporâneas, da cibercultura e sua logística da velocidade (na interpretação pioneira do arquiteto e filósofo Paul Virílio) recompõem a vida metropolitana como um ambiente infernal (TRIVINHO, 2007).

A proposta deste texto restringe-se a um breve destaque ao campo das novas religiosidades, no debate a respeito da sustentabilidade urbana. Pensa a metrópole como um universo semiótico, incômodo e indispensável para pensar a representação da natureza no âmago da questão cultural e conseqüentemente vê a metrópole como o mais complexo modelo de desenvolvimento socioambiental da humanidade contemporânea. Daí compreendermos que o ambiente metropolitano é o único laboratório possível de demonstração de uma cultura (mítica e pós-

-moderna) da sustentabilidade urbana. Portanto, manteremos a reflexão no permanente risco das especulações.

Não se trata de questionar, a partir dele a “sustentabilidade” do ambiente urbano para “gerações futuras”. Estas só existirão se houver futuro (em todos os prazos) para as gerações dos mais distintos presentes: dos cansados idosos aos esperançosos recém-nascidos. Todos em busca de uma cultura de paz nos infinitos fronts sociais. E esse futuro, pelo modelo metropolitano de nossas caóticas urbanidades é absolutamente aguerrido: perpassado pelos conflitos que se arrastam de passados não superados.

Exemplos não faltam. A sociedade escravista perpetuada na violência “negra” das “áreas de alta mortandade juvenil” é apenas um deles. Outro se a perpétua menção aos povos indígenas como etnias “outras” absolutamente distintas de nossas origens. Nunca como uma dimensão do que nos tornamos na modernidade também. Afinal ser brasileiro é reinventar seu “indigenismo” sua relação original, cultivar a natureza na pindorama de hoje. Da mesma forma que os Tapeba, os Tabajara, os Pitaguarí, entre tantos, reinventam-se para permanecerem mais brasileiros que nunca. São duas contradições simbólicas que arrastamos diabolicamente. Vejamos como lidar com esse arrasto.

## 5.1 Prismas para Observação do Simbólico-diabólico

O simbólico é a dimensão da unidade na diversidade. As dinâmicas consideradas simbólicas, no interior dos sistemas culturais (da linguagem, das artes, dos ritos e costumes de um determinado povo), são aspectos mais representativos da compactação de múltiplos significados, que já não podem mais ser desmontados. São dinâmicas e elementos irreversíveis.

Ao contrário, elementos diabólicos são reversíveis e discrimináveis em pares opostos. Facilmente se convertem em forças

“do bem e do mal”. O símbolo esconde funde e “diá-bolo” revela e confunde, como diria o filósofo Mario Sergio Cortela. Há que se enfrentar esse jogo que nos faz afastar o conhecimento científico dos processos simbólicos para compor discursos lógicos (e metodológicos), embora diabólicos. Chamaremos os caminhos de enfrentamento, nesse texto, de prismas. Aqueles cristais em forma piramidal cuja luz de entrada nunca corresponde a de saída. O que indica a impossibilidade de conhecimento sem algum tipo de deformação. Todo cartógrafo e todo tradutor literário sabem disso.

Um primeiro prisma de dimensionamento cultural da sustentabilidade do espaço metropolitano encontra-se na conversão qualitativa dos grandes eventos quantitativos. Observar cada acontecimento, cada fluxo, cada produção monumental de bens e serviços como um impacto demográfico negativo é cair na armadilha do romantismo de retorno às condições pré-capitalistas de produção. Nesta fase inicial da discussão, é possível nos ater a essa tendência quase natural de traduzir em números diabólicos os elementos símbolos da monumentalidade metropolitana. Cada vez que se organiza um evento massivo, em qualquer área da cidade (grande ou pequena), aflora a questão sobre os limites de suporte do local. Tal lugar, mesmo com licenciamentos sempre discutíveis, pode absorver um impacto de grande porte?

A primeira tendência é lembrar a falta de planejamento mínimo e destacar o lado “negro da força”, o lado diabólico expresso pelo desequilíbrio ambiental. Há um movimento natural de se pensar a cidade grande como uma geografia do insustentável (AGUIAR, 2007).

Advém daí o movimento de contextualização histórica, segundo prisma, que percebe o lado humano da questão como vítima de um aparato de exploração do sistema capitalista. Eis o

demônio econômico, o coisa ruim por excelência! A sede do sistema é a grande cidade, que por sua imediata teatralidade materialista, acaba facilitando o descomprometimento das classes subalternas quanto à responsabilidade pelos impactos ambientais. Homens e mulheres, jovens e idosos, migrantes e autóctones podem assim serem “inocentados” do processo de degradação. Desde que, na condição de pobres, identifiquem-se como vítimas de um sistema que não controlam. Nesse segundo prisma, não são os humanos (cidadinos) que tornam o ambiente urbano insustentável; mas o modo de produção que os submetem também como força desumana, a serviço do capital. Aí é possível, em um realismo revolucionário, enquadrar todo e qualquer movimento social como força de conscientização e luta por uma condição mais justa e menos desumana na apropriação do meio ambiente como bem coletivo. O que necessariamente requer a derrocada do capitalismo como sistema de produção (cultural) das desigualdades e perversidades na exploração dos recursos ambientais.

São estruturas de raciocínio convincentes na teoria das explicações acadêmicas e midiáticas. Tanto a tese da grande cidade insustentável quanto a antítese da exploração ambiental do capitalismo costumam trilhar metodologias lineares de causa e efeito, de leitura dos fatos concretos e visíveis como verdades científicas. Tais raciocínios, alimentando-se dos princípios dinâmicos das análises sistêmica ou histórico-dialética, demarcam uma espécie de didática da dualidade: se existe um mal, há vítimas; à medida que a ciência enfrenta esse mal, as vítimas serão salvas. Seja por retorno à nossa condição de seres naturais (o pressuposto sistêmico), seja pelo avanço revolucionário à consciência de classe (o pressuposto do materialismo histórico). O diabólico pressupõe, afinal, uma luta no mundo exterior. A metrópole contemporânea é também um privilegiadíssimo palco

para esses espetáculos de guerra. Pena que, na maioria das vezes, seus resultados são shows de conservação do *status quo* e segregação espacial.

O terceiro prisma, sobre o qual pretendemos posteriormente aprofundar essa discussão da cultura urbana na metrópole, não corresponde à funcionalidade (*input-output*) dos sistemas cibernéticos de gestão ambiental, nem às sínteses dos movimentos sociais urbanos em expansão, sem desconsiderar a práxis desses processos de transformação das metrópoles contemporâneas. Entretanto, tratar o plano simbólico da cultura da sustentabilidade, na ambiência metropolitana pensar um saber ambiental (LEFF, 2000), para além da consciência e das lutas em prol do Meio Ambiente. Um saber ambiental metropolitano, como questão cultural, requer lidar com a construção ou a invenção da natureza. Para esse processo, é preciso considerar que tanto a natureza natural (primeira) quanto a natureza transformada (segunda) já não cumprem o objetivo de garantir a reprodução sustentável da vida metropolitana. Nesta espacialidade, faz-se urgente a construção de um novo ecúmeno ambiental: uma neonatureza. Uma natureza técnica, tão marginal quanto a quanto os processos que generalizam em regra a exceção urbana. Seria esta uma terceira natureza?

## 5.2 A Terceira Natureza da Metrópole Sustentável

A resposta invoca quatro caminhos ou estratégias para reler a concepção de ambiente urbano metropolitano. Expressa a ultrapassagem da visão exclusivamente diabólica que dá à cidade o status de espaço antinatural, mas sugere também à leitura simbólica os riscos da interpretação conservadora, que estigmatiza lugares santos, em detrimento de muitos lugares mundanos. E

lembra, conforme as palavras do dramaturgo Ariano Suassuna, que o homem médio (de todas as classes) é muito mais detestável que a ideologia das classes médias. O prisma direcionado à necessidade de inventar a natureza ultrapassa artisticamente a visão de que diabólica ou simbolicamente seja possível retratar a realidade ambiental no espaço metropolitano.

A configuração das caóticas cidades brasileiras restringe o espaço para o mundo verde selvagem ou rural. Entretanto, faz multiplicar, nas ruas e nos meios de comunicação mais diversos, um mercado multicolor de sistemas de crença. De certa forma observamos tal mercado, mesmo em sua expressão mais tradicional do credo católico por vivências culturais e espirituais inovadoras que do traçar uma reflexão sobre esse último prisma, alimentado em quatro atos provocativos:

- a) Os meios informacionais globalizam nossas estruturas de identificação da normalidade como um processo descontínuo de acontecimentos espetaculares. Resultado: Sem espetáculo estético-místico não há natureza.
- b) Os aparelhos ideológicos de formação dos valores públicos e privados – especialmente as escolas e academias – nos fazem entender a natureza para aprendermos a interagir por crença não por significação. Seguem modelos eclesias. Resultado: A ciência (e a geografia) torna-se um dogma global.
- c) A busca da qualidade ambiental urbana passa, necessariamente, por ações da cultura de massa, como as grandes campanhas e mobilizações, recriando os espaços metropolitanos na forma de grandes santuários da contemporaneidade. Resultado: O saber ambiental só interage com uma base cultural cristã.

- d) Não se pode pensar a sustentabilidade das cidades contemporâneas sem a leitura simbólica de que o urbano é a mediação da sociedade-natureza. Uma mediação complexa, centrífuga e centrípeta; mas acima de tudo reticular e singular. Resultado: A cultura metropolitana cria sua própria natureza.

Cada uma das provocações mereceria um texto reflexivo próprio. Embora não os desenvolvamos de imediato, fica-nos a impressão de que os rumos de uma cultura metropolitana, predominantemente cristã, científico-tecnológica e espetacular, não causam estranheza por sua anunciação nos vetores dos médias (eletrônicos e massivos). Causam sim, desconforto, por serem aqui apontados como um conhecimento absolutamente interdependente dos sistemas de crença, internalizados nas confissões do mercado religioso e responsabilizados por nossa possível/provável consciência ambiental relativamente descompromissada. Acreditamos que as metrópoles acabam com a natureza. Acreditamos que só nela possamos recriá-la.

Uma das maiores pistas para investigação dessa desconexão entre o vetor religioso e o ambiental está na contemporânea efervescência da devoção à figura de Maria e às dimensões femininas do cristianismo (BOFF, 1997). No catolicismo, representada pelo crescente clamor às Nossas Senhoras, especialmente à Fátima e às padroeiras locais e regionais. Das 63 paróquias de Fortaleza, 29 consideram Maria como Padroeira. As fotos 1 e 2 nos fazem pensar nos impactos diretos e indiretos dessa representação. Não seria a materialidade metropolitana um portal de acesso à espiritualidade perdida da Mãe Natureza? Simbolicamente sim, mas o cerne desafiador é a manutenção de um comportamento ambiental diametralmente oposto mesmo diante da imagens mais santificadora do tecido urbano.



**Fotos 1 e 2 – Procissão de 13/05/2007 e Lixo no Santuário 14/05/2007**  
**Fonte:** Acervo do autor.

Tendo em vista esse jogo de créditos opostos, consideramos alguns fatos fenomênicos da dimensão religiosa ascendente na sustentabilidade urbana de Fortaleza. Fenômenos que nos forçariam a optar pelo enquadramento (simbólico, diabólico ou híbrido de ambos) que melhor serviria para gerir uma política metropolitana inovadora. Se não, ao menos diferenciada do aparelhamento burocrático que insiste em dizer que temos de discutir os novos problemas com as velhas ferramentas de comunicação e análise. Democracia retórica para não compreender por que e como:

- 800 mil peregrinos em 15/08/2007 são reunidos nos 7 km da Av. Leste-Oeste, da capital cearense, rumo a Catedral da Sé, em nome da padroeira Nossa Senhora da Assunção (na Leste-Oeste). Enquanto no mesmo dia, na Praia do Futuro, cerca de 50 mil pessoas, reunidas pelas festividades da Federação dos Terreiros de Umbanda do Ceará, prestam homenagens à divindade Iemanjá.
- Estádios, ginásios e grandes áreas livres multiplicam eventos religiosos como o Queremos Deus em fevereiro de 2007 e 2008, envolvendo cerca de cinquenta mil pessoas nessas duas últimas versões; ou o HALELUIA



da Comunidade Shalom, que utiliza, na última semana de julho, o Condomínio Espiritual Uirapuru (CEU) para realização de showmissas e uma grande feira de produtos e serviços pastorais.

- As celebrações mensais dos neotradicionais santos católicos com devoção em escala nacional ou internacional. É São Francisco, dia 4; N. S. de Fátima, dia 13; Santa Edwiges, dia 16; Santo Expedito / São José, dia 19; São Judas Tadeu, dia 28, entre outros de “menor fama”. O que indica que o calendário litúrgico apesar de todos os movimentos protestantes, além da secularização, não perdeu visibilidade referencial.
- A Grande Fortaleza converteu-se em centro irradiador da devoção contemporânea, reproduzindo comunidades devocionais dos mais diferentes santos interiores, de outros estados ou países.
- E tal como outras metrópoles regionais: diversifica e moderniza condutas devocionais, consolida a rede de fluxos (institucionais e populares) da fé como festival e produz eventos (virtuais / reais) fortalecendo a lógica de que fora do sistema de crenças as lutas pela sustentabilidade da natureza nada significam.

As formas da natureza metropolitana integram o instigante domínio virtual de um ambiente radicalmente cultivado. Em parte porque esse laboratório, a céus cinzentos e iluminados, concentra a esperança científica em retomar, em bases tecnológicas, nossa harmonia melhor com o meio ambiente. Em parte, e paradoxalmente, porque nela já estão forjadas as sementeiras de práticas ambientais e éticas, que no plano mítico ou tecnológico, antecipam o apocalipse bíblico. Simbólica ou diabolicamente, é questão de optar pela metrópole que nos dá mais sentido.

## Referências Bibliográficas

AGUIAR, Teresa, Coni. Aspectos do Crescimento populacional das metrópoles Brasileiras In Revista Viver Cidades. Disponível em: <[http://www.vivercidades.org.br/publicar/222/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?from\\_\\_info\\_index=25&infol=86&sid=21](http://www.vivercidades.org.br/publicar/222/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?from__info_index=25&infol=86&sid=21)>. Acesso em: 04 jul. 2007.

BOFF, Leonardo. *O Rosto materno de deus*. Petrópolis: Vozes, 1997.

BURKE, Peter. *Hibridismo cultural*. São Leopoldo-RS: Editora Unisinos, 2006.

CENTRO DE ESTATÍSTICA RELIGIOSA E INVESTIGAÇÕES SOCIAIS. *Desafios do catolicismo na Cidade*. Pesquisa em regiões metropolitanas brasileiras. São Paulo: Paulus, 2002.

HAESBAERT, Rogério. *Territórios alternativos*. São Paulo: Contexto, 2002.

LEEF, Enrique. *Epistemologia ambiental*. São Paulo: Cortez Editora, 2001.

MAFESOLI, Michel. *Notas sobre a pós-modernidade: o lugar faz o elo*. São Paulo: Perspectiva, 2005.

OLIVEIRA, C. D. M. de. *Geografia do turismo na cultura carnavalesca: o sambódromo do Anhembi*. São Paulo: Paulistana, 2007.

PRIGGE, Vitor. Metropolização. In: PALLAMIM, Vera (Coord.). *Cidade e cultura: a esfera pública e a transformação urbana*. São Paulo: Estação Liberdade, 2002.

SANTOS, Milton. *A natureza do espaço*. São Paulo: Contexto, 1996.

TRIVINHO, Eugênio. *A democracia cibercultural: lógica da vida humana na civilização mediática avançada*. São Paulo: Paulus, 2007.

VALLA, Vitor Vicente (Org). *Religião e cultura popular*. Rio de Janeiro: DP&A editora, 2001.

---

Edson Vicente da Silva & José M. Mateo Rodriguez

## CAPÍTULO 6

# SUSTENTABILIDADE FINANCEIRA DA ATIVIDADE DE ÁGUA ENVASADA EM FORTALEZA

*Anny Jacqueline Cysne Rosas  
José Carlos de Araújo*

A base do comércio da “água envasada” consiste na exploração da água subterrânea naturalmente potável, captada em nascentes, fontes e bicas, por meio de poços escavados de grande diâmetro (cacimbões) perfurados em profundidade e em formato tubular (REBOUÇAS, 2004). No Brasil, a água mineral já conquistou o seu espaço, representando a quinta maior categoria de bebidas (em volume), atrás de refrigerantes, leite, cerveja e café solúvel e à frente de sucos e vinhos. O país é privilegiado não só pela qualidade e riqueza de suas águas minerais potáveis (de mesa), mas também pela grande capacidade hídrica subterrânea que possui. Há cerca de 250 engarrafadoras de água

mineral em operação no país e, em 2003, o consumo anual era de 25 litros per capita (VAITSMAN, 2005).

Esta pesquisa surgiu da preocupação com o crescimento acelerado desta atividade, já que,

no caso específico de Fortaleza, a degradação ambiental é observada com maior intensidade quando se trata dos recursos hídricos. Praticamente todos os cursos d'água estão poluídos e muitos deles foram ou estão sendo alterados. (FÓRUM DA SOCIEDADE CIVIL CEARENSE SOBRE MEIO AMBIENTE E DESENVOLVIMENTO, 1993, p. 91).

Essa preocupação ganha maior destaque considerando-se que o Ceará está com a quase totalidade de seu território inserido no polígono das secas (ZANELLA, 2005). O objetivo desta pesquisa é analisar a sustentabilidade financeira na atividade de produção de água envasada em Fortaleza.

## 6.1 Referencial Teórico

Nota-se que, com o aumento da população, o desenvolvimento industrial e outras atividades humanas, o consumo de água tende a crescer. E a qualidade da água tende a diminuir, pois, cada vez mais se retira água dos mananciais e se produzem resíduos líquidos, os quais voltam para os recursos hídricos (MOTA, 2006). Até 1968, a produção de água mineral permaneceu estável, vindo a ganhar impulso em 1970 com as garrafinhas plásticas de polietileno de baixa densidade (PEBD), como por exemplo, a embalagem da Água Fontana, marca envasada pela empresa M. Piccaglia, do Rio de Janeiro.

Em 1972, aconteceu o “boom”, e o crescimento ganhou um novo ritmo com a velocidade de produção do garrafão de plástico (policarbonato) pela Van Leer, em 1979. O novo garra-

fão sinalizou o desenvolvimento da indústria plástica, que passou a oferecer os mais diversos produtos (PVC, PP, PS e PET) com diferentes capacidades, abrindo novas possibilidades ao setor de água mineral e potável de mesa. Chegando aos anos 1990 produzindo algo além, o binômio embalagem/produto (AMBIENTE BRASIL, 2007).

Para que a água subterrânea seja disponibilizada para o consumo, fazem-se necessárias algumas intervenções e extrações que originam os custos que, por sua vez, são comparativamente mais baratos, por conta dos processos de tratamento (TUNDISI, 2005).

Somente no ano 2000, o preço cobrado pela água cresceu 3,8%, é o que avalia uma pesquisa realizada em 14 países da América do Norte, África, Europa e Oceania. As companhias de abastecimento cobram em média, US\$ 0,764/m<sup>3</sup> de água, sendo a tarifa mais alta a de US\$ 1,52/m<sup>3</sup> que é utilizada na Alemanha e a mais baixa de US\$ 0,34/m<sup>3</sup>, praticada na África do Sul (IWRA, 2001, *apud* ARAÚJO *et al*, 2005).

Apesar de o mercado no Brasil ser fragmentado, 50% da produção concentra-se nas mãos de 21 grupos empresariais, dos quais se destaca o Grupo Edson Queiroz com 18,4% do mercado e as Águas Ouro Fino, com 3,49%. Dentre as três marcas líderes do mercado (Indaiá, Ouro Fino e Minalba), duas pertencem ao Grupo Edson Queiroz, que são a primeira e a terceira (VALOR ECONÔMICO, 2002 *apud* BRINGHENTI, 2005).

Quanto à produção de água mineral nas regiões brasileiras, a Região Sudeste é a campeã de produção, sendo responsável por, aproximadamente, 55% do total. Produção esta, distribuída nos vários Estados tais como: São Paulo (39%), Minas Gerais (8,8%) e Rio de Janeiro (5%). Em segundo lugar, está a região Nordeste com 24% da produção, concentrando 10% em Pernambuco e 4,9% no Ceará (ANA, 2007 *apud* AMBIENTE BRASIL, 2007).

A água envasada é um produto com alto grau de substituição, já que suas propriedades organolépticas (aroma, cor e paladar) não diferem substancialmente. Por isso, a preocupação das empresas com relação à diferenciação de produtos tem aumentado, assim como os investimentos no desenvolvimento de novas embalagens ou rótulos, na elaboração de outras bebidas à base de água e de energéticos (VALOR ECONÔMICO, 2002 *apud* BRINGHENTI, 2005).

É crescente a consciência de que nosso sistema de sustentação de vida ecológica em um ambiente global está prestes a entrar em colapso, ao mesmo tempo em que as decisões econômicas tomadas a partir de critérios restritos, interesses imediatistas e puramente econômicos, de curto prazo, podem produzir resultados desastrosos ao planeta, já que excluem custos de ordem ambiental e social. A consciência de que as políticas econômicas tradicionais já não conseguem atender às demandas de acesso das famílias, a uma alimentação adequada, a fontes seguras e suficientes da água, ao abrigo seguro e ao cuidado com a saúde e educação faz com que a sociedade adote mudanças de postura relativas ao que consomem (COSTANZA, 2006).

Neste sentido, as discussões em torno do conceito de desenvolvimento sustentável têm-se tornado comuns, embora apresente diversas interpretações. Desenvolvimento Sustentável significaria, segundo Merico (1996), discutir a permanência ou durabilidade da estrutura de funcionamento de todo o processo produtivo.

Para salientar o quanto é importante pensar na interdependência que carrega este conceito, Cavalcanti (1995) faz uma observação significativa quanto à sustentabilidade, em que afirma que o processo econômico não se autossustenta, porque ele não existe no vácuo, ele não está desintegrado do meio ambiente. O subsistema econômico é fortemente dependente do equilíbrio

do sistema ambiental, podendo qualquer alteração de ordem natural no meio ambiente acarretar mudanças imprevisíveis e até irreversíveis. O autor acrescenta ainda que o conceito de sustentabilidade equivale à ideia de manutenção de nosso sistema de suporte da vida e obedece às leis da natureza, reconhecendo o que é biofisicamente possível em longo prazo.

De outra forma, Merico (1996) define a sustentabilidade afirmando que a capacidade de sustentação dos ecossistemas será garantida quando forem seguidos dois pressupostos: o de não retirar dos ecossistemas mais que sua capacidade de regeneração e o de não lançar nos ecossistemas mais que sua capacidade de absorção.

Com relação à sustentabilidade financeira, Rodriguéz (1997) diz ser a habilidade de um sistema ambiental manter a produção através do tempo, mesmo na presença de restrições geológicas e socioeconômicas; e na dimensão econômica do desenvolvimento sustentável, o autor afirma estar direcionada para a estabilidade econômico-financeira, na forma macroeconômica de administração dos recursos.

## 6.2 Material e Métodos

Partiu-se do pressuposto de que a sustentabilidade financeira de um processo socioeconômico-ambiental é obtida quando o empreendimento, seja ele público ou privado, consegue arrecadar o equivalente a seus custos de investimento e de operação, administração e manutenção (OAM). Daí a escolha do método utilizado consistir, fundamentalmente, na avaliação completa e atualizada dos custos envolvidos na produção de água envasada, representado pelo custo total de investimento da produção (resultado da soma do custo de investimento para a disponibilização da água, com o custo de investimento do enva-

samento, o custo de investimento com transporte e o custo de operação, manutenção e administração).

O método utilizado foi o de pesquisa bibliográfica e de campo, tendo sido consultados artigos, entrevistas, livros, pesquisas em websites, incluindo visitas à Federação das Indústrias do Estado do Ceará – FIEC/SINDBEBIDAS, ao SEBRAE/CE, à Secretaria da Fazenda – SEFAZ/CE, a empresas proprietárias de fontes de água envasada, a parques industriais de envase e a quatro distribuidoras. Outra relevante fonte de informação foram os congressos (como por exemplo, o 16º Congresso Brasileiro da Indústria de Águas Minerais EXPO ABINAM-2007, realizado no mês de setembro, em Fortaleza), seminários e palestras.

Devido às dificuldades para obtenção dos dados financeiros das empresas (considerados confidenciais), optou-se pela adoção de uma indústria de referência, hipotética, com base em informações do SEBRAE (PIRES, 2000) e de uma mineradora de águas, situada em Aquiraz (CE). Das fontes de dados quantitativos, além da mineradora de águas, foram consultados dois trabalhos importantes: o de Araújo *et al* (2005) e Pires (2000).

O trabalho de Araújo *et al* (2005) destina-se a avaliar os custos de investimentos e de OAM necessários para disponibilizar e distribuir a água no Estado do Ceará por meio de diversas fontes, entre elas a da água subterrânea. Enquanto Pires (2000), analisa um empreendimento para a produção de água mineral, não considerando as linhas de envase para embalagens descartáveis, mas apenas para vasilhames de 20 litros. Estimando o custo geral (de investimento, orçamento de receitas, distribuição etc), para uma empresa com área construída de 800m<sup>2</sup> e quadro funcional composto por 15 funcionários para atender ao fluxograma de produção.



Barbosa (2000) analisou 13.000 poços no Ceará para cálculo dos custos de investimento para disponibilização da água subterrânea, tanto no domínio cristalino quanto no domínio sedimentar. De acordo com informações dos bancos de dados consultados, Barbosa estima vazão efetivamente explorada a partir dos dados de vazão potencial, admitindo bombeamento de 12 horas/dia somente nos poços que estão atualmente em operação, sendo que, para cada região hidrográfica, foram escolhidos dois poços cujos custos foram avaliados (um no cristalino e outro no sedimento).

Os custos calculados para os trabalhos citados foram atualizados em novembro de 2006 pelo Índice Geral de Preços - IGP10, e obtidos através do site da Fundação Getúlio Vargas - FGV dados, atualizados por meio de um dos fatores de análise econômica.

$$FRC = [(1+i)^n \times i] / [(1+i)^n - 1] \quad (1)$$

onde FRC = fator de recuperação de capital

i = taxa de juros sobre o investimento

n = número de prestações (ver, por exemplo, da SILVA; PRUSKI, 2005).

Os técnicos do SEBRAE/MG (2005) estimaram como custos de investimentos iniciais: o investimento fixo (bens duráveis), investimentos pré-operacionais e capital de giro. Quanto ao custo de investimento de disponibilização da água subterrânea, este será calculado admitindo-se que a fonte esteja localizada na cidade de Fortaleza (litoral leste do estado - Aquífero Barreira), qualificado como um aquífero sedimentar.

Os custos de OAM, necessários para que a empresa possa funcionar e ter uma adequada avaliação e gestão dos negócios, são formados por quatro grupos de despesas: com pessoal, comerciais, administrativas e tributárias, englobando todos os custos de funcionamento.

Para análise da sustentabilidade ambiental, que será estudada posteriormente, duas variáveis servirão como parâmetros: a vulnerabilidade à poluição das águas subterrâneas e a recarga do aquífero, compondo a avaliação qualitativa e quantitativa do recurso.

Entre os índices de vulnerabilidade que podem ser utilizados, optou-se pelo índice DRASTIC, por se tratar de um modelo qualitativo, no qual se avalia a vulnerabilidade natural das águas subterrâneas a cargas poluentes, utilizando variáveis hidrogeológicas.

Este índice, de acordo com Aller et al (1987), foi desenvolvido considerando alguns pressupostos, obtido através da soma ponderada de sete valores que correspondem aos seguintes parâmetros ou indicadores hidrogeológicos: Profundidade do nível estático (Depth to groundwater); taxa de recarga (Recharge rate); material do aquífero (Aquifer media); tipo de solo (Soil media); topografia (Topography); impacto da zona vadosa (Impact of the vadose zone); condutividade hidráulica do aquífero (Hydraulic Conductivity). Para se obter a vulnerabilidade, efetua-se a integração dos vários parâmetros caracterizadores do meio subterrâneo e da sua especificidade.

### 6.3 Resultados

Os resultados referentes à sustentabilidade financeira foram calculados considerando-se os seguintes níveis de operação: 176.000 garrações/mês de água envasada (42.240 m<sup>3</sup>/ano),

com eficiência de 20% para se calcular o valor que deveria ser bombeado. Então, a vazão necessária é de 211.200 m<sup>3</sup>/ano, que multiplicada pelo custo médio do aquífero sedimentar na região metropolitana de Fortaleza (0,113 R\$/m<sup>3</sup>), gera o valor de R\$ 23.865,60 anuais.

A produção anual foi calculada baseada em meses de 22 dias úteis, considerando-se 176 horas trabalhadas por mês e produção de 1.000 garrações/hora, resultando no envase de 176.000 garrações/mês ou 2.112.000 garrações/ano.

Para dar vazão a toda a produção, serão necessários quatro caminhões, estimando-se uma carga máxima de 500 garrações/caminhão, somando 16 carregamentos/dia em quatro viagens por caminhão, para que a produção seja toda entregue. Assim, o valor por garrafão custaria R\$ 1,36.

**Tabela 1 – Tipos de Custos com seus Respectivos Valores**

TIPOS DE CUSTOS		
CUSTOS DE INVESTIMENTO	R\$/ano	R\$/garrafão
Disponibilização da água subterrânea	23.865,60	
Parque industrial	126.921,81	
Transporte	110.920,00	
<b>Total de investimento</b>	<b>261.707,41</b>	<b>0,12</b>
CUSTOS DE OAM		
Despesas com pessoal	252.060,00	
Despesas comerciais	1.165.258,00	
Despesas administrativas	195.440,00	
Despesas tributárias	1.015.714,00	
<b>Total de OAM</b>	<b>2.628.472,00</b>	<b>1,24</b>
<b>TOTAL DE CUSTOS</b>	<b>2.890.179,40</b>	<b>1,36</b>

Não se deve achar, no entanto, que os custos estimados neste trabalho são uma lista padrão de custos. Matos (2005), observa que, em cada negociação de água envasada, existe uma

variação, visto que para cada empresário há uma oportunidade de ganhos em cada tipo de exploração dessas possibilidades, existem diferenças determinantes a serem exploradas. Além disso, para cada diferença inserida, há formas de atendimento, disposição e combinação dos equipamentos no ambiente etc, que irá incidir nos custos.

Os custos de OAM, adicionados aos custos de disponibilização da água e do investimento inicial (parque industrial e transporte), fornece-nos o conhecimento de todo o custo, desde a extração até a venda.

Diante do exposto, o custo de garrações de 20 litros na cidade é de R\$ 1,36, valor que permite considerar que a atividade pode obter sustentabilidade financeira, mas não há ainda elementos suficientes que comprovem a sustentabilidade econômica, social e ambiental da atividade.

Além disso, nota-se que, dentro do custo de investimento, a disponibilização da água subterrânea contribui com 15,11%; o parque industrial, com 53,46% e o transporte com 31,42%. Percebe-se, portanto, que o valor mais significativo para o custo de investimento está no que se refere à infraestrutura e ao maquinário.

Quanto aos custos de OAM, o mais representativo é o de despesas comerciais em torno de 44,33%, em que estão inseridas as despesas com embalagens, seguido pelas despesas tributárias (38,64%). Logo, o resultado dessa pesquisa fornece um bom alicerce para se refletir quanto ao que representa realmente o custo de um garrafão de 20 litros de água envasada em Fortaleza.

Por outro lado, a atividade de água envasada pode compor o quadro de políticas públicas que visem solucionar o problema do abastecimento de água.

## Referências Bibliográficas

ALLER, L.; BENNETT, T.; LEHER, J. H. *et al.* A standardized system for evaluating groundwater pollution potential using hydrogeologic settings. US EPA Report 600/2 – 85/018 Ada, Oklahoma, 1987.

AMBIENTE Brasil. *Águas minerais*. Disponível em: <<http://www.ambientebrasil.com.br/composer.php3?base=./agua/mineral/index.html&conteudo=./agua/mineral/artigos.htm>> Acesso em: 21 jan. 2007

ARAÚJO, J. C.; MOLINAS, P. A.; JOCA, E. L. L. *et al.* Custo de disponibilização e distribuição da água por diversas fontes no Ceará. *Revista Econômica do Nordeste*, Fortaleza, v.36, n.2, p. 281-307, abr./jun. 2005.

ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE NORMAS TÉCNICAS. *Normalização da documentação no Brasil*. Rio de Janeiro, 1988-2005.

BARBOSA, C. P. *Avaliação dos custos de água subterrânea e de reúso de efluentes no estado do Ceará*. Dissertação (Mestrado) em Engenharia Civil (Recursos Hídricos). Fortaleza, Universidade Federal do Ceará, 2000.

BRINGHENTI, Cassiano. Uma metodologia de levantamento, cálculo e análise de preços aplicada no setor de bebidas brasileiro. Florianópolis: 2005.114f. Tese (Doutorado), Programa de Pós-Graduação em Engenharia de Produção. Florianópolis, Universidade Federal de Santa Catarina, 2005.

CAVALCANTI, C. Sustentabilidade da economia: paradigmas alternativos de realização econômica. In: CAVALCANTI, C. (Org.). *Desenvolvimento e natureza: estudos para uma sociedade sustentável*. São Paulo: Cortez. Parte I, cap. 9, p. 153-74, 1995.

COSTA, Antônio Fernando Gomes da. *Guia para elaboração de monografias – relatórios de pesquisa: trabalhos acadêmicos, trabalhos de iniciação científica, dissertações, teses e editoração de livros*. 3. ed. Rev. aum. Rio de Janeiro: Interciência, 2003.

COSTANZA, Robert. *Economia ecológica: criando uma ciência transdisciplinar*. Disponível em: <<http://www.earthscape.org/p3/may/may08.html>> . Acesso em: 05 jun. 2006.

DA SILVA, Demetrius David. PRUSKI, Fernando Falco (Ed.). *Gestão dos recursos hídricos: aspectos legais, econômicos, administrativos e sociais*. Viçosa-MG: Universidade Federal de Viçosa, 2005.

DE MATOS, *et al.* *Comece certo: comércio de água mineral*. São Paulo: SEBRAE/SP, 2005.

FÓRUM DA SOCIEDADE CIVIL CEARENSE SOBRE MEIO AMBIENTE E DESENVOLVIMENTO. *Diagnóstico sócio-ambiental do estado do Ceará: o olhar da sociedade civil*. Fortaleza: BNB, 1993. 200 p.

ÍNDICE GERAL DE PREÇOS (IGP10). Disponível em: <<http://www.fgvdados.fgv.br.htm>>. Acesso em: 12 dez. 2006.

LEITE BARBOSA, Arnaldo Parente. *Metodologia da pesquisa científica*. Fortaleza: UECE, 2001. 462 p.

MERICO, Luiz Fernando Krieger. *Introdução à economia ecológica*. Blumenau: Editora da FURB, 1996.

MOTA, Suetônio. *Introdução à engenharia ambiental*. 4. ed. Rio de Janeiro: ABES, 2006.

PIRES, Antonio Carlos Rabelo. *Água mineral: análise de um empreendimento*. Recife: SEBRAE/PE, 2000.

REBOUÇAS, Aldo da Cunha. *Uso inteligente da água*. São Pau-

lo: Escrituras Editora, 2004.

RODRIGUÉZ, José Manuel Mateo. Desenvolvimento sustentável: níveis conceituais e modelos. In: CAVALCANTI, A. P. B. (Org.). *Desenvolvimento sustentável e planejamento: bases teóricas e conceituais*. Fortaleza: UFC, 1997. cap. 5, p. 51-62.

SEBRAE/MG. *Ponto de partida: exploração e engarrafamento de água mineral*. Minas Gerais, 2005.

TUNDISI, José Galizia. *Água no século XXI: enfrentando a escassez*. 2. ed. São Carlos: RiMa, IIE, 2005. 248 p.

VAITSMAN, Delmo Santiago; VAITSMAN, Mauro Santiago. *Água mineral*. Rio de Janeiro: Interciência, 2005.

ZANELLA, Maria Elisa. As características climáticas e os recursos hídricos do Estado do Ceará. In: DA SILVA, José Borzacchiello; CAVALCANTE, Tércia Correia; DANTAS, Eustógio Wanderley Correia (Org.). *Ceará: um novo olhar geográfico*. Fortaleza: Edições Demócrito Rocha, 2005. p. 169-188.





# CAPÍTULO 7

## PRODUÇÃO CAMPONESA E SUSTENTABILIDADE NO CAMPO: UNIDADE CAMPONESA EM ASSENTAMENTOS NO CEARÁ

*Alexandra Maria de Oliveira*

Discutir a unidade camponesa em assentamentos no Ceará abre espaços para discussões profundas sobre a reprodução camponesa no seio da sociedade capitalista, em particular, no campo cearense. A organização territorial camponesa é entendida no âmbito do processo de desenvolvimento do modo capitalista de produção no território brasileiro. Um processo contraditório e combinado, pois, à medida que avança reproduzindo relações especificamente capitalistas caracterizadas pela apropriação privada da terra, cria e recria, igual e contraditoriamente, relações camponesas de produção mantidas com base no trabalho familiar.

A unidade camponesa tem como razão estruturante o trabalho familiar. A família é a base da constituição e reprodução

do modo de vida camponês e nas relações estabelecidas entre si e desta com a vizinhança, que se permite a reprodução da cultura, das técnicas e da identidade camponesa.

No processo de luta pela terra travada no campo brasileiro, os assentamentos correspondem a conquistas camponesas de frações do território capitalista. Os assentamentos que constituem o referencial empírico nesse artigo fazem parte de um processo de constituição de assentamentos rurais específicos. No cotidiano da vida tradicional, a relação terra, trabalho, família e liberdade identificam os sujeitos sociais que estão na luta pela terra nos campos desse sertão afora e que aqui estão sendo considerados camponeses.

A pesquisa foi desenvolvida a partir de um estudo transversal realizado em assentamentos distribuídos nos municípios de Acaraú e Canindé, entre os anos de 2001 e 2004. A pesquisa bibliográfica foi acompanhada por entrevistas gravadas, participação em reuniões e confecção de tabelas e *croquis* dos assentamentos.

## 7.1 A Unidade de Consumo e Produção Camponesa

Na organização da unidade camponesa nos sertões do Ceará, cada família, no cotidiano, divide-se entre a casa e a parcela de terra que se destina ao cultivo dos roçados, nos lotes. A inserção de cada membro do grupo nas atividades desenvolvidas varia de acordo com sexo e a idade.

Nos assentamentos, essa especificidade se revela no cotidiano do trabalho feminino (mulheres e meninas) na casa e no trabalho masculino (homens e filhos) nos lotes. Uma questão de gênero que está presente na microeconomia do modo de vida tradicional.

Para Chayanov (1974), a economia camponesa se assenta no balaço, “consumo familiar versus exploração da força de trabalho”. Assim, a relação “trabalho versus consumo” passa pela satisfação das necessidades familiares que têm como limite a sobrevivência. Desse modo, a família camponesa trabalha o necessário para suprir suas necessidades, diferente, portanto, do que ocorre no processo de produção capitalista cujo objetivo sempre é a obtenção do lucro médio. Assim, é na base da estrutura interna do campesinato que se encontra a distinção entre produção camponesa e produção capitalista.

Oliveira (1990) apresentou essa distinção considerando que na produção capitalista, o movimento da circulação do capital está expresso em uma versão que considera o imediato interesse pelo lucro. Já na produção camponesa, a forma de circulação das mercadorias e sua conversão em dinheiro se fazem com a finalidade de se obter os meios para adquirir outras mercadorias igualmente necessárias à satisfação de necessidades.

Desse modo, no trabalho familiar da unidade camponesa, parte da produção agrícola entra no consumo direto da família e a outra parte, quando se forma, o excedente, pode vir a ser comercializada sob a forma de mercadoria. Configura-se, assim, uma unidade camponesa com atividades econômicas de origens não capitalistas, embora estejam subordinadas ao modo capitalista de produção.

Nos assentamentos, a relação de subordinação do trabalho camponês ocorre claramente na produção da farinha de mandioca feita com base no trabalho de ajuda mútua. Depois de fabricada, parte dessa farinha é estocada para o consumo familiar, o restante é comercializado para a compra de outras mercadorias não produzidas pelos camponeses. No processo de comercialização, o comprador, dono do mercadinho na cidade, geralmente, é um ex-patrão, que, com os poucos outros comer-

cientes da cidade, monopoliza o preço da farinha, praticamente, inviabilizando a concorrência na região.

Com relação à organização territorial das comunidades rurais no Nordeste, conforme Heredia (1979), entre os pequenos produtores na zona da mata pernambucana, a unidade camponesa contém a especificidade de ser, ao mesmo tempo, unidade de produção e unidade de consumo, porque os membros que a compõem estão ligados ao processo produtivo, mediante laços de parentesco.

Assim como no assentamento Maceió analisado por Rodrigues (1994) e nos assentamentos Retiro e Velha pesquisados por Marques (2000), as famílias no campo cearense se organizam com base na estrutura da unidade de produção e com estratégias de reprodução social desenvolvidas pelo grupo doméstico.

A família é, por excelência, a base da constituição e reprodução da unidade camponesa. São as relações estabelecidas entre família, terra, trabalho e liberdade que permitem a reprodução da cultura, das técnicas e da identidade camponesa. No caso das famílias assentadas, a posse da terra e a liberdade no trabalho e na vida formaram as condições necessárias para a recriação de práticas próprias do campesinato nordestino no processo de conquista da fração camponesa do território.

Cada casa é composta basicamente pela família nuclear (pais e filhos solteiros), excepcionalmente, os netos estão agregados. Quanto mais jovem o casal menos filhos costumam ter. Casais com mais idade costumam ter filhos maiores de 18 anos, que, em muitos casos, já estão casados e assumindo lotes individuais. Os filhos, quando casam, passam a compor um novo grupo familiar. A maioria dos chefes-de-família possui em média 35 anos, ou seja, são jovens pais de família que assumiram o lote, muitas vezes, com filhos menores de dez anos. As crianças têm começado a trabalhar entre cinco e seis anos, ajudando em tare-

fas leves como o plantio. Para a família, essa é a idade de aprender a trabalhar, viver da roça.

A casa é dividida em sala, quartos, cozinha, banheiro e alpendre, o espaço livre nos fundos é o quintal. A grande maioria das casas se encontra em forma de agrovilas, outras se encontram dispersas, sem apresentar nenhuma ordem de disposição, com a distância entre elas, em média, de 300 metros. A falta de um centro no qual possam se agrupar é consequência do processo de constituição dos assentamentos.

Moura (1978, p. 28), ao estudar as regras de herança entre camponeses em Minas Gerais, apresentou como um ponto central de sua análise a diferenciação da esfera de trabalho quanto ao sexo e suas implicações.

A mulher atua na casa – a unidade de consumo – onde desempenha um papel complementar ao homem, que atua no âmbito da unidade de produção. Tudo aquilo que se liga ao trato com a terra é atribuição deste último. Tudo o que se liga à preparação para o consumo do que esta terra produziu é atribuição da mulher.

Assim, o trabalho feminino (trabalho na casa) é separado do trabalho masculino (trabalho na roça). Isso é considerado pela autora como uma regra de herança que tem como implicação a exclusão feminina da propriedade da terra. Atualmente, essa é uma regra de herança bastante contestada pelos movimentos sociais.

Heredia (1979) analisou entre os pequenos produtores de Pernambuco a ocorrência da oposição entre casa e roçado. Para a autora, o lugar que os diferentes membros ocupam dentro do grupo doméstico está estreitamente ligado a sua posição com relação às atividades que desenvolvem no roçado ou na casa. São os produtos fornecidos pelo roçado que asseguram o con-

sumo familiar que se materializa na casa. Conseqüentemente é o roçado que dá condições de existência a casa como local de consumo.

Nos assentamentos pesquisados, as relações de trabalho entre homens e mulheres também são fortemente marcadas pela separação trabalho feminino (casa e quintal) e trabalho masculino (roçado), no individual (familiar) e coletivo. Cabe às mulheres (mães e filhas) o cuidado com a casa: varrer, limpar, espanar e fazer a comida, colocar os alimentos na mesa e servir aos homens, que passam o dia todo nas idas e vindas do roçado. Saem por volta das cinco da manhã, retornam às onze e meia e voltam novamente depois das duas da tarde, retornando no final do dia.

O trabalho feminino pode extrapolar o espaço da casa e ir para o da associação. Ao trabalhar na associação, a mulher faz o trabalho coletivo pela família. Já na prática de ajuda mútua, na produção da farinha de mandioca, as mulheres assumem as funções de raspadeiras e cozinheiras, enquanto aos homens cabe as funções de cargueiro, preneiro e forneiro.

A separação trabalho feminino e do masculino é notória na ocupação dos espaços e no desenvolvimento dos trabalhos na unidade camponesa. Uma herança da sociedade paternalista que vem sendo contestada na crescente participação política das mulheres na luta do dia a dia nos assentamentos.

Rodrigues (1994), estudando os camponeses do assentamento Maceió no Ceará, verificou a unidade familiar organizando sua produção de duas formas: a “comunitária”, realizada nos campos comunitários e a “individual” que se realizava nos quintais e roçados. Nos campos comunitários, a produção cultivada pelo grupo é dividida em partes iguais, de acordo com a quantidade de famílias que participam do trabalho. Os quintais como extensões das casas são, ao mesmo tempo, locais de lazer de

crianças e adolescentes e extensões dos roçados, local de trabalho masculino para o cultivo de milho, feijão e mandioca, além das fruteiras. Os roçados, normalmente localizados distantes das casas, ocupam qualquer lugar no assentamento, porque, devido à ausência da titulação individual da terra, não há impedimentos na escolha do lote para a preparação do roçado.

Na organização camponesa presente nos assentamentos do Ceará, cada grupo familiar se divide entre as tarefas da casa, na prática da farinhada, nos roçados e no cuidado com as criações. Existe, a exemplo do assentamento Maceió, uma separação espacial evidente entre a casa e os roçados, mesmo nos casos em que há roçados próximos ao quintal, havendo sempre lotes com roçados em terras mais distantes das casas.

Marques (1994), analisando a organização da produção camponesa em Ribeira na Paraíba, revelou sua base no sistema agrícola, formado pelo tripé: pecuária, roçado e alho. De acordo com a autora, com base no calendário agrícola da região, o “inverno” ou estação chuvosa corresponde à época do trabalho no roçado. O “verão”, período de estiagem, é a época do cultivo do alho e dos cuidados com o rebanho.

Nas unidades camponesas em Ribeira, esse tripé forma diferentes domínios: o da casa de morada, o da lavoura e o da pecuária, que se encontram submetidos a diferentes regras de apropriação, porém sob o controle direto da unidade familiar.

No Ceará, as atividades nas unidades camponesas estão organizadas a partir de quatro itens: casa de moradia, roçados, casa de farinha e pecuária. O sistema agrícola, dessa forma, é parte constitutiva da lógica da sustentabilidade camponesa. Esse sistema se revela em diferentes modelos de uso da terra denominados de litorâneo e sertanejo, ambos estão submetidos a regras de trabalho e apropriação de domínio total da unidade familiar.

## 7.2 A Sustentabilidade Camponesa nas Formas de Usos da Terra: Litorâneo e Sertanejo

A unidade camponesa nos assentamentos é uma unidade de consumo e produção estruturada pela força de trabalho familiar, possuidora dos meios de produção e de experiências que variam segundo influências de origem histórico-culturais, políticas, socioeconômicas e ambientais. Com base na lógica camponesa, as unidades familiares constituem usos da terra estritamente vinculados à região de moradia. Esses usos da terra, litorâneo e sertanejo, são entendidos como a articulação de diferentes práticas e instrumentos da unidade de consumo e produção camponesa.

No Ceará, as atividades agropecuárias estão intrinsecamente relacionadas ao ano agrícola do estado. De um modo geral, o ano agrícola se define em dois períodos bem distintos: o “inverno”, período chuvoso, que vai de dezembro a junho, e o “verão”, período de estiagem, que vai de julho a novembro. A organização da produção camponesa segue esse calendário, respeitando as especificidades das condições geoambientais do litoral e do sertão.

Nos assentamentos litorâneos, geralmente, é no mês de outubro que o camponês inicia a limpa nas “terras de várzea”. Ao mesmo tempo em que, nas “terras de sequeiro”, tem começado a segunda colheita do ano de mandioca, milho e feijão, e a quarta derruba do coco-da-baía do ano. Em novembro e dezembro há a continuidade do preparo e da limpa nas “terras de baixa” e a continuidade da colheita já iniciada.

O mês de janeiro mantém o trabalho de limpa e começa o plantio de mandioca, milho e feijão do ano e, ocorre, ainda, a primeira derruba do coco. Em fevereiro, mantém-se o trabalho da limpa e o plantio nas “terras de várzea”, e se inicia a adubação



dos coqueiros. Em março, há só o trabalho de limpeza das várzeas. Em abril, ocorre a primeira colheita do feijão e milho, plantados no início do ano, e da mandioca, plantada no ano anterior. Há nesse mês a segunda derruba do coco, seguida da adubação que prossegue até maio.

Ainda em maio e em junho, mantém-se a limpeza das “terras de várzea” e a colheita do roçado. Em julho, realiza-se a terceira derruba do coco-da-baía e o segundo plantio de milho, feijão e mandioca do ano. Em agosto, continua o plantio do roçado, e, em setembro, inicia-se a segunda colheita do ano de milho, feijão e mandioca, que prossegue até o mês de outubro, quando novamente se inicia o calendário agrícola. O quadro 1 resume esse calendário.

**Quadro 1 – Calendário Agrícola do Litoral Cearense**

CALENDÁRIO AGRÍCOLA DO LITORAL CEARENSE					
Outubro	Novembro	Dezembro	Janeiro	Fevereiro	Março
Início do tempo de brocar a terra e preparar as queimadas; Continua segunda colheita de mandioca, milho e feijão; Quarta derruba do coco-da-baía.	Tempo das queimadas e início da limpeza nas “terras de várzea” e a colheita nas “terras de sequeiro”.	Início do plantio das “plantas de rama” melancia e jerimum.	Limpa nas “terras de várzea”; Começa o plantio da mandioca, milho e feijão. Primeira derruba do coco-da-baía.	Continua limpeza nas “terras de várzea”; início da adubação dos coqueiros.	Continua limpeza nas “terras de várzea”.
Abril	Maio	Junho	Julho	Agosto	Setembro
Continua limpeza nas “terras de várzea”. Início da primeira colheita de feijão, e milho plantados no início do ano e da mandioca plantada no ano anterior. Segunda derruba do coco.	Continua a limpeza nas “terras de várzea” e colheita de milho, feijão e mandioca. Adubação dos coqueiros.	Continua a limpeza nas “várzea” e colheita de milho, feijão e mandioca.	Terceira derruba de coco-da-baía e segundo plantio de milho, feijão e mandioca.	Continua plantio de milho, feijão e mandioca.	Início da segunda colheita do ano de milho, feijão e mandioca que prossegue no mês seguinte.

**Fonte:** OLIVEIRA, Alexandra Maria de. Trabalho de campo. Acaraú/CE, 2003.

O calendário agrícola no litoral se inicia em novembro com a limpa nas “terras de várzea” que prossegue por até junho. Os plantios ocorrem em janeiro e fevereiro, julho e agosto, contribuindo para que o ano agrícola ofereça duas colheitas. A primeira entre abril e junho e a segunda entre setembro e dezembro. As atividades de limpa, plantio e colheita estão atravessadas pelas quatro etapas de derrubas do coco-da-baía que acontecem nos meses de janeiro, abril, julho e outubro.

Todas essas atividades configuram um ano de muito trabalho nos assentamentos, mas no caso de um ano de seca, os plantios dos roçados e as derrubas do coco-da-baía ficam completamente comprometidos.

Em se tratando dos assentamentos sertanejos, o camponês normalmente começa a preparar as queimadas em novembro, prosseguindo até dezembro. Nesse mês, inicia-se a limpeza das “terras de baixa” e o plantio das “plantas de rama”. Em janeiro e fevereiro, a limpeza das “terras de baixa” continua e há o início do plantio de milho e feijão, podendo haver colheita da mandioca, plantada no ano anterior. Em março, ocorrem as primeiras colheitas do milho e do feijão e o plantio da mandioca. Em abril e maio, continuam a limpa nas “terras de baixa” e a colheita de milho, feijão e das “plantas de rama”, plantadas em dezembro. Nos meses de junho, julho, agosto e setembro o trabalho no roçado é a manutenção, com limpeza nas “terras de baixa” e a colheita de milho, feijão e mandioca. O quadro em outubro se modifica com o reinício do calendário agrícola a partir da broca ou arranca do mato-fino para novamente se fazer a coivara. Esse calendário está resumido no quadro 2.

**Quadro 2 – Calendário Agrícola do Sertão Cearense**

CALENDÁRIO AGRÍCOLA NO SERTÃO CEARENSE					
Novembro	Dezembro	Janeiro	Fevereiro	Março	Abril
Início das queimadas	Continuam as queimadas e inicia-se a limpa nas “terras de baixa” para o plantio das “plantas de rama”.	Continua a limpa nas “terras de baixa”. Inicia-se o plantio de milho, feijão e a colheita da mandioca plantada no ano anterior.	As atividades anteriores se mantêm.	Primeiras colheitas do milho e feijão e plantio da mandioca.	Continua limpa nas “terras de baixa” e colheita de milho feijão e das “plantas de rama”.
Maio	Junho	Julho	Agosto	Setembro	Outubro
Continua limpa nas “terras de baixa” e colheita de milho e feijão.	Continua limpa nas “terras de baixa” e colheita de milho e feijão.	Continua limpa nas “terras de baixa” e colheita de milho e feijão.	A limpa nas “terras de baixa” e a colheita de milho e feijão continua cada vez mais escassa.	A limpa nas “terras de baixa” e colheita de milho e feijão encerram-se.	Inicia-se a broca, arranca do pau-fino para novamente dar procedimento a coivara.

**Fonte:** OLIVEIRA, Alexandra Maria de. *Trabalho de campo*. Canindé/CE, 2003.

O calendário agrícola do sertão inicia em outubro com o preparo da terra para os primeiros cultivos. A limpeza das “terras de baixa” prossegue por um longo período que vai de novembro a setembro. O plantio, que ocorre somente uma vez no ano, entre janeiro e fevereiro, garante a colheita nos meses de março, agosto e setembro. Se o ano for de inverno ruim, seca a broca e a limpa só começa em janeiro, prosseguindo até março. Caso no dia 19 de março a chuva não apareça no sertão, a solução, de acordo com os camponeses, é esperar serviço nas “frentes de emergência.”

É importante ressaltar que os calendários agrícolas estão atravessados pelo calendário católico, portanto, o respeito aos dias santos, as rezas, as experiências e simpatias para

saber do “inverno” são práticas culturais que atravessam as atividades de produção agropecuária, como revela o depoimento que se segue.

*“O dia 8 de dezembro, uns dizem que é feriado, mais para mim é dia santo, dia de Nossa Senhora da Conceição. Feriado que eu conheço é o do governo: dia da República, dia do Tiradentes, agora o dia dos Santos, como o dia oito de dezembro que é a festa de Nossa Senhora da Conceição, dia 13 de dezembro de Santa Luzia e dia 19 de março de São José. A maior parte do pessoal respeita esses dias que, antigamente, era chamado dia Santo e hoje o pessoal quer falar de feriado. O dia 13 de dezembro é um dia onde os roçados já devem está todos queimados e quem quiser plantar sementes, planta no seco. Aí aquela semente agüenta debaixo do chão até o período de chover. Planta as ‘plantas de rama’, a melancia, o jerimum, o milho, o feijão no dia 13 de dezembro tudo isso pode plantar. Quando é do dia 12 para o dia 13 de dezembro a gente pega, conforme os meses do ‘inverno’: janeiro, fevereiro, março, abril, maio e junho são seis, seis pedrinhas de sal, pega e bota arrumadinhas na janela. A gente reza uma Salve-rainha e deixa lá. No outro dia, dizem que as pedras de sal correspondentes aos meses que forem bom de ‘inverno’, mais chuvoso, escorrem aquela água que emenda umas nas outras. E as pedras de sal que correspondem aos meses que tiverem as chuvas menos, aí faz só molhar ali um pouquinho. Essa é uma experiência boa.”*  
(Camponesa, 62a. Acaraú, 2004).

O respeito ao calendário católico é parte da religiosidade camponesa e a realização de experiências para previsão do “inverno” são práticas culturais mantidas, sobretudo, pelos mais velhos. A experiência descrita é conhecida como “experiência do sal”, uma das mais respeitadas no saber popular.

O desenho espacial dos usos da terra litorâneo e sertanejo nas unidades camponesas pesquisadas está representado a partir de diferentes domínios: espaços de moradia, das lavou-

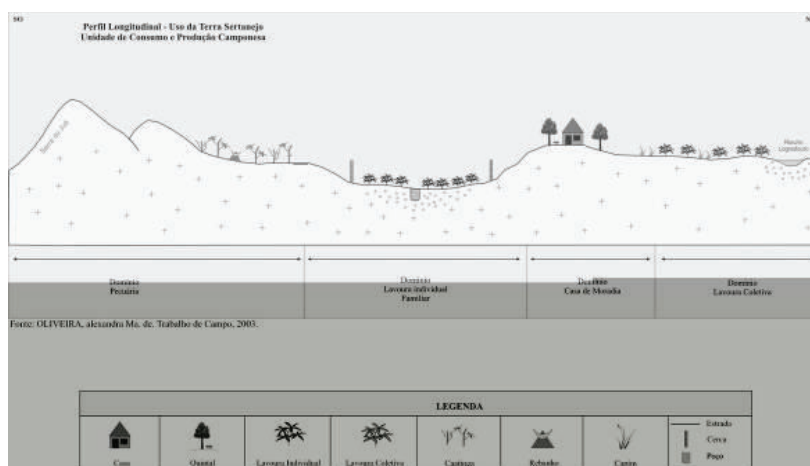
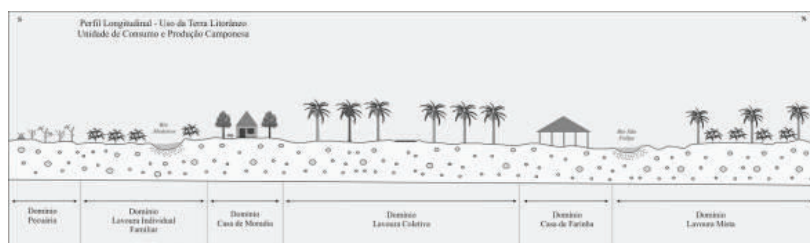
ras, da casa de farinha e da pecuária. O uso de cada espaço tem suas raízes nas experiências anteriores no trabalho agropecuário, nas condições geoambientais e nas práticas desenvolvidas sob a condição de camponês assentado que, por um lado, está livre do cativo, da sujeição imposta pelo patrão, mas, por outro lado, encontra-se em uma nova estrutura de trabalho, no qual se encontra o coletivo. Nesse contexto, foi possível distinguir dois usos da terra, o litorâneo e o sertanejo, predominantes, que revelam seus domínios com suas respectivas divisões. (ver figuras 1 e 2).

#### I. Uso da Terra Litorâneo

- a) domínio da casa de moradia, formado pela casa e o quintal;
- b) domínio das lavouras divide-se em plantas do individual (familiar) e plantas do coletivo;
- c) domínio da casa de farinha;
- d) domínio da pecuária.

#### II. Uso da Terra Sertanejo

- a) domínio da casa de moradia, formado pela casa e o quintal;
- b) domínio da pecuária corresponde ao pasto natural, espaço de “terras soltas”;
- c) domínio das lavouras divide-se em plantas do individual (familiar) e plantas do coletivo.



**Figura 1 e 2 – Uso da Terra Litorâneo e Sertanejo**

A integração entre esses domínios de atividades agropecuárias está submetida a diferentes formas de apropriação da terra nos assentamentos. De maneira geral, a terra nos assentamentos é de propriedade comum da associação dos assentados, e o trabalho camponês tende a ser individual (familiar), coletivo e via prática de ajuda mútua, ocorrendo simultaneamente. Vale ressaltar que o trabalho coletivo é compulsório, porque está posto como aquele que vai gerar renda para o coletivo do assentamento e o pagamento da terra.

Edson Vicente da Silva & José M. Mateo Rodriguez

O domínio da casa de moradia e da lavoura individual (familiar) se encontra sob controle direto da família camponesa. O domínio das lavouras coletivas está sob o controle dos camponeses assentados, sobretudo dos chefes de família, podendo, também, ser assumido pela mulher e os filhos. O domínio da pecuária se encontra sob controle dos assentados, ocorre nas terras de uso comum ou terras de pastagem comunal. Por fim, o domínio da casa de farinha aparece de forma expressiva, ganhando importância também para as comunidades de fora dos assentamentos.

Todas as formas de produção desenvolvidas possuem vínculos com a(s) unidade(s) de consumo e produção camponesa(s), organizadas nas frações do território conquistadas e territorializadas com os assentamentos. Assim, a mesma terra, que, para o proprietário rentista e/ou capitalista possuía valor de troca, foi instrumento de exploração do trabalho de parte desses camponeses, passou a ter valor de uso, a ser instrumento de organização, produção e vida camponesa.

### 7.3 Uso da Terra Litorâneo

#### a) Domínio da casa de moradia

As disposições das casas em forma de agrovila são explicadas pelo fato energia elétrica ter-se, a princípio, restringido àquele trecho da estrada. Conforme dito antes, as casas possuem, em média, seis cômodos. O tamanho e o limite da casa de moradia variam e dependem do consenso entre os vizinhos.

As mulheres e crianças executam o trabalho na casa e no quintal, que vai desde limpeza dos móveis e utensílios domésticos, a confecção do artesanato até o cozinhar e cuidar das pequenas criações (galinha, porco, pato e peru). Os quintais não estão

cercados e possuem atividades diversas, desde cultivos de fruteiras e hortas até criação de pequenos animais, muitas vezes, em cercadinhos. Mesmo não havendo a propriedade privada da terra, há a apropriação “privada” da casa de moradia com seu quintal.

O depoimento que segue revelou os limites e o respeito na separação entre as casas de moradia de camponeses presentes no uso da terra litorâneo.

*“Aqui não separou nada, ainda. Eu plantei desse pé de mamoeiro para cá. Aqui todos eles têm o respeito ao que cada um plantou. As mangueiras e os coqueiros velhos, que já estavam na terra, nós não respeitamos. As plantas que estavam na terra é de todos. Eles vêm e tiram o coco aqui na minha cozinha. Mas, as que eu plantei depois, eles respeitam. Aqui a gente respeita uns dos outros”* (camponês, 48a. Acaraú, 2002).

Nesse caso, as plantas, além de utilizadas no consumo familiar, têm a função de delimitar os quintais. O respeito a esses limites se dá via práticas costumeiras e aparecem como consenso entre os vizinhos. As plantas cultivadas são, na maioria, como expressou Andrade (1986), ao analisar a terra e o homem no Nordeste, plantas de “fundo de quintal” para uso doméstico. O coco-da-baía é a mais usada por fornecer a água de coco verde. Porém, as fruteiras de um modo geral fazem parte das plantas de “fundo de quintal”, como percebe-se no relato a seguir.

*“Olhe ali no meu quintal eu tenho acerola, tenho manga, tenho banana, tenho abacaxi, tenho ananais, tenho tomate, tenho pimentão, tenho cebola, tenho a graviola, tenho a ata, tenho a goiaba, tenho sapoti, milho, tenho o feijão, tenho a batata, tenho a goma, tenho a borra, tenho a farinha d’água, tenho a farinha branca, tenho a banana de diversas qualidades. Tudo eu tenho. Tenho a cana, tenho o capim, tenho a vaca, tenho o porco, tudo eu tenho. Até galinha de granja, agora eu estou com cem frango de galinha de granja.”* (camponês, 48a. Acaraú, 2002).



Esse depoimento favorece uma interpretação do quintal de moradia como sendo um espaço de trabalho individual (familiar), voltado, basicamente, para o uso doméstico, onde as lidas domésticas são da alçada feminina. A família camponesa cultiva fruteira, verduras, legumes, plantas para forragem, todas aparecem como plantas de “fundo de quintal”. Mas, também, no quintal criam-se pequenos animais considerados criações de “fundo de quintal”. Cultivos e criações que servem, praticamente, para o uso doméstico.

b) Domínio da casa de farinha

A casa de farinha é um equipamento comum dos assentados em que ocorre, com mais frequência, a prática de ajuda mútua via troca de serviço entre vizinhos.

A casa de farinha tem passado por uma modernização. Antigamente todo o equipamento era manual (a roda, a prensa) e feito com a madeira e a palha da carnaúba. Hoje, a maior parte do equipamento passa por um processo de modernização, embora poucas sejam as casas de farinha mecanizadas. Mesmo assim, não foi possível reduzir o número de mãos no trabalho da farinhada.

Na casa de farinha, também, ocorre a divisão do trabalho. No trabalho de produção da farinha de mandioca, para um hectare de mandioca, são necessários, no trabalho masculino, dois arrancadores, um preneiro, um forneiro e um cargueiro; e no trabalho feminino, quatro raspadeiras e uma cozinheira; somando dez pessoas para trabalhar em dois dias de farinhada.

A exemplo das casas de farinha mencionadas por Heredia (1979), as casas de farinha nesses assentamentos, são espaços de uso comum da associação em que se reforçam as relações sociais, sendo um dos principais pontos de encontro, de bate-papo, de trabalho e aprendizagem. Elas funcionam o ano todo, embora o número de farinhadas aumente no “verão”.

## c) Domínio da pecuária

O domínio da pecuária tem pouca representatividade no uso da terra litorâneo, embora haja uma diversidade de pequenas criações nas unidades camponesas. Os animais de grande porte são raros e, quando ocorrem, são criados em cercados ou currais. Já a criação de pequenos animais é bastante desenvolvida nos assentamentos e é fundamental para o consumo alimentar diário de ovos e carne. Na unidade de produção e consumo familiar, os lugares, as formas e os tipos de criações se diferenciam no trabalho de uso da terra. Como se observa na tabela 1.

No caso do uso da terra litorâneo, os animais mais representativos são as aves, frangos, galinhas, perus, capotes, criados no quintal sob a responsabilidade das mulheres. O rebanho de gado leiteiro quase inexistente e quando ocorre é no curral ficando sempre aos cuidados dos homens. A forma de produção é, exclusivamente, individual (familiar). Essas criações têm servido, praticamente, para a subsistência das famílias.

**Tabela 1 – Uso da Terra Litorânea – Principais Criações**

USO DA TERRA LITORÂNEA - PRINCIPAIS CRIAÇÕES						
Criações	Lugar da criação		Formas de Produção		Tipos de criação	
	Curral	Quintal	Individual	Coletiva	Subsistência	Comercial
Gado	+	-	X	-	x	-
Aves	-	+	X	-	x	-

**Fonte:** OLIVEIRA, Alexandra Maria de. Trabalho de campo. Acaraú/CE, 2003.

Obs. : (+) criação intensiva; (-) criação menos intensiva; (x) criação exclusiva.

## d) Domínio das lavouras

De um modo geral, as lavouras se situam nas terras próximas aos recursos hídricos, rios e cacimbões, consideradas de melhor fertilidade natural. Além das plantas cultivadas no roçado individual (familiar), no domínio das lavouras, encontram-se as plantas do coletivo.

---

Edson Vicente da Silva & José M. Mateo Rodriguez

A explicação do camponês sobre a razão da importância do lote individual (familiar) passou pela autonomia de plantar o alimento para o consumo familiar e pela liberdade de, em qualquer momento, poder pegar o alimento, como mostra o depoimento que segue.

*“Agora você chegou quase em um ponto que muita gente quer. Porque nessa área aqui você planta o feijão, planta o milho, planta a roça, planta a batata-doce, planta o que você quiser, plantar. Você faz o plantio de tomate, cebola, pimentão. Aí você tira água dali. Quando o feijão está maduro você vai e diz: ‘rapaz, hoje eu vou almoçar o feijão maduro’, não tem outro para dizer nada. Se tiver uma fruta, ananais ou banana, você tira e não tem quem diga nada. Fica uma área perto de casa, que você tem como ir buscar, sem ter que todo mundo ir junto. Aí aquela área é só sua, o que você fizer lá, de tudo que você plantar, quando você sentir vontade de comer uma fruta, você vai pega, leva, come, dá para alguém que você queira dar.” (camponês, 47a, Acaraú, 2003).*

O domínio das lavouras revelou diferenças nos lugares, nas formas e nos tipos de cultivos presentes no uso da terra litorâneo, essa distribuição está resumida na tabela 2.

**Tabela 2 – Uso da Terra Litorânea – Principais Cultivos**

USO DA TERRA LITORÂNEA - PRINCIPAIS CULTIVOS						
Cultivos	Lugar do cultivo		Formas de produção		Tipos de cultivo	
	Roçado	Quintal	Individual	Coletiva	Subsistência	Comercial
Mandioca	+	-	+	-	+	-
Milho	+	-	+	-	+	-
Feijão	+	-	+	-	+	-
Coco-da-baía	+	-	-	+	-	x
Fruteiras	-	X	X	-	x	
Verduras	-	X	X	-	x	-

**Fonte:** OLIVEIRA, Alexandra Maria de. Trabalho de campo. Acaraú/CE, 2003.

Obs. : (+) cultivo intenso; (-) cultivo menos intenso; (x) cultivo exclusivo.

No caso do uso da terra litorâneo, os cultivos do roçado plantados no lote individual (familiar) são constituídos pelos le-

gumes e pelas “plantas de rama”: melão, melancia, praticamente, para o consumo familiar e estão sob os cuidados do chefe da família. Assim como as plantas do coletivo: coqueiros, cajueiros e mangueiras, produzidas para o mercado regional.

## 7.4 Uso da Terra Sertanejo

### a) Domínio da casa de moradia

As casas, em alguns assentamentos, foram construídas próximas às estradas carroçáveis já existentes, dispondo-se em forma de agrovilas. Também, houve assentados que optaram pela disposição das casas em diferentes pontos. Essa forma de distribuição é vista como uma estratégia para que todos possam dar conta de saber o que se passa no terreno e cuidar do animais que são criados soltos. De uma forma ou de outra, as casas são bem ventiladas e possuem a mesma divisão dos assentamentos litorâneos.

Nesses assentamentos, as mulheres executam o trabalho na casa, que envolve desde os afazeres domésticos até a alimentação dos animais criados no quintal, não se vendo, portanto, a presença do artesanato. Os quintais estão cercados e possuem cultivos de frutas e hortas, além da criação de pequenos animais. As cercas são protetoras, como mostrou a camponesa.

*“Aqui toda casa tem seu quintal cercado, todas têm. Para não deixar os bodes, as cabras e os jumentos invadirem as casas. Porque essa área que nós moramos é uma pequena ‘manga’. Aí você, vem de viagem com o animal e não quer soltar para ele ir para longe, quer pegar ele de manhã cedo, aí solta ele nessa área das casas.”*  
(camponesa, 22a, Acaraú, 2002).

As cercas nos quintais têm a mesma função posta nas “lavouras de baixa”, ou seja, proteção. No primeiro caso, protege-se

a casa e, no segundo caso, as plantas da invasão dos animais. Mesmo, no caso de assentamentos onde parte das casas se encontra dentro das “mangas”, praticamente já protegidas. Porém, a possibilidade de ter animais por perto leva ao cercamento dos quintais e, por vezes, das casas.

Nos quintais presentes nas casas de moradia, encontram-se, além do cultivo de fruteiras e canteiros de hortas, as plantas para forragem, a cana-de-açúcar e o capim-elefante, como revelou o camponês quando descreveu o seu quintal:

“Tem bananeira, siriguela, urucum, cana, acerola, pé de mamoeiro e outras frutas para a nossa necessidade. Tudo a gente tem, aqui no quintal, só para o gasto da casa, mesmo. Tinha uns canteiros de verdura, mas eu fui inventar de criar umas galinhas, as galinhas acabaram com tudo isso, aí pronto. Mas, nós [assentados] estamos com plano de plantar uns hectare de cana. Cana no ‘verão’ é melhor que o capim como comida para gado, porque ela é rica em ferro e proteína.” (camponês, 27a, Canindé, 2002).

O domínio da casa de moradia apresentou a casa como um espaço de reprodução familiar e o quintal como lugar de criações e cultivos de fruteiras, hortas e plantas para forragem. Em ambos, o trabalho das mulheres e das meninas é fundamental. Conforme já explicado, todas as atividades servem ao uso familiar e possuem uma apropriação “privada” pela família camponesa.

#### b) Domínio da pecuária

O domínio da pecuária apresenta a diversidade de criações presentes nas unidades camponesas. A criação de animais de pequeno e grande portes tem sido fundamental no sustento doméstico, sendo, uma forma de produção que tem favorecido a reprodução da unidade camponesa. Na unidade de consumo

e produção familiar, os lugares, as formas e os tipos de criações se diferenciam no interior do uso da terra sertaneja. É o que se observa na tabela 3.

Os tipos de criações domésticas são bem diversificadas. O rebanho de gado leiteiro e as aves são acompanhados do rebanho de cabras, carneiros e bodes e, ainda, jumento, égua e cavalo. Boa parte desses animais é criada em “terras soltas”, diferente do que ocorre no litoral. A forma de produção que predomina é a produção individual (familiar). A exceção ocorre na criação de cabras, carneiros e bodes, que têm-se firmado no interior dos assentamentos como um projeto do conjunto.

**Tabela 3 – Uso da Terra Sertaneja – Principais Criações**

USO DA TERRA SERTANEJA – PRINCIPAIS CRIAÇÕES							
Criações	Lugar das criações			Formas de produções		Tipos de criações	
	Curral	Quintal	Solto	Individual	Coletiva	Subsistência	Comercial
Gado	-	-	+	x		x	
Cabra/ bode/ Carneiro	+	-	+	-	+	-	+
Cavalo/jumento/ égua	-		+	+	-	x	
Aves				x		x	
Porco	-		+	x		X	

**Fonte:** OLIVEIRA, Alexandra Maria de. Trabalho de campo. Canindé /CE, 2003.  
Obs. : (+) criação intensiva; (-) criação menos intensiva; (x) criação exclusiva.

Os caprinos apresentam maior resistência a períodos de seca e são mais vantajosos para a comercialização. Os projetos de caprinocultura têm sido introduzidos nesses assentamentos via Programa de Fortalecimento da Agricultura Familiar (PRO-NAF). Porém, a introdução desse rebanho tem requerido aumento da quantidade de forragem, nem sempre possível para esses assentados. Assim, mesmo com a possibilidade de uma

produção para a comercialização dos caprinos, o tipo de criação que predomina é uma criação praticamente voltada para o uso da unidade familiar.

O gado, quando existe, permanece em “terras soltas”, constituídas de pastagem natural que servem de alimentação para o rebanho no “inverno” (período chuvoso). Nessas terras, são criados gados solteiros, além, de porcos, jumentos, cachorros e cabras. As vacas e os bezerros ficam em cercados próximos à casa de moradia.

O pasto natural é constituído de variedades de caatinga, plantas resistentes à seca, mas de má qualidade. Para manter o rebanho bovino que, quando muito se constitui de duas ou três cabeças de gado, a unidade camponesa cultiva plantas forrageiras como a palma, o capim-elefante e a cana-de-açúcar. O restolho do roçado (milho, feijão e mandioca) é utilizado como ração.

Godoi (1999), ao analisar a reprodução camponesa no sertão do Piauí, revelou que muitas famílias desprovidas de gado alugam seus pastos nos meses de agosto e setembro. Em troca do pasto alugado, elas ficam com o leite da vaca. Esse pasto não é necessariamente o capim, podendo ser a palha do milho e do feijão.

A exemplo dos camponeses no Piauí nos assentamentos cearenses, quando não se tem o gado, costuma-se pegar vacas para criar em troca do leite para a alimentação familiar, relação conhecida como troca da vaca pelo leite, como bem relatou o depoimento do camponês.

*“A gente pega a vaca para cuidar pelo leite. Fica com ela tirando o leite, quando aparta [do bezerro] entrega a vaca ao dono e assim vai. Eu mesmo entreguei uma agora, semana passada. A gente tem a forragem, aí se não botar o animal para comer o vento carrega, quando chove apodrece, vira estrumo. Aí a gente arruma uma vaca bota para comer e fica tirando o leite.” (camponês, 37a, Canindé, 2002).*

Essa é uma relação mantida entre os assentados e os “de fora”, médios e grandes proprietários de terras que não possuem pasto suficiente para alimentação do gado bovino.

### c) Domínio das lavouras

O domínio das lavouras do individual (familiar) e do coletivo possui uma importância fundamental na agricultura sertaneja, embora haja diferenças quanto ao tratamento dado a elas pelos camponeses. Assim como no uso da terra litorâneo, foi possível identificar uma sensível predileção pelos cultivos do individual (familiar). Isso acontece porque de acordo com o camponês, “a gente sabe que é nosso e, assim, se interessa mais” (camponês, 72a, Canindé, 2002).

Nos assentamentos de uso da terra sertanejo, os lugares, as formas e os tipos de cultivos se diferenciam, como se observa no quadro 6.

**Tabela 4 – Uso da Terra Sertaneja – Principais Cultivos**

USO DA TERRA SERTANEJA - PRINCIPAIS CULTIVOS						
Cultivos	Lugar do cultivo		Formas de produção		Tipos de cultivo	
	Roçado	Quintal	Individual	Coletiva	Subsistência	Comercial
Mandioca	x		x		x	
Milho	+	-	-	+	-	+
Feijão	x		x		x	
Cana-de-açúcar		x	x		x	
Capim	-	+	-	+	-	+
Fruteiras	x		x		x	
Verduras	x		x		x	

**Fonte:** OLIVEIRA, Alexandra Ma. de. Trabalho de campo. Canindé/ CE, 2003.

Obs.: (+) cultivo intenso; (-) cultivo menos intenso; (x) cultivo exclusivo.

As plantas do individual (familiar) cultivadas são de responsabilidade do chefe da família e se diversificam entre os legumes e a mandioca, além das plantas de forragem, como a palma e a cana-de-açúcar, produzidas, praticamente, para o consumo familiar e alimentação de animais. Frutas e verduras são plantadas

Edson Vicente da Silva & José M. Mateo Rodriguez



em pequenos cercados, compostos de cebolinha, coentro, tomate, pimentão, beterraba e repolho, quase sempre próximos aos lotes e distantes da casa, ficando sob os cuidados do filho mais novo. As mulheres se responsabilizam pelas criações nos fundos do quintal, embora possam ajudar nos cuidados das hortas. As plantas do coletivo são, basicamente, o milho e plantas de forragem, como o capim-elefante, produzido para os animais de engorda.

Nesses assentamentos, houve uma forte constituição do domínio da pastagem. As lavouras nas “terras de baixa” se encontram cercadas e os animais soltos. É comum o cercamento do leito dos rios intermitentes com a construção de grandes “mangas” para se poder plantar as conhecidas “lavouras de baixa”, constituídas, sobretudo pelo roçado. O roçado se compõe basicamente de feijão, milho e mandioca. Também, é possível encontrar cana-de-açúcar, capim-elefante, palma, mamoeiro e bananeira.

Nos usos da terra litorâneo e sertanejo, o trabalho familiar orienta o consumo e a produção de animais e de lavouras. Embora haja a comercialização de criações (caprinos) e/ou de lavouras (coco-da-baía) é o uso familiar que comanda o processo, uma vez que a venda é destinada à obtenção de outras mercadorias, também, necessárias à reprodução da unidade camponesa, como o pão, o sal, o açúcar, o óleo, em alguns casos, a farinha de mandioca, a rapadura. Assim, a produção comercial acontece tendo por base a lógica de uso familiar, não se constituindo, portanto, como interesse de lucro.

Enfim, todos os domínios apresentados com suas combinações constituem sistemas agrícolas desenvolvidos pelos camponeses como forma de encontrar caminhos de sustentabilidade, resistência e organização da unidade de consumo e produção camponesa. Caminhos que organizem econômica e politicamente os camponeses em torno daquilo que, para Martins,

(1986) lhes é próprio: o trabalho familiar. É nessa terra de trabalho familiar com suas atividades diversas e cotidianas que os camponeses assentados estão caracterizando seu modo de vida.

A realidade do campesinato cearense se apresentou como parte constitutiva do processo de desenvolvimento do modo capitalista de produção no território brasileiro. Nesse sentido, a luta pela terra tem resultado, por um lado, na ampliação das relações especificamente capitalista no campo como a compra de terra ou mesmo de produtos químicos. Por outro lado, os assentamentos se mostraram como espaços, da não sujeição, da não expropriação da renda da terra pelo patrão e da continuidade das relações não capitalistas no campo como o trabalho individual (familiar) e o coletivo.

A unidade camponesa nos assentamentos no Ceará se organiza em espaços articulados no processo de produção agropecuária e em suas relações sociais de parentesco e vizinhança e nesses grupos sociais com a natureza, configurando diferentes usos da terra.

A situação atual na vida dos camponeses assentados indica que, de uma maneira geral, todos têm esperanças de crescer no assentamento e acreditam que, com a ajuda do governo, trabalharão para honrar os compromissos assumidos desde a entrada na terra.

A continuidade no assentamento está condicionada à fé em Deus, à ajuda do governo, à valorização do produto agrícola no mercado. Porém, é importante ressaltar que o futuro aponta para uma maior exploração da terra relacionada com o trabalho familiar.

A esperança em se manter no assentamento com o trabalho do campo está posta, mas além da confiança na ajuda do governo e da fé divina, cada assentamento procura construir caminhos para sobreviver da terra.

É importante frisar que o mercado agrícola alimentado pelos assentados é intermediado na região pelos comerciantes e proprietários de terra rentistas e que esses comerciantes negociaram com os assentados a compra das futuras produções através da chamada “venda na folha”, ou seja: vende-se a produção vários meses antes de ser derrubado o produto e por um preço mais baixo do que prevalecerá na época da colheita.

A relação dos ex-proprietários de terra com os assentamentos se mantém forte. Os ex-proprietários se aproveitam das relações de parentesco e amizade para controlar não só a comercialização da produção, como a dos fertilizantes. É importante colocar, ainda, o fato de eles serem poucos e parentes entre si. Enfim, não só os preços dos produtos agrícolas, mas dos fertilizantes e adubos ficam amarrados a um grupo de comerciantes, proprietários de terra rentistas que expropriam parte da renda camponesa desenvolvidas nos assentamentos.

A maioria dos assentados não revelou uma experiência política de organização anterior ao assentamento. A participação de movimentos sociais, entidades preocupadas com a questão no campo como Comissão Pastoral da Terra, o Movimento dos Sem-Terra – MST e os Sindicatos dos Trabalhadores Rurais têm contribuído decisivamente na organização política dos assentados.

A situação apresentada indica uma posição política construída pelos camponeses assentados. Eles começam a se identificar como participantes de uma situação social, na qual seus interesses particulares, diante da sociedade moderna, passam a ser definidos como interesses específicos dos camponeses envolvidos no processo de luta pela terra e pela reforma agrária.

Nessa perspectiva, um conjunto maior de camponeses passa a eleger as associações, os sindicatos rurais, as secretarias de agricultura, os movimentos sociais e outras instituições como representantes de seus interesses específicos. O desenrolar desse

processo tem indicado a presença de novas frentes de luta pela terra e pela reforma agrária com participação política dos camponeses na sociedade capitalista.

### Referências Bibliográficas

ANDRADE, Manuel Correia de. *A terra e o homem no nordeste*. São Paulo: Editora Atlas, 1986.

BOMBARDI, Larissa Mies. *O bairro Reforma Agrária e o processo de territorialização camponesa*. São Paulo: Annablume, 2004.

CHAYANOV, Alexandre V. *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Ed. Nueva Vison, 1974.

FELICIANO, Carlos Alberto. *O movimento camponês rebelde e a geografia da reforma agrária*. Dissertação (Mestrado em Geografia Humana). São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, USP. 2003. 248p.

FERNANDES, Bernardo Mançano. *Movimento dos trabalhadores rurais sem terra: formação e territorialização em São Paulo*. São Paulo: Hucitec, 1996. 285 p.

GODOI, Emília Pietrafesa de. *O trabalho da memória*. Campinas-SP: Ed. Unicamp, 1999.

HEREDIA, Beatriz Maria Alásia de. *A morada da vida*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979.

MARQUES, Marta Inez M. *De sem-terra a "posseiro", a luta pela terra e a construção do território camponês no espaço da Reforma Agrária*. São Paulo: FFLCH/DG/USP, 2000.

\_\_\_\_\_. *O modo camponês sertanejo e sua territorialidade no tempo das grandes fazendas e nos dias de hoje em Ribeira – PB*. DG/FFLCH/USP, São Paulo, 1994.

---

Edson Vicente da Silva & José M. Mateo Rodriguez

MARTINS, José de Souza. *Não há terra para plantar neste verão*. Petrópolis: Vozes, 1986.

MOURA, Margarida Maria. *Os herdeiros da terra*. São Paulo: Hucitec, 1978.

OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. *Modo capitalista de produção e agricultura*. São Paulo: Ática, 1990.

RODRIGUES, Ma. de Fátima Ferreira. *Terra camponesa como (re)criação*. São Paulo: FFLCH/DG/USP, 1994.

